

# BOLETIN

DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA  
DE AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA



PP000060

NUM. 10

SEGUNDO SEMESTRE 1978



# BOLETIN INFORMATIVO

NUM. 10 - 2º SEMESTRE 1978

## Director:

Darío V. Mora Brotons.

## Consejo de Redacción

M.<sup>a</sup> Angeles Alonso  
Carlos Dauden  
Rosario Lucas  
Teógenes Ortego  
Encarnación Ruano

Edita: Asociación Española de  
Amigos de la Arqueología.  
C/ Alcalá, 108.

Correspondencia: Apartado  
12403.

Dep. Legal: M-24.361-1974  
I.S.S.N.-4741  
Imprime: Coimoff  
C/ Campanar, 4 - Tel: 256.96.57  
MADRID-28.

El Consejo de Redacción se re-  
serva el derecho de publicar los  
trabajos que merezcan su aproba-  
ción.

## JUNTA DIRECTIVA

### Presidenta de Honor:

Su Maestad la Reina Doña Sofía.

### Vicepresidenta de Honor:

Dña. Laura de la Torre, Vda. de Caprotti.

Presidente: D. Emeterio Cuadrado Díaz.

Vicepresidente: D. Teógenes Ortego Frías.

Tesorero: D. Manuel Castelo Fernández

Secretario: D. Manuel Santonja Alonso.

Vicesecretario: D. Salvador Rovira Llorens.

Vicesecretaria: Srta. Mercedes de Prada

Junquera.

Biblioteca y fichas técnicas: D. José M.  
Coterón de la Fuente.

Actos culturales: Srta. M. Angeles Alonso y  
Srta. María Sanz Nájera.

Relaciones Públicas: D. Luis Ortega y D.  
Gonzalo Muñoz Carballo.

Excursiones: Srta. Adelaida Martín y D.  
Gonzalo Muñoz Carballo.

Boletín: D. Darío Mora Brotons.

Prospecciones y Defensa de Monumentos:  
D. Teógenes Ortego, D. César González Za-  
mora y D. Luis Ortega,

Trabajos de Campo: D. Manuel Iglesias.

Planificación de Seminarios: D. Teógenes  
Ortego, Srta. María Angeles Alonso y Dña.  
Rosario Lucas.

# Sumario

- 3 Editorial: Luis Pericot (1899-1978)
- 5 Problemática del estudio de los yaci-  
mientos paleolíticos de la Meseta Espa-  
ñola en relación con sus características  
estratigráficas.
- 13 Estaciones de Arte Rupestre en el Va-  
llejo Somero de Cañada Honda (Soria).
- 17 La Estatua-Menhir de Valdefuentes de  
Sangusín (Salamanca).
- 25 La fibula del poblado de Valmatón.
- 31 El descubrimiento de la Necrópolis Ibé-  
rica de Pozo Moro.
- 37 Estela y Villa Romanas de Montalbo.
- 41 Orígenes del Cristianismo Hispano.
- 46 Consideraciones sobre la restauración  
de piezas procedentes de excavaciones  
arqueológicas submarinas. La cerámica.
- 48 Algunas pervivencias cerámicas en Es-  
paña.
- 51 Copia literal del Acta con el fallo del  
Jurado Calificador.
- 52 Ha muerto Pericot
- 53 Noticiero arqueológico
- 63 Nuevas Esculturas animalistas en el  
Oppidum de Alarcos.

PP000060



008530C



## LUIS PERICOT (1899 - 1978)

*El 12 de septiembre voló en alas de la celebridad hacia designios eternos el Maestro insigne. Día tras día superando con gran espíritu su dolencia física, tuvo todavía el rasgo gentil de ir despidiéndose del quehacer compartido con entrañable pasión entre colegas, discípulos y amigos. Gerundense de nacimiento, recordaba su raíz materna andaluza, que con singular gracejo esgrimía en su fluida dialéctica. Palabras suyas, recogidas en una de sus actuaciones proféticas, acusando con cierto orgullo su diversidad de origen fueron éstas: "No voy a negaros que cierto mestizaje tenga también sus atractivos, y que el uso de dos lenguas, sin problema interno por ello, nos de la sensación de vivir con dos almas en perfecta paz y armonía..."*

*Formado como discípulo de Bosch Gimpera, en Barcelona, realizó en Madrid sus cursos de doctorado (1918-19), que le ponen en relación con Gómez Moreno y el grupo de historiadores y arqueólogos del Centro de Estudios Históricos, que contaba con las figuras señeras*

*de Tormo, Sánchez Cantón, Mergelina, Cabré y Camps, entre otros.*

*Recibe entonces la influencia de las dos corrientes culturales imperantes: la representada por Obermaier, europeísta acérrimo, y la de Gómez Moreno, de hispanismo a ultranza. Participó inteligentemente en el estudio de la génesis de ambas tendencias hasta armonizar discrepancias, conciliando las disputas entre científicos, conquistando seguidores y prestigio.*

*Transcurre su vida entre el estudio, la cátedra y la investigación directa con sus meritorios trabajos de campo.*

*Contribuye igualmente a la reconciliación entre Breuil y Hernández Pacheco, logrando unificar criterios frente a las teorías dispares, no exentas de fundamentos científicos, de estos doctos maestros. Tan fecunda participación, plena de éxitos, le producía satisfacciones sin cuento.*

Y no fue menor el gozo que le produjo la epístola del insigne Abad de Soria, Gómez Santacruz, con elogiosas frases para Shulten, tras años de implacable hostilidad en un punto neurálgico como Numancia, de tan controvertida problemática. Un ejemplo más de sus desvelos, luchando, para tranquilidad de conciencia, por la armonía de los arqueólogos españoles y su amistad con los colegas extranjeros.

Entre sus numerosísimos trabajos recordemos las excavaciones en Ampurias, en las que nos ofreció una visión nueva de esta colonia griega y su importancia como cabecera de puente de la colonización romana; los de Rhode; los oppida ibero-griegos de Ullastret; los de Campos de urnas indoeuropeas al sur del Pirineo; la catalogación de numerosos dólmenes de la región y el alcance de la civilización megalítica. Muy valiosos sus estudios sobre la cultura pirenaica y la sistematización de la prehistoria balear.

En 1925, el profesor Pericot, pasó a desempeñar la cátedra de Historia Antigua y Media de España, en la Universidad de Santiago, donde compartió con López Cuevillas y otros estudiosos gallegos sus comunes afanes en el campo de la investigación arqueológica. Troña, la citania de Ponteáreas (Pontevedra), fue uno de los yacimientos clave, excavados para el estudio del mundo prerromano en Galicia.

Desempeñó posteriormente la cátedra de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Valencia; pero su labor científica siguió desarrollándose en torno a la Prehistoria. Contribuyó a formar en Valencia el equipo del SIP, de brillante ejecutoria. Efectuó notables trabajos de campo con la colaboración de destacados discípulos que hoy honran las cátedras hispanas.

Su mayor éxito lo consiguió en la Cueva del Parpalló (Gandía) con las excavaciones llevadas a cabo durante los años 1929, 30 y 31, cuyos resultados fueron publicados en 1942. Miles de piezas líticas de las industrias del gravetiense, solutrense y magdalenense, y centenares de muestras de pintura y grabado de aquellas edades, representando en plaquetas ciervos, caballos, motivos abstractos y exvotos, documentaron cumplidamente las teorías expuestas previamente. Ello permitió demostrar de forma indubitable, ante los científicos europeos, que a la par de la riqueza de las estaciones francesas, contábamos en el Parpalló, con la sucesión de estilos y técnicas culturales paleolíticas que habían de tener un valor general para todo el Occidente.

Abrigo entonces la esperanza de aprovechar ocasiones para poder dilucidar en comarcas afines, todas las particularidades posibles. "Toda una vida, nos dice, consagrado exclusivamente a su estudio sería preciso

para ello y con gusto hubiéramos renunciado a todas nuestras restantes actividades para dedicarnos a dicha tarea".

Y con tan noble empeño, vino a confirmar la firmeza de sus aseveraciones después de sus excavaciones en las Mallaetas; en el Barranco Blanco, y en la Cueva de la Cocina, como estaciones complementarias de la del Parpalló, donde sus criterios sobre estas culturas terminaron por imponerse. Por lo que al mundo ibérico se refiere, participó especialmente en la dirección de los trabajos en los yacimientos de La Bastida de Mogente y en los de San Miguel de Liria, donde aparecieron los vasos ostentando el repertorio más extenso de inscripciones ibéricas conocidas hasta entonces.

En 1933 se traslada a Barcelona para desempeñar sucesivamente varias cátedras afines, desde la de Etnografía en 1935 hasta la Prehistoria en 1954.

Desde 1928 fueron apareciendo varias de sus obras fundamentales: "Los Pueblos de América", "La América indígena" y "La España primitiva" entre otras. A estas es preciso añadir más de trescientos títulos de libros, artículos de revistas, memorias de excavaciones, comunicaciones y trabajos aportados a Congresos internacionales y a los nacionales dirigidos por Pericot durante quince años.

Contamos también con numerosas traducciones, como "La Humanidad Prehistórica", de J. Morgan; "Viriato", de Schulten; "La Italia Primitiva", de León Homo; "La Prehistoria", de Hoernes, etc. Todo ello viene a testimoniar la obra gigantesca de una vida de trabajo incesante y amoroso al servicio de la ciencia. Y todavía, como eflorescencia de transmundo, aparece su obra póstuma sobre "La Cerámica Ibérica", que nos trae conclusiones de espacio y tiempo, tipología, orígenes e influencias de su narrativa a través de las manifestaciones artísticas.

Hubo de aceptar honores y meritorias distinciones, poco avenidas con su generosidad y modestia; pero cuantos seguimos de algún modo su docto magisterio y la magnífica probidad, ejemplar como norma de su vida, sentimos el gozo de ver cómo fue proclamado por la Real Academia de la Historia para ocupar el sillón de tan alta dignidad, sucediendo en el mismo a Gómez Moreno, otro de los sabios españoles que influyeron en tan fecunda vida.

Dolorosamente nos embarga el recuerdo de aquella fecha infausta en que Luis Pericot se elevó hacia el Infinito con el bagaje de su fama. Nos queda en la intimidad el paradigma de su existencia. Su obra ingente ha pasado a la posteridad. Y pasar a la posteridad no es morir.

# PROBLEMATICA DEL ESTUDIO DE LOS YACIMIENTOS PALEOLITICOS DE LA MESETA ESPAÑOLA EN RELACION CON SUS CARACTERISTICAS ESTRATIGRAFICAS

Manuel Santonja Gómez y Angeles Querol

Todas las industrias paleolíticas conocidas en la Meseta española proceden de depósitos al aire libre. Únicamente en sus bordes montañosos existen algunas cuevas que han proporcionado niveles Musterienses, y es posible que otras contengan restos de esta época o más antiguos.

La desventaja principal de los yacimientos al aire libre con respecto a los situados en cuevas o abrigos bajo roca, es la ausencia de grandes sucesiones estratigráficas, como sucede con cierta frecuencia en cuevas y abrigos. Salvo casos excepcionales los yacimientos al aire libre están formados por un nivel único; otras veces por niveles aislados separados por importantes fases erosivas o por etapas de formación de suelos.

Mientras que en los niveles de cueva los materiales arqueológicos de cada nivel son contemporáneos entre sí, salvo desde luego los casos de alteraciones importantes ligadas generalmente con las bajas temperaturas de las épocas frías, en los yacimientos superficiales no siempre se encuentran los restos arqueológicos en esas condiciones. Se pueden presentar múltiples casos, en los que las posibilidades de estudio no son las mismas.

En una primera aproximación pueden distinguirse dos

grandes grupos de yacimientos al aire libre: los que presentan estratigrafía y los que se encuentran en superficie. Dentro de cada uno de estos dos grupos pueden establecerse variantes.

Antes de adentrarnos en el tema conviene aclarar que denominamos *yacimiento* a cualquier espacio que contenga industria lítica, o más en general, vestigios arqueológicos, independientemente de que se trate del suelo actual, de una superficie primitiva o de una concentración producida por un agente dinámico (un río, un depósito por gravedad al borde de una ladera, etc.). Más adelante veremos el uso restringido que debe darse a términos como *sitio de ocupación*, *suelo de ocupación*, *campamento*, *taller* y otros utilizados generalmente.

## YACIMIENTOS SUPERFICIALES

Ante un yacimiento paleolítico superficial la primera cuestión a resolver es la procedencia estratigráfica de sus materiales. En este cometido debe atenderse a los resultados del estudio geomorfológico y estratigráfico de la localidad y

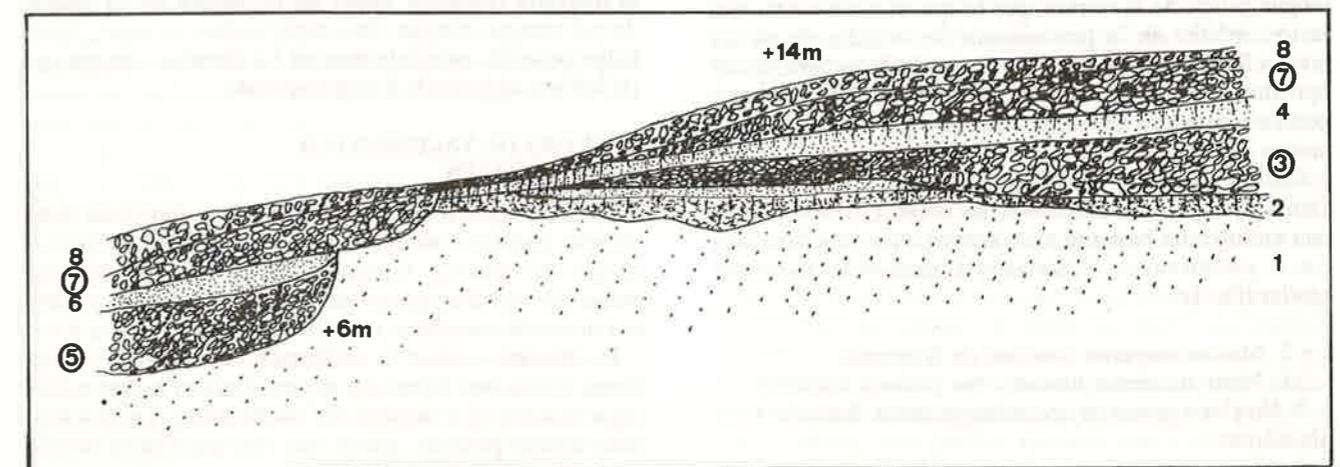


Fig. 1ª.—Esquema estratigráfico —sin escala— de los niveles fluviales y coluvio-aluviales a +6 m y +14 m en La Maya I (Valle del Tormes, Salamanca).

al del estudio tipológico de la industria.

En el caso de que aparezca algún elemento en posición estratigráfica que pueda ponerse en relación con el material recogido en superficie, se habrá dado un gran paso en la resolución de este problema. Si no existe ningún depósito próximo del que pueda proceder la industria en cuestión, el estudio morfológico del área y el tipológico pueden señalar fechas para la superficie en que aparece la industria y para esta, que pueden coincidir o indicar una fecha más antigua para la superficie que para la industria —el caso contrario solo puede darse si la industria procede de un depósito más antiguo, y se ha redepositado posteriormente en el lugar donde se haya encontrado—. Este criterio sólo debe utilizarse cuando la coincidencia o disparidad de fechas indicadas en los dos estudios aludidos sea muy fuerte, en cualquier otro caso su significación es muy relativa.

La posibilidad de identificar la procedencia estratigráfica de una industria recogida en superficie por medio de registro de elementos comparables en posición estratigráfica nos ha ocurrido en el yacimiento de El Sartalejo, situado en el valle del Alagón y del que hemos tratado en las páginas de esta revista (Santonja y Querol, 1975). En este yacimiento se recogieron materiales sobre una plataforma con abundantes cantos rodados. El estudio morfológico del área reveló que se trataba de una terraza de + 28 m del río Alagón, la cuarta de la secuencia de este valle, con otras cuatro por encima. Una exploración más detenida permitió encontrar retazos conservados de la terraza de + 28 m, en los que existía industria claramente similar a la superficial, tanto desde el punto de vista tipológico, como en cuanto a tamaños, materia prima y estado de superficie —rodamiento y pátina—. El estudio estratigráfico de los cortes conservados puso de relieve que la terraza estaba formada por un nivel de gravas de 1 a 2 metros de potencia y un nivel areno-arcillosos a techo, sobre el que se desarrolló un suelo rojo. La industria sólo existía en el nivel de grava, por lo que podía aceptarse que toda la industria recogida en superficie procedía de este nivel.

El yacimiento de Galisancho, en el valle del Tormes, del que también nos hemos ocupado en estas páginas (Santonja y Querol, 1975 a), presenta algunos matices que le diferencian del anterior. En principio se recogieron materiales en una superficie con abundante canturreal, que pudo identificarse como de origen fluvial. Se trata de la tercera terraza del Tormes, que en este tramo del valle presenta una secuencia de siete terrazas. En el área con industria no se encontró ningún retazo de la terraza, por lo que aunque existía una certeza relativa de la procedencia de la industria de los niveles fluviales de la terraza —presencia de rodamiento de tipo fluvial sobre la industria— no existía seguridad respecto a si procedía de todos o sólo de alguno de los posibles niveles de la terraza.

Posteriormente se encontró un retazo de la terraza de Galisancho, pocos kilómetros aguas arriba, (La Maya I) con una estratigrafía bastante más compleja que la relacionada con el yacimiento de El Sartalejo. Consta de los siguientes niveles (fig. 1):

1 y 2: Mioceno superior (sustrato de la terraza)

2/3: Nivel de arenas fluviales. No presenta industria.

3: Nivel con gravas de aporte longitudinal. Industria lítica abundante.

4: Arenas masivas muy compactas. Facies de llanura de inundación. Industria escasa. Paleosuelo desarrollado sobre este nivel.

5: Encajamiento del río y depósito de un nuevo nivel de gravas a + 6 m. Industria lítica abundante.

6: Arenas masivas. Industria lítica poco frecuente.

7: Gravas de aporte lateral, sobre las terrazas de + 6 y + 14 m. Industria abundante.

8: Cantos movilizados de los niveles anteriores. Parte de la industria que contiene está sin rodar.

A la existencia de industrias abundantes y diferentes en tres niveles se une el hecho de que entre ellos exista una fase de formación de suelo y un proceso de encajamiento del río. Estos factores hacen muy problemático el estudio de la industria de Galisancho, puesto que existen muchas posibilidades de que proceda de varios niveles, equivalentes a los representados en el punto en que ha podido estudiarse la composición estratigráfica de esta terraza.

Puede ocurrir que la industria recogida en un yacimiento superficial no pueda relacionarse con ningún depósito conservado en la localidad. En el Campo de Calatrava (Ciudad Real) existen yacimientos sobre las altas terrazas de algunos ríos o sobre superficies anteriores al comienzo del encajamiento de la red fluvial (Santonja y Redondo 1972) con industrias cuya tipología obliga a situarlas en épocas recientes —Paleolítico medio y más reciente— de lo que puede deducirse que la industria es muy posterior a las épocas de formación de la superficie en que yacen. Cabe la posibilidad, sobre todo cuando no existen aportes recientes sobre estas superficies, de que la industria haya permanecido al descubierto desde el momento en que fue elaborada, a consecuencia de lo cual puede haber experimentado contaminaciones diversas por industrias posteriores.

La homogeneidad de una industria superficial es muy difícil de establecer, especialmente en las ocasiones en que se carece de referencias estratigráficas claras. En los casos menos favorables sólo podrán valorarse aspectos como el estado de superficie de los materiales, la composición litológica y el tamaño, que deberán ser contrastados con las características correspondientes de los cantos sin tallar que aparezcan en el yacimiento, y nunca se podrán establecer conclusiones absolutamente firmes.

Como caso límite puede presentarse la circunstancia de que un yacimiento superficial se encuentre *in situ*, con las piezas en una situación aproximadamente igual a la que tenían cuando el hombre las abandonó. Esto ha ocurrido en el Sahara, donde la actividad eólica ha retirado dunas que protegían ciertos yacimientos, pero no ha podido desplazar la industria (Biberson 1969). En la Meseta no ha podido documentarse ningún caso comparable, aunque puede haber ocurrido, especialmente en La Mancha, siempre que las labores agrícolas lo hayan respetado.

#### ESTUDIO DE YACIMIENTOS SUPERFICIALES

En la prospección de esta clase de yacimientos debe evitarse realizar cualquier tipo de selección subjetiva al recoger la industria. Es preciso recoger todo, incluso las piezas muy dudosas, que posteriormente podrán examinarse con mayor detenimiento y decidir si deben guardarse o no.

Es necesario realizar la recolección de materiales de una forma exhaustiva. Sobre este aspecto pueden incidir numerosos factores que impidan su consecución; sin embargo debe tenerse presente, puesto que una recolección incompleta originará varias colecciones que resultarán perjudiciales para el estudio del yacimiento.

Las características estratigráficas, la calidad del muestreo

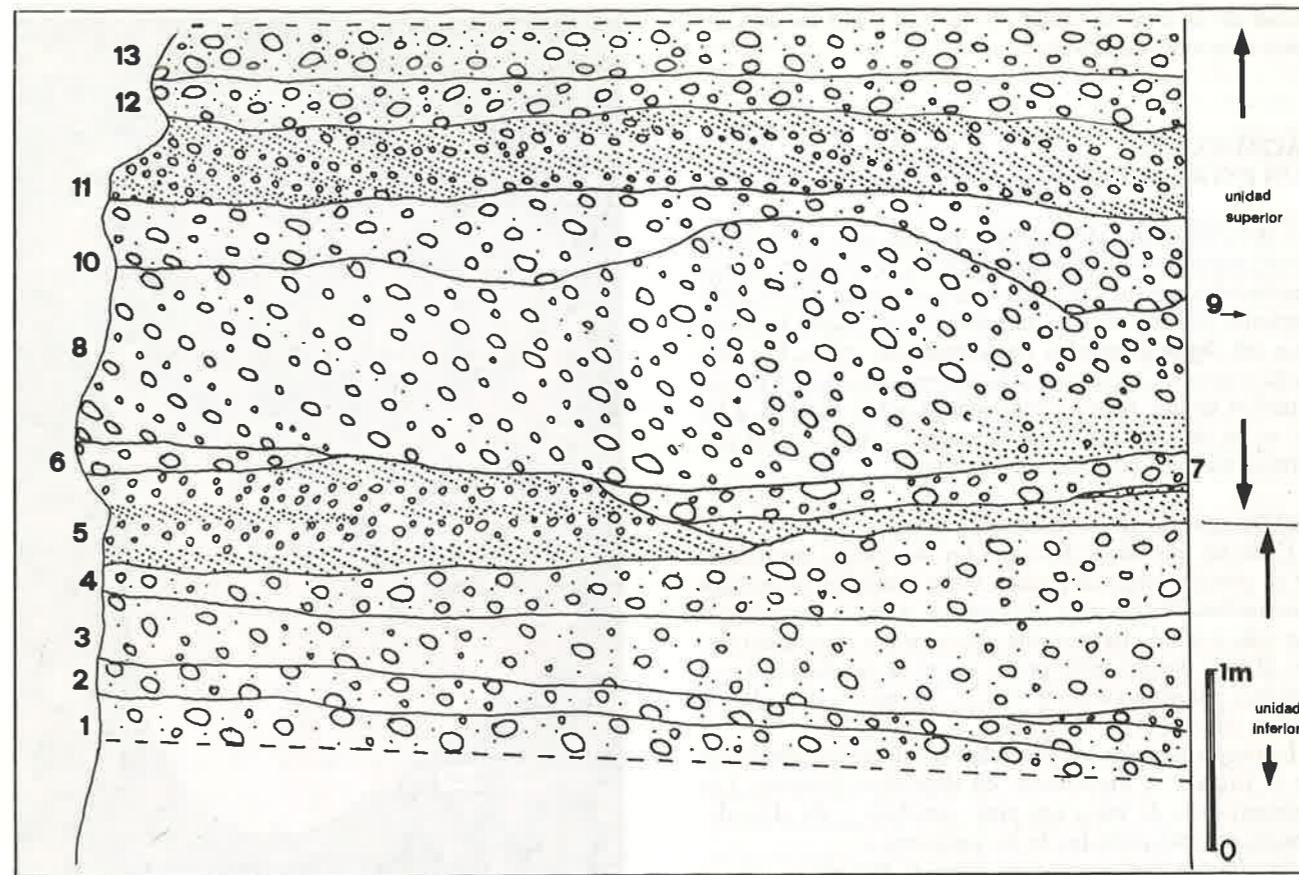


Fig. 2.—Secuencia estratigráfica de la terraza de Pinedo. Pared oeste —subperpendicular a la dirección de la corriente— de la zona excavada.

y el tamaño de la serie son los factores que condicionan rigurosamente las posibilidades de estudio de cualquier serie procedente de un yacimiento superficial. Para aplicar cualquier procedimiento analítico que se base en operaciones de tipo estadístico es necesario tener en cuenta estas características. F. Bordes insiste en que su método tipológico, el utilizado comúnmente para estudiar industrias del Paleolítico inferior y medio, no debe aplicarse a series que no cumplan los siguientes requisitos (Bordes, 1950):

— Necesidad de trabajar sobre un número suficiente de utensilios. Se considera que 100 es un número aceptable para caracterizar una industria. Los resultados que se alcanzan con un número inferior de utensilios dan progresivamente resultados más alejados del carácter de la industria a que pertenece la serie.

— Es preciso estudiar materiales no seleccionados, puesto que si la serie se ha visto enriquecida artificialmente en algún tipo de utensilios al eliminar otros considerados poco "típicos", se habrán alterado los porcentajes e índices característicos. Por ejemplo, si se han rechazado lascas simples se habrá incrementado artificialmente el índice levallois técnico; una recolección selectiva de bifaces altera el equilibrio entre los utensilios nodulares y los utensilios sobre lasca, y también provocará alteraciones importantes en el aspecto general de la industria la tendencia a recoger los bifaces más equilibrados de forma y proporciones en detrimento de otros tipos considerados menos característicos o de los cantos trabajados, etc.

— Es necesario trabajar sobre colecciones homogéneas,

que no procedan de niveles o momentos distintos. Para ello es preciso someter a una estrecha crítica las circunstancias estratigráficas de los yacimientos, especialmente de los situados al aire libre.

Muchas colecciones antiguas, aunque procedan de yacimientos con estratigrafía, no cumplen estos requisitos; puede ponerse como lamentable ejemplo el de la Cueva del Castillo, excavada a principios de siglo —demasiado pronto—, cuando los criterios que se empleaban para distinguir niveles carecían de precisión. Algunos de los niveles alcanzaba más de 1 m de espesor, y desde luego todos ellos eran demasiado potentes, de manera que verosimilmente se mezclaron materiales de varios niveles arqueológicos. La conservación de estos materiales —en el Instituto de Paleontología Humana de París— tampoco ha sido demasiado cuidadosa, puesto que de sus almacenes han salido piezas seleccionadas para diferentes Museos. Este es un ejemplo de colección que no debe ser estudiado, sin las matizaciones pertinentes por un método que incluya inferencias basadas en cálculos estadísticos simples.

Las colecciones que incumplen estos principios son muy problemáticas de estudiar. En cada caso habrá que analizar sus condiciones para no forzar el nivel de análisis y no establecer resultados sobre bases erróneas. Series procedentes de recolecciones selectivas, cortas y/o sin garantías estratigráficas, solo pueden proporcionar conclusiones de tipo general, y eso en el mejor de los casos; forzar el nivel del análisis para intentar obtener detalles muy concretos sólo conduce a resultados erróneos, producto de la aleato-

riedad de la muestra, cuya representatividad es, en esos casos, imposible de establecer.

### YACIMIENTOS CON ESTRATIGRAFIA

Cabe diferenciar dos grandes grupos, por un lado los yacimientos que se encuentran fuera de su situación inicial, desplazados por un agente dinámico como un río, el deslizamiento por gravedad en una ladera, etc.; según la mecánica del depósito pueden darse múltiples casos. Por otra parte existen yacimientos que han permanecido en la misma situación en que fueron abandonados por el hombre, a los que se les denomina *sitios de ocupación*, y que son los que ofrecen mayores posibilidades de estudio.

#### a) Yacimiento en posición secundaria:

Entre un sitio de ocupación y un yacimiento desplazado de su posición original pueden darse múltiples situaciones intermedias. El caso más favorable es el de los yacimientos que sólo han sido ligeramente alterados por efectos naturales. El más desfavorable puede ser el de un depósito que contiene industria escasa y rodada, que puede proceder de niveles diferentes.

La mayor parte de los yacimientos paleolíticos conocidos en la Meseta se encuentran en depósitos fluviales. Las características de estos son muy variables, y de ellas dependen en gran parte las de los yacimientos.

En algunos libros generales sobre el Paleolítico que se refieren especialmente a países más septentrionales, suele afirmarse que la industria de las graveras fluviales procede de aportes laterales debidos a la solifluxión (1), que "lava" las vertientes inmediatas a los ríos y acumula en su lecho durante las glaciaciones la industria situada en las orillas durante las etapas de clima benigno, de ritmo tanto estacional como estadal, por lo que la industria representada en las graveras fluviales sería una mezcla procedente de varias etapas, discernibles en el mejor de los casos por la pitina y el rodamiento.

Este mecanismo no parece haber afectado de forma fundamental a los depósitos de los ríos de la Meseta, y menos a los de la Submeseta meridional. En ninguna parte de la Meseta se han señalado estructuras típicas de un medio periglacial, producidas por el hielo. Algunas deformaciones señaladas en la terrazas del Manzanares y Jarama (Imperatori 1956, Gaibar 1974, Vaudour 1979) atribuidas a *cryoturbación*, pueden explicarse por la plasticidad de las arcillas —tipo de sedimento en el que se han señalado las deformaciones en forma de festones o guirnaldas— deformadas por efecto de alteraciones del peso de los sedimentos que soportan —arenas— empapados temporalmente de

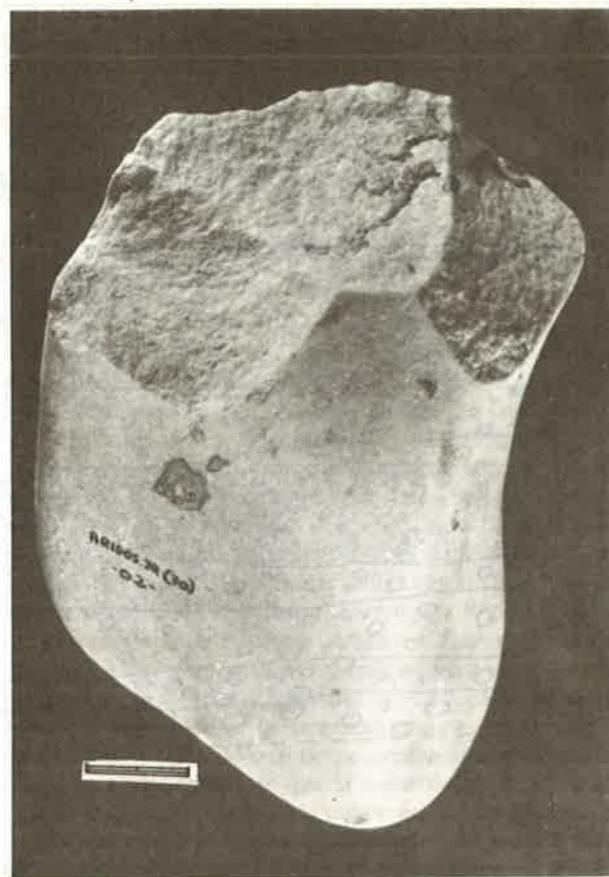


Fig. 3-A.—Canto trabajado de Aridos I. Cuadrícula C2.

agua; el proceso ha podido favorecerse por episodios de helada poco intensa, similar a la actual, sin tener que recurrir a la existencia de suelo helado permanente para explicarlo.

La gran abundancia de industria en algunos depósitos fluviales y su grado ínfimo de rodamiento hacen buscar otra explicación más verosímil para estas concentraciones en las terrazas de los ríos castellanos. Puede aceptarse que existirían establecimientos humanos sobre las playas de cantos o de arena situadas en las orillas de los ríos; la presencia de agua y de materia prima para elaborar utensilios pudo ser un motivo de atracción, reforzado posiblemente por la presencia de fauna atraída también por el agua. Al emigrar el curso del río, llegaría un momento en el que este pasaría sobre los restos de alguna ocupación, y según las condiciones hidrodinámicas del río, alteraría en mayor o menor medida la dispersión de los materiales. La homogeneidad litológica y morfológica de la materia prima empleada en la elaboración de la industria con el resto de los cantos de la terraza, sin apenas contaminaciones en la materia prima de cantos ajenos a la carga del río, sugiere que la fuente exclusiva de materia prima fueron las barras de gravas dispuestas al borde del cauce o en el mismo curso durante el estiaje. En África se han descrito bastantes sitios de ocupación achelenses, en este tipo de medio (en Melka-Kunture, Olorgesailie, Olduvai, etc., vid. Chavaillon 1978, Isaac, 1978, Leakey 1976)

La influencia mayor del curso de agua se ejerce en la selección por tamaños de la industria. La carga y el tamaño del material transportado son una función exponencial de la velocidad de la corriente. Las piezas más pequeñas expe-



Fig. 3-B.—Canto trabajado de la fig. anterior, con las lascas producidas en su talla encajadas. Aridos I. Cuadrícula B2, B3, C2, C3 y D2.

rimentarán un transporte más prolongado, influido también por la forma del objeto y por la materia prima, puesto que a tamaños y formas iguales la densidad condicionará la longitud del transporte (Leopold et al. 1964).

Con respecto a la dimensión temporal es preciso tener en cuenta que se refleja no sólo en sentido vertical —en una sucesión de niveles correspondientes a un solo trazado del canal—, sino también en sentido horizontal —en una sucesión lateral de canales que emigran—, y en muchos casos las variaciones laterales pueden indicar espacios temporales más dilatados que las sucesiones verticales. La velocidad de emigración de los meandros, observable a escala histórica en muchos ríos de la Meseta, es un factor que puede ayudar a evaluar el tiempo necesario para acumularse un depósito fluvial.

Un depósito de varias decenas de centímetros de gravas puede formarse en una soña crecida del río, y una sucesión de niveles fluviales, incluso de diferentes texturas, puede producirse en un margen de escasas decenas de años. El tipo de contacto entre los niveles, el ritmo de la secuencia, las características estructurales de cada nivel, o la eventual existencia de paleosuelos —cuestiones que deben examinarse por un especialista— pueden aportar importantes elementos de juicio sobre la dinámica del depósito en estudio. En el yacimiento de Pinedo (Toledo) el estudio de las direcciones de paleocorriente y de las *facies* de cada nivel permitió establecer que la acumulación de la terraza en el punto excavado se había realizado de forma continua, solo interrumpida por un cambio en el trazado del canal (fig. 2), y puesto que el modelo de río no ha variado sustancialmente

se supone que este cambio de dirección no necesitó un tiempo dilatado para producirse, pues en la actualidad tienen lugar a una escala de centenas de años (Díaz y Pérez González, c.p.). En La Maya I, cuyo corte hemos descrito en el apartado anterior (fig. 1), el espacio de tiempo representado es necesariamente mayor, puesto que existen importantes discontinuidades entre algunos niveles.

La textura del depósito que contiene la industria puede proporcionar también indicaciones importantes. Si en una facies arenosa o arcillosa aparecen concentraciones de industria lítica sin rodar, su presencia no puede atribuirse a la competencia de carga del río, por lo que deben pensarse que se trata de industrias prácticamente *in situ*. Lo mismo puede ocurrir en las zonas superiores de las acumulaciones de grava en contacto con niveles de granulometría inferior. Siempre habrá que atender no sólo a la granulometría, sino también a la estructura sedimentaria, puesto que el dato que nos interesa conocer en estos casos es el nivel de energía del medio, y puede ocurrir que un medio de alta energía sólo haya depositado en ese punto arenas, a pesar de poseer energía suficiente para transportar materiales de mayor tamaño.

La abundancia de industria puede ser otro criterio para evaluar la distancia de las ocupaciones originarias. En La Maya I, zona 1 (Salamanca), la densidad de industria alcanza valores medios de 130 piezas por metro cúbico, y en Pinedo esta proporción se sitúa en torno a 50 piezas —tamaños medios mayores que en La Maya—. Ambas cifras deben considerarse altas. La gama de piezas presentes en la concentración también permite apreciar la representatividad de la muestra; tanto en Pinedo como en La Maya, situados en niveles de grava, las concentraciones de industria contienen todo tipo de objetos, desde esquirlas de talla hasta grandes utensilios y núcleos, por lo que su representatividad parece alta (Santonja et al.e.p.; Querol y Santonja e.p.).

Cuando la presencia de industria en un nivel fluvial es esporádico en un punto concreto de una terraza, es posible que aguas arriba aparezcan concentraciones mayores. Para determinar la representatividad de la industria presente en una zona, no siempre es suficiente examinar el corte, sobre todo si éste tiene un área reducida, pues la industria que pueda aparecer en él puede no ser proporcional a la contenida en el depósito.

La determinación del área de procedencia de la materia prima con que se elaboró una industria generalmente no aporta ningún dato respecto a la procedencia de la misma. El área madre de los cantos de cuarcita que transporta el Guadiana en el Campo de Calatrava —por poner un ejemplo— procede de los Montes de Toledo, pero el hombre tomó de la orilla del río el canto que le sirvió para fabricar su utensilio. El origen de la materia prima que transporta el río tiene un interés exclusivamente geológico, no en el plano arqueológico. Sólo si un utensilio estuviera elaborado en una materia prima que no pudiese transportar el río, por no existir afloramientos de la misma en toda la cuenca, sería importante intentar determinar su procedencia pues podría conocerse uno de los itinerarios frecuentados por los individuos que formaron ese yacimiento. Puede citarse el caso de los hendedores elaborados en un tipo de cuarcita especial procedente de la cuenca del Garona, recogidos por A. Tavoso en yacimientos de la terraza media del Tarn (Tavoso 1975).

Los yacimientos en depósito de pendiente pueden presentar una variabilidad muy amplia, desde el caso de una

(1) Deslizamiento por una ladera de material fangoso reblandecido a causa del aumento en su tenor de agua líquida a causa del deshielo de la capa superior del suelo, mientras que la inferior permanece helada y facilita el deslizamiento. El aumento de tenor en agua puede estar motivado por precipitaciones abundantes, por fusión nivel, por un incremento de aportes freáticos, etc. Sólo el primero de estos procesos es el que recibe, en sentido estricto, el nombre de solifluxión. Para los demás procesos es mejor referirse a coladas fangosas. Es importante hacer la diferencia puesto que solo el primer mecanismo puede relacionarse exclusivamente con un medio periglacial.



ción en Valle del Manzanares. Bastantes más de los registrados fueron sin duda destruidos, a causa del crecimiento desmesurado de Madrid y de la intensiva explotación de áridos en las terrazas del Manzanares en los últimos años.

#### EL ESTUDIO DE LOS YACIMIENTOS AL AIRE LIBRE EN POSICION ESTRATIGRAFICA

Todas las condiciones señaladas para el estudio de los yacimientos superficiales son válidas también para estos yacimientos.

La homogeneidad de la industria deberá examinarse a la luz de los resultados del estudio estratigráfico.

La industria procedente de yacimientos secundarios, desplazada de su posición original, puede dividirse para su estudio en subgrupos de acuerdo con el grado de rodamiento y patina, y con su posición estratigráfica, con objeto de comparar entre sí las características de tales grupos e intentar establecer las diferencias o semejanzas que existan entre ellos.

La excavación de los yacimientos en depósitos fluviales siempre debe efectuarse con un dispositivo adecuado que permita la identificación de los suelos de ocupación que puedan existir. Incluso en los niveles de gravas, especialmente a techo de los mismos, pueden existir superficies que conserven materiales prácticamente *in situ* en las que deben observarse sus características topográficas y las relaciones espaciales entre los materiales.

Los sitios de ocupación deben excavarse con un procedi-

miento riguroso que permita la observación de las relaciones espaciales entre los restos y la reconstrucción de la topografía. Debe preverse la necesidad de conservar a la vista sin levantar grandes superficies de suelo excavado, para lo que evidentemente deberá protegerse el yacimiento. Igualmente deberá reproducirse la superficie del *suelo* mediante una técnica de moldaje adecuada. En la excavación deben topografiarse todos los restos que aparezcan, incluso es conveniente esforzarse en situar en los planos de repartición los pequeños restos de microfauna —lo que no elimina la necesidad de levigar todo el depósito— cuya dispersión puede proporcionar información muy importante (fig. 5).

En cualquier excavación de un yacimiento paleolítico, especialmente en el caso de los sitios de ocupación, hay que contar con un equipo de especialistas adecuado. Es indispensable la presencia en este equipo de al menos un paleontólogo y un geólogo especializado en Cuaternario, que deberán estar presentes en el yacimiento durante la excavación, pues en otro caso probablemente dejarían de realizarse observaciones fundamentales. El prehistoriador debe ser capaz de diseñar la estrategia de la excavación, para lo cual debe estar por lo menos capacitado para comprender el lenguaje científico de los geólogos y paleontólogos que participen en el trabajo, así como de elaborar con ellos el plan de trabajo y discutir su aplicación. Es evidente que estas investigaciones solo deben realizarse por un equipo que trabaje de forma coordinada, tampoco por especialistas aislados que se limiten a exponer cada uno sus conclusiones sin participar en el trabajo de los demás.

#### BIBLIOGRAFIA

- BIBERSON, P. 1969: Etat des recherches sur le Pleistocene de l'Adrar mauritanien. Bull. Ass. Fr. pour l'etud. du Quat. vol. 1, pp. 13-34.
- BORDES, F. 1950: Principes d'une méthode d'étude des techniques et de la typologie du Paleolithique ancien et moyen. L'Anthropologie, t. 54, pp. 19-34.
- Chavaillon, J.; N. Chavaillon; F. Hours y M. Piperno, 1978: Le début et la fin de l'Acheuléen a Melka-Kunture: méthodologie pour l'étude des changements de civilisations. Bull. Soc. Prh. Française, t. 75, núm. 4, pp. 105-115.
- Díaz, M. y A. Pérez González, e.p.: Estudio geológico de la terraza de Pinedo. En Querol y Santonja, (eds.) e.p.
- Erhart, H. 1967: La Genèse des sols en tant que phénomène géologique. Masson et Cie, coll. Evolution des sciences (2<sup>e</sup> ed.).
- FREEMAN, L. G. 1978: The Analysis of Some Occupation Floor Distributions from Earlier and Middle Paleolithic sites in Spain. In Views of the Past. L. G. Freeman ed. Mouton Pub.
- Gracels, M. de la P. 1897: Fauna mastológica ibérica. Real Ac. de Ciencias. Madrid.
- Isaac, G. 1971: The diet of early man: aspects of archaeological evidence from Lower and Middle Pleistocene sites in Africa. World Archaeology, vol. II, 3, pp. 278-299.
- Isaac, G. 1978: Olorgesailie: Archaeological Studies of a Middle Pleistocene lake Basin in Kenya. The Univ. of Chicago Press.
- Leakey, M. 1976: The early Stone Industries of Olduvai Gorge. IX Congres UISPP, col. núm. V, pp. 24-41.
- Leopold, L. B.; M. G. Wolman y J. P. Miller, 1964: Fluvial Processes in Geomorphology. Freeman C<sup>o</sup>. San Francisco.
- Meléndez, B. y E. Aguirre. 1958: Hallazgo de *Elephas* en la terraza media del río Manzanares (Villaverde, Madrid). Las Ciencias, vol. 23, fasc. 4, pp. 597-605.
- Menéndez Amor, J. y Florschütz, F. 1959: Algunas noticias sobre el ambiente en que vivió el hombre en dos zonas de ambas Castillas durante el gran interglaciario. Estudios Geológicos, vol. 15, pp. 278-282.
- Obermaier, H. y P. Wernert, 1918: Yacimiento paleolítico de Las Delicias. Memorias de la R. Soc. Esp. de Ha. NAT. VOL. XI, mem. 1.
- Querol, M. A. y Santonja, M. (eds), e.p.: El yacimiento achelense de Pinedo (Toledo). Excavaciones Arqueológicas en España. Ministerio de Cultura, e.p.
- Santonja, M.; N. López y A. Pérez González (eds) e.p.: Ocupaciones Achelenses en el valle del Jarama (Arganda, Madrid). Arqueología y Paleocología, Vol. I. Publicaciones de la Dip. Prov. de Madrid, e.p.
- Santonja, M. y M. A. Querol, 1975: Industrias del Paleolítico inferior en depósitos de los ríos Alagón y Jerte (Cáceres). Bol. de la Ass. de Amigos de la Arq. núm. 4, pp. 4-8V.
- Santonja, M. y M. A. Querol, 1975a: Un nuevo yacimiento del Paleolítico inferior en la Meseta Central española (Galisancho, Salamanca). Estudio de los triedros. Bol. de la Ass. de Amigos de la Arqueología, núm. 3, pp. 6-13.
- Santonja, M. y M. A. Querol, e.p.: Características de la ocupación humana en los suelos achelenses de la terraza de Aridos. En Santonja, López y Pérez González (eds.); e.p.
- Santonja, M.; M. A. Querol, y A. Pérez González, e.p.: El yacimiento de La Maya I y la secuencia Paleolítica del valle del Tormes. Actas de la I Reunión sobre Geología de la Cuenca del Duero (Salamanca, julio de 1979) e.p.
- Santonja, M. y E. Redondo, 1972: Avance al estudio del Paleolítico del Campo de Calatrava. Cuad. de Est. Manchegos, núm. 4. II época, pp. 121-158.
- Tavano, A. 1975: Les hache-reaux sur éclats de l'Acheuléen Montalbonais. Quartar, vol. 26, pp. 13-31.
- Vaudour, J. 1979: La Région de Madrid. Alterations, sols et paleosols. Ed. Ophrys, Aix en Provence.
- Villa, P. 1976: Sols et niveaux d'habitat du Paleolithique inférieure en Europe et au Proche-Orient. IX Congres UISPP, coll. X, pp. 139-155.

## ESTACIONES DE ARTE RUPESTRE EN EL VALLEJO SOMERO DE CAÑADA HONDA (SORIA)

### “EL PEÑÓN DEL MAJUELO” Y “LOS PEÑASCALES”

por Teógenes Ortego

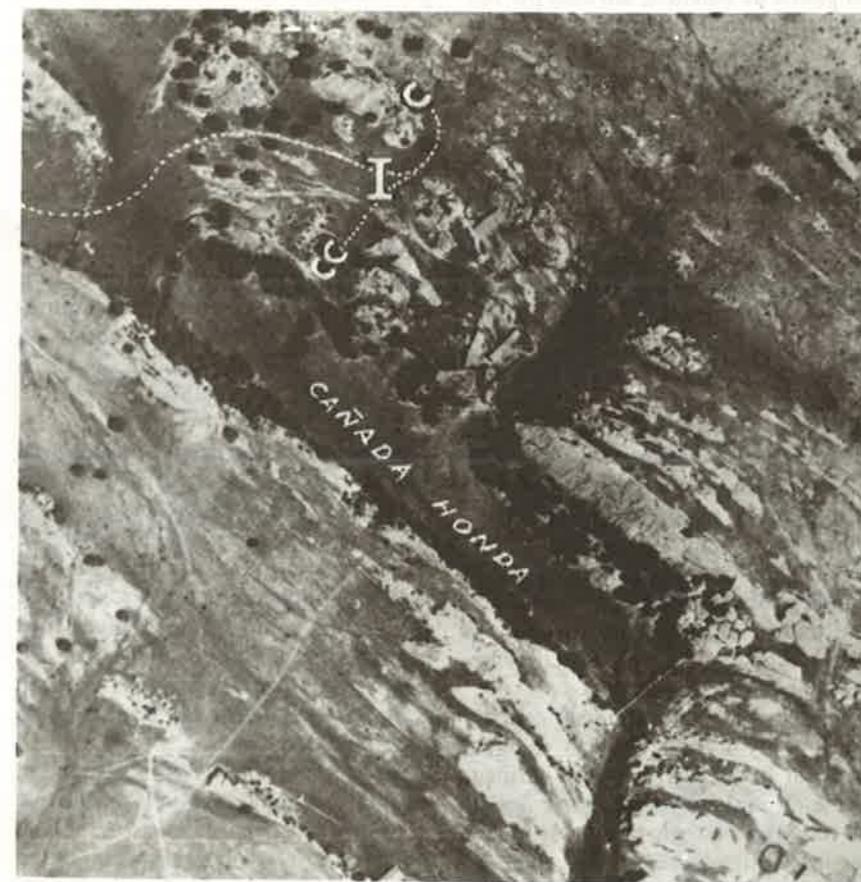
El monte soriano de Valonsadero, que tantas sorpresas de arte rupestre nos reservaba, ha venido ofreciéndonos, entre variados grupos de pinturas, los que localicé en los vallejos que cruzan la solana de Cañada Honda y descienden por la suave ladera hasta el fértil praderío, determinando en el flanco izquierdo, la entrada natural a este paraje.

Tres son los vallejos que se suceden en corto trecho, abiertos entre quebrados peñascales, con una anchura que oscila entre 25 y 40 metros. Uniformemente distanciados, caen perpendicularmente en la extensa Cañada.

Vamos a acercarnos al primero de ellos partiendo de la estrangulada unión entre las Cañadas Honda con la del Cuervo, que constituyen, a su vez, la apertura transversal de caminos ganaderos que convergen entre ambas.

Apenas iniciamos, desde este punto, la vía pecuaria hacia el norte, tomamos la senda divergente que gana la media ladera hacia el Este, y a los 225 m nos encontramos en el inicio de una vaguada que vamos a remontar en cincuenta metros, en la que, como punto de referencia, se encuentra un roble viejo y frondoso aislado del roquedo.

Poco más arriba aparece, a la izquierda, una formación de compactas areniscas de naturaleza urgoaptense,



Fotografía aérea. Vertical de Cañada Honda y sus Vallejos (I). En los semicírculos: arriba, El Peñón del Majuelo; debajo, Los Peñascales. (Monte Valonsadero, Soria).

cuyo extremo oriental encauza el hondo declive, con un puntal en el lado opuesto, erguido a 2,40 m del suelo. El frente norte, de rotura tectónica, presenta a grandes rasgos forma triangular deprimida, de 9,50 m de base, en tanto que el respaldo de la mole cae irregularmente alomado, su rama lateral se prolonga hacia oeste con dos escotaduras bajas que constituyen las sendas de cruce.

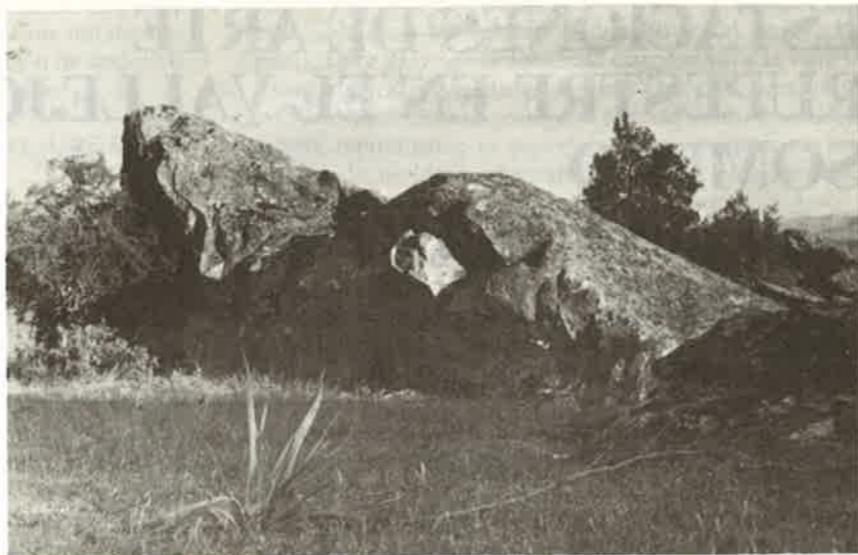
Dicho frente se halla protegido por el ramaje de un majuelo centenario y, necesario fue un cuidado desbroce, hasta descubrir en el centro una seccionada marmita de erosión, dentro de cuyos bordes ovalados, de 84 x 77 cm, se centra la máxima concavidad de 50 x 25 cm, en la que aparece una compleja escena formada por minúsculas figuras, con pátina de milenios, salvadas por tan singular protección. Desde su descubrimiento vengo denominando a este puntal "El Peñón del Majuelo".

#### LAS PINTURAS RUPESTRES

En la simple inspección del fondo advertí dos grupos de pinturas, de color pardo-rojizo, separadas por un resalte erosivo en la propia concavidad. De izquierda a derecha, el primero de ellos ofrece una agrupación escénica destacando humanoides, cuadrúpedos, algunos elementos paisajísticos y, en alto, una banda celeste.

Aparece, en primer lugar, un árbol de copa larga y achaparrada sobre un tronco de arranque horquillado. A su derecha, bajo la copa, quedan toques de pintura alineada, simulando tres piedras que pudieran representar asientos o protección de un refugio tectiforme, basado en el árbol frondoso.

Más arriba, una pareja de cabríos, macho y hembra, se dibujan en igual posición hacia la izquierda, curiosamente en marcha opuesta a las figuras del resto de la escena, como si se tratara de una obligada separación o huida ante algún acontecimiento peligroso. Ambas figuras miden del morro a la nalga 3,8 y 3,2 cm respectivamente. Resulta admirable en ambas miniatu-



Vista del Peñón del Majuelo desde el norte. En el puntal, el abrigo con pinturas.

ras, con qué precisión se han dibujado sus siluetas, suficientes por su gran realismo, para determinar el sexo de cada una. La hembra, de líneas sueltas, cabeza breve con fina cornamenta y extremidades normales, contrasta con la mayor corpulencia del macho, de gruesos remos, cabeza acusando el belfo y apuntando el mechón bajo el cuello.

A la derecha, en lo alto, aparece un sol de núcleo macizo y diez trazos radiales.

Debajo, un robusto cuadrúpedo, acaso un corzo, lleva cuatro apéndices para representar las pequeñas cuernas y las agudas orejas, marcha en dirección opuesta a los anteriores, mostrando tronco latizo y ágiles patas. Mide de largo 4,4 cm. Debajo quedan dos manchas macizas y angulosas sin posible identificación.

Al borde de las patas delanteras de este cérvido se inician hasta nueve trazos paralelos de algún grosor, con cierta horizontalidad, semejando los surcos de un campo labrado, aunque también podemos traducir el tema, por similitud ideográfica, como curso de agua donde el corzo va a abreviar al pie de dos agudos montículos, separados por una estrecha garganta, los cuales sirven de fondo al paisaje.

A este conjunto de careo campero, sucede una movida escena en la que aparece el elemento humano en acción. De ínfima talla pictórica tenemos un esquema antropomorfo de cabeza ovalada, eje axial prolongado para acusar el sexo, brazo y piernas arqueadas simétricamente en desenvuelta actitud de

movimiento.

Seguidamente, a su derecha, caminando en esta dirección, aparece el cuadrúpedo más destacado por su corpulencia, de 10,5 cm desde el extremo de la cola distendida hasta el morro. Semeja un lobo robusto, de recias patas, acusadas orejas y gran jopo. Interpretado con tendencia realista.

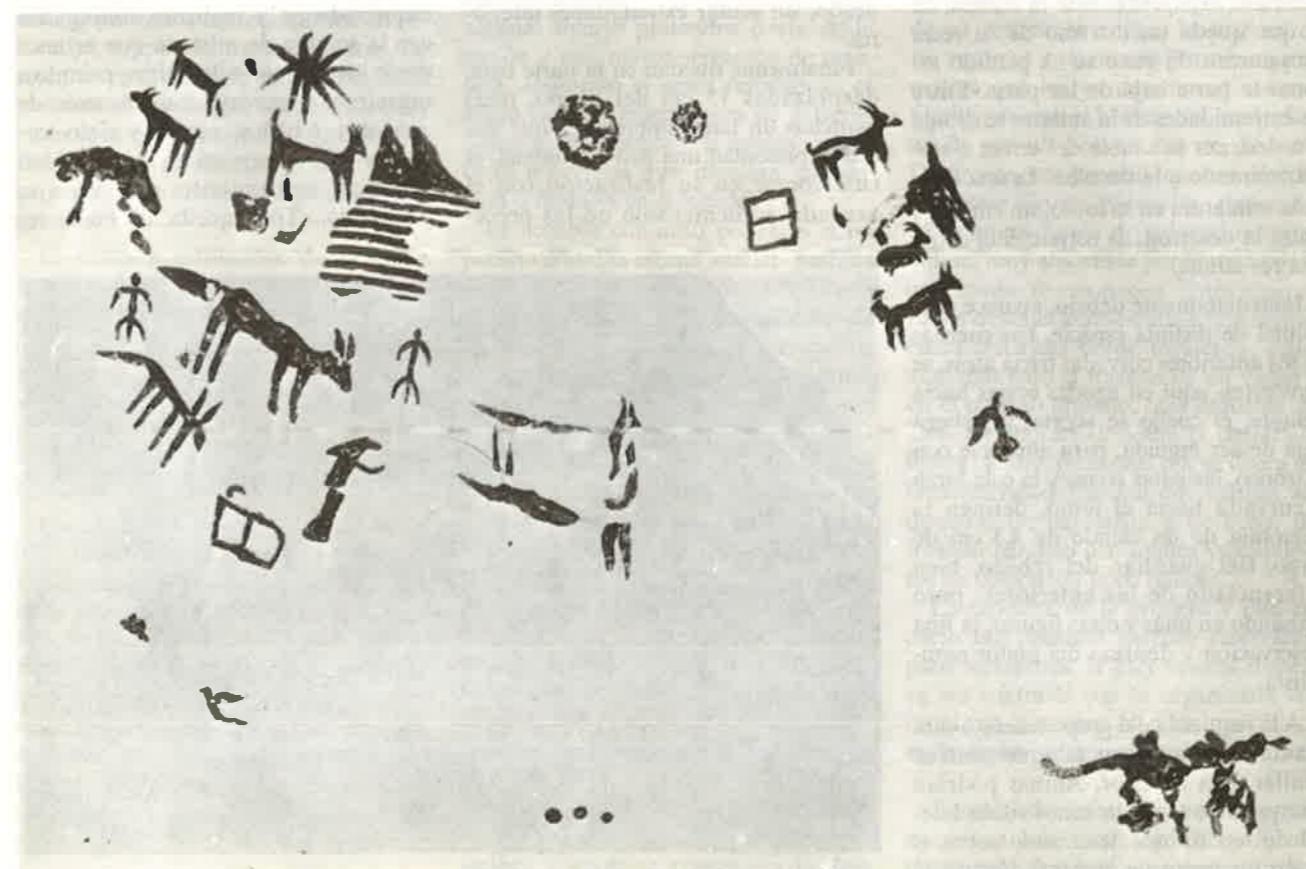
Debajo, otro cuadrúpedo más pequeño, puede representar un lobezno o un perro, que corre paralelamente al anterior, ambos delante del primer hombre quien parece ahuyentar a la fiera.

A un costado tenemos otra figura humana de similar esquematismo a la ya descrita, y debajo, en el lado opuesto, una figura femenina al parecer, con larga melena y túnica hasta los pies, recogida en la cintura y con un brazo en ángulo hacia adelante como obligando al lobo a huir en la dirección acusada. Delante de este grupo tenemos un complejo artilugio formado por dos largueros como extremos; dos transversales como peldaños en la entrada al pasillo, y al final del mismo, rebasando su anchura, una extraña figura de orejuelas, trazos corpóreos en vertical y esbozo de extremidades inferiores, que pudieran representar el señuelo de una trampa, hacia la que es ojeado el lobo, o puesto de acecho para la captura del carnívoro intruso, terror de la tribu, feroz enemigo de los rebaños.

De los pies de la mujer, a la izquierda, queda la planta rectangular de una cabaña, con tabique central y obra curvada para protección de la entrada. En la



Conjunto de las pinturas existentes en el abrigo del Peñón del Majuelo. (Fotografía directa).



Desarrollo del friso rupestre del Peñón del Majuelo, según T. Ortego, en las fechas del descubrimiento.

zona inferior, con aparente independencia, se aprecia un signo minúsculo de dos senos; una figurita volátil vista de costado con alas explayadas, y en la vertical desde la trampa, a 11 cm, tres pequeños círculos alineados.

En lo alto, a nivel del sol, queda un disco de 3 cm de diámetro, con toques de sombra, como luna llena. Cerca aparece otro más reducido.

Tres cisuras verticales de la roca cortan y delimitan este conjunto, con un resalto erosivo que afecta a las figuras de la margen derecha a cuya irregularidad fueron adaptadas.

Seguido de la tercera cisura se desarrolla un apretado grupo de tres cabríos de diverso tamaño 4,5; 6 y 2,5 cm. Se ordenan verticalmente; el primero es una hembra normal mirando a la derecha, de acusado realismo. El segundo más corpulento, mira al lado contrario, comprendiendo la cabeza, de la que queda un extremo de su recia cornamenta. El resto se ha perdido así como la parte baja de las patas. Entre las extremidades de la anterior se dibuja con destreza la silueta del tercer ejemplar mirando a la derecha. Es una delicada miniatura en su estilo, sin embargo acusa la desarrollada cornamenta como una res adulta.

Inmediatamente debajo, aparece otro animal de distinta especie. Las cuernas de los anteriores curvadas hacia atrás, se convierten aquí en agudas orejas hacia delante, el cuello se acorta, la cabeza deja de ser erguida, para alinearse con el tronco, las patas recias y la cola larga y curvada hacia el lomo, definen la anatomía de un cánido de 4,3 cm de largo, fiel guardián del rebaño, bien diferenciado de las anteriores; pero acusando en unas y otras figuras, la fina observación y destreza del pintor naturalista.

A la izquierda del grupo tenemos otra planta cuadrada con tabique central, similar a la anterior. Ambas podrían interpretarse también como visión lateral de tectiformes destacando sobre el suelo un poste de sustentación de la cubierta, pero en todo caso como choza o elemental vivienda, con separación



Vista del Peñón del Majuelo desde el norte. En el puntal, el abrigo con pinturas.

para refugio de la cabrada bajo el techado.

Tres centímetros más baja, hacia la derecha, queda otro antropomorfo de cabeza ladeada, brazos angulosos en acción, como remos de ave, y trazo axial corto, voluminoso en su final redondeado, sin acusar extremidades inferiores.

Finalmente, quedan en la parte baja, desplazadas 15 cm del grupo, unas manchas un tanto imprecisas, que parece representan una pareja humana, la cual rompe en su realización con el acusado esquematismo de las prece-

dentés. Una de ellas coge con una mano a la otra, mientras esgrime con la derecha un objeto largo y curvado. Los trazos son poco precisos, distorsionados, violentos, como si se tratara de representar una escena de lucha o danza.

Episodios de tribu, pintura narrativa, esquematismo y realismo conjugados con la sombra de misterio que arranca desde los tiempos paleolíticos, primitiva organización pastoril, domesticación de animales, rebaños, campo y cielo, capacidad de observación, sensibilidad artística, sentimiento del paisaje, panteísmo... Todo queda ahí en su re-



Peñascal de arriba. Escena de danza ritual femenina sobre las que se destacan dos figuras varoniles. Fotografía directa.

cinto de milenios, bajo la generosa protección de un majuelo solitario.

### “LOS PEÑASCALES”

Dejando el Peñón del Majuelo, descendemos hasta cruzar la senda de acceso, y vaguada abajo, en un centenar de metros, llegamos al primero de Los Peñascales, nombre que dimos a este paraje constituido por una superposición de estratos de compacta arenisca, que bucean hacia el sur. Las cejas abiertas en dirección opuesta, se remontan elevando sus aristas en ángulo de 30° sobre el nivel de emergencia. La serie se ve igualmente afectada por concavidades restos de grandes ollas de remota erosión fluvial, en cuyas paredes alisadas reconocí nuevos e interesantes grupos de figuras esquemáticas.

En el peñón de primer término se distinguen varios antropomorfos en color rojo, propio del óxido de hierro. De cerca se ve dividida la gran concavidad por una cisura longitudinal ocasionada en la roca por superposición estratigráfica en época de sedimentación, la cual ha servido de divisoria al distribuir las escenas.

El examen minucioso de la parte superior nos revela la existencia de un grupo de diez varones en color rojo pálido, tan desvaídos y velados por los elementos, que no es fácil reconocerlos. En el centro, sin variación de estilo, pero mucho más destacados por la viveza del color, aparece una pareja varonil.

En el campo inferior, debajo de la línea divisoria, se expansiona un grupo exclusivamente femenino, formado por trece jóvenes, en evidente actitud de movimiento rítmico, alrededor de una mujer adulta, de mayor tamaño, en la que, por excepción, se acusan los senos reducidos a dos circulitos a ambos lados del trazo axial, a la altura del torax. Delante del grupo vemos una mancha semiperdida que semeja un sencillo recipiente.

Todas las figuras son variantes de un solo tipo; sus paralelos estilísticos tan



Desarrollo de la danza ritual pintada en la concavidad del Peñascal de arriba.

generalizados, nos llevarían por todo el área peninsular; de Cádiz al Cantábrico; de Portugal, a lo largo y a lo ancho de las Castillas, hasta Cataluña y Levante.

Dentro de tan acusado esquematismo —trazo axial como tronco, recreado para la cabeza, brazos y piernas abiertos simétricamente— es de señalar, que algunas figuras pretenden cierta estilización y una mayor sensación de realidad, acusando el sexo, reforzando en algún caso la musculatura de extremidades o añadiendo a la cabeza apéndices u orejetas que denotan presunción o fantasía en el tocado.

El notable conjunto podemos compararlo con una escena similar pintada en el abrigo de “La Solana de la Virgen del Castillo”, en las proximidades de Almadén, donde aparece un grupo de mujeres presidido por otra de madurez más acusada, con una pareja de varones en la parte superior, en actitud expectante, tal como se advierte en nuestra estación de Los Peñascales.

Examinada la escena desde el punto de vista etnológico, la consideramos relacionada con las ceremonias de carácter ritual, propias del ciclo matriarcal agrícola, practicado sólo por muchachas, con carácter privado, viniendo a representar en la organización social o familiar de la tribu, la proclamación solemne de la situación núbil de aquellas. El hecho de quearezca solamente una mujer adulta con superioridad en el ordenamiento rítmico, nos induce a creer se representa la fase promocional de aislamiento e iniciación de las núbiles en la vida secreta, una vez

proclamadas, bajo la vigilancia de una meritoria capacitada para integrarlas.

Bordeando la derecha de esta concavidad, queda un tabique arrasado de un metro de ancho, que separa ésta de otro fondo que se inicia en línea ascendente, igualmente abierta a nordeste y con similares proporciones a la anterior.

A simple vista se destaca por la viveza de su coloración rojiza, la pintura de un varón, con el mismo patrón esquemático que los ya descritos. Centra el fondo parietal a 1,60 m del suelo formado por un oblicuo estrato de base. Dentro de este espacio, quedan alrededor otras figuras parecidas, realizadas con pintura fluida de coloración rojiza pálida, muy absorbida por la roca por lo que apenas se reconocen. Entre algunos restos desvaídos observamos una simple barra cerca del borde izquierdo; sigue algo más bajo el trazado de un varón y en el costado opuesto, otro esquema de idéntica coloración. Sobre la destacada figura central, protegida por la visera de la concavidad, quedañ dos bandas arqueadas de izquierda a derecha, de trazado paralelo con toques yuxtapuestos de coloración poco intensa.

La cabecera de la primera y este espacio tan próximo parecen reservados para representar la grey varonil dispersa, en contraste con la organizada comunidad femenina bien de manifiesto en la expresiva danza ritual.

Terminado este reconocimiento, avanzamos ocho metros más abajo, hasta el segundo Peñascal, y en similar formación estratigráfica, igualmente afectada por concavidades erosivas abiertas a

nordeste, se nos presenta bajo la ceja superior, en el fondo de 55 cm de longitud, un grupo reducido a las siguientes figuras de habitual esquematismo, en monócroma tonalidad rojo oscura, con adecuada densidad para su perfecta fijación en la roca.

Aparece en primer lugar una pareja humana, niño y adulto, de 11,5 y 13,5 cm de altura respectivamente, con brazos arqueados sobre la línea axial desde los hombros, con la prolongación habitual, cabeza ovalada y piernas sueltas en traza de andadura. La figura juvenil lleva una especie de sombrerete ladeado.

A los 25 cm encontramos otra figura varonil de 11 cm de altura; el cuerpo aparece un tanto distorsionado, el tronco se dobla, las extremidades adquieren mayor rigidez, la mano derecha aparece bifida y todo el esquema revela violencia o tensión, ante la pareja anterior cogida de la mano, que parece protegerse del próximo y quizás furibundo agresor.

En un espacio marginal, centrada bajo las dos primeras figuras, aparece otra más tenue, de 9,5 cm, aparentemente una mujer, en la que se altera el habitual esquematismo de cabeza y brazos y muestra dos abultamientos sucesivos a lo largo del tronco, careciendo de extremidades inferiores. De la cabeza ovalada cuelgan un aditamento como sombrero o forma de tocado femenino.

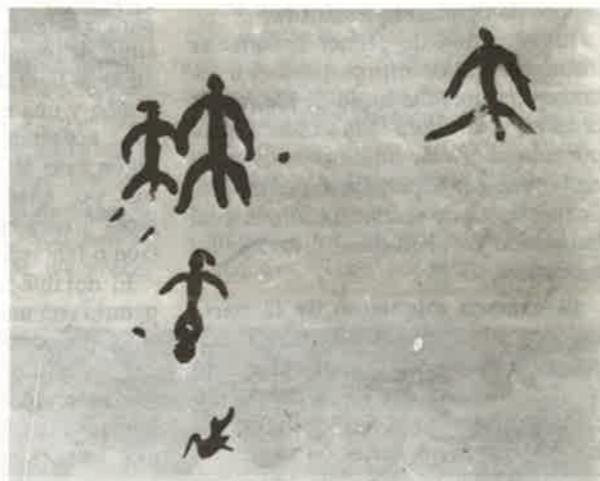
En otro fondo alargado de erosión, 37 cm más bajo que la figura anterior, queda la singular representación de un ave, interpretada con mayor realismo e idéntica coloración. Tiene aspecto de ser una zancuda acusando cabeza y pico largo, cuerpo proporcionado y cola arqueada, mostrando una disposición de buceo; alas y patas quedan plegadas y desvaídas. Mide una longitud total de 7 cm.

Veinte metros hacia el sur, llegamos al borde abrupto del paraje, donde se recortan estas formaciones delimitando la fosa de Cañada Honda, en la que desemboca el vallejo por la brecha abierta en la línea del roquedo.

Como final de lo expuesto, procede



Escena desarrollada en el Peñón bajo. Foto directa.



Copia del grupo principal de las pinturas existentes en el Peñón de abajo.

intentar una cronología fiable para tales manifestaciones artísticas.

Habida cuenta de los estudios sobre la cuestión, con resultados no definitivos y siempre polémicos, cabe situar los complejos grupos de pinturas descritos por su carácter naturalista, sus variantes de estilización, y predominio esquemático en cuanto afecta a las representaciones humanas e intencionalidad narrativa, en un nivel cultural correspondiente a las primeras edades del Bronce, fechable en torno al año 2000. A la herencia recibida por estas tribus pas-

toriles de etapas más remotas, podemos añadir la larga perduración constatada, de una vida tradicional, invariable, que con todo su alcance y posibilidades, permanece en las tierras del alto Duero, hasta bien entrados los tiempos protohistóricos.

(Fotografías y reproducciones del autor)

## LA ESTATUA-MENHIR DE VALDEFUENTES DE SANGUSIN (Salamanca)

M. Santonja Gómez y  
M. Santonja Alonso

La estatua-menhir que a continuación estudiamos fue hallada por un grupo de alumnos del Colegio Nacional "Filiberto Villalobos" de Béjar, dirigidos por su profesor D. Joaquín Sierra.

Procede del término municipal de Valdefuentes de Sangusín (Salamanca), del lugar denominado Las Lanchetas, localizado en la hoja núm. 553 (Béjar) del mapa topográfico nacional, en 40°29'37" de latitud Norte y 2°09'03" de latitud Oeste del meridiano de Madrid (fig. 1).

El pueblo de Valdefuentes y el sitio del hallazgo se encuentran en posición topográfica dominante sobre el curso del río Sangusín, dentro de la comarca conocida como La Sierra, en el partido judicial de Béjar, que corresponde a una zona de transición entre la Submeseta Norte y el Sistema Central. El valle del Sangusín forma parte del mejor camino natural que existe en el Oeste del Sistema Central entre ambas Submesetas.

El terreno del hallazgo se caracteriza por la existencia de pequeñas elevaciones graníticas-berrocales que rodean y sobresalen algunas decenas de metros del punto concreto en que se localizó esta estatua-menhir, un área deprimida a 890 m de altitud, dedicada actualmente a pastizal y con manchas de robles diseminadas (fig. 2).

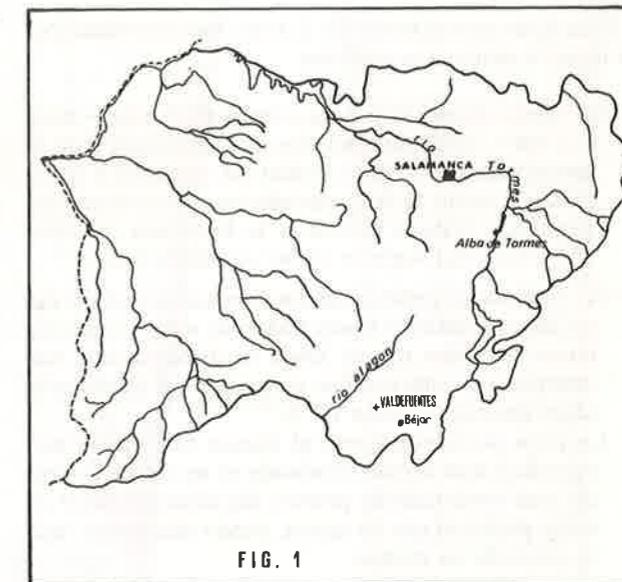
En la zona, el clima presenta una marcada tendencia subhúmeda, con sólo dos meses áridos en el año y con temperaturas menos contrastadas que en la Meseta inmediata.

Esta estatua-menhir, objeto de nuestro estudio, formaba parte, desde hace más de veinte años de la pared que sirve de cerca a una finca propiedad de los hermanos Domínguez; al parecer y según los informes recogidos fue hallada al realizar labores agrícolas en la propia finca, en un lugar próximo a la pared mencionada. No se ha podido precisar el punto exacto, ni si apareció soldada a otros restos o estructuras.

Antes de pasar a la descripción del objeto que nos ocupa, queremos señalar la existencia de piezas de la Edad del Bronce que han sido recogidas en los pasados años en las proximidades.

Al hacer la carretera Béjar-Sequeros aparecieron varias alabardas de sílex en el término de Cristóbal, en un punto no precisado en la bibliografía, pero cuya distancia máxima puede estimarse en torno a siete kilómetros. Una de estas alabardas se ha conservado en una colección particular de Béjar (Maluquer 1956: 62, fig. 6). Algo más al Oeste, en el término de Santibáñez de la Sierra, se encontró por la misma fecha y circunstancias que las alabardas de Cristóbal una hacha de talón y una anilla de bronce (Maluquer, l.c.).

De la comarca serrana proceden también otros restos de la misma época. Maluquer recoge el hallazgo de varias



Localización de la estatua-menhir.

hachas planas de cobre o bronce, y el de dos moldes para fabricar hachas de talón y dos anillas en Linares de Riofrío, el dolmen de Aldeanueva de la Sierra y un posible poblado bajo el solar actual de Cepeda. Ya el P. César Morán (1946) citaba varios poblados de esta época en la cercana sierra de Las Quilamas, merecedores sin duda, de una revisión que permita valorarlos.

### DESCRIPCION

La estatua-menhir de Valdefuentes de Sangusín por el hecho de haberse encontrado desligada de su contexto original nos obliga a limitar nuestro estudio a una pormenorización de las partes de la misma, sin poder pasar por ahora a otro tipo de análisis.

Está elaborada en un bloque de granito local, caracterizado por la presencia de grandes cristales de feldespato. Mide 165 cm de longitud, 47 cm de anchura máxima y 31 cm de espesor en la sección b y 28 cm en la sección c (fig. 3).

Presenta forma claramente antropomorfa, con cabeza, tronco y piernas bien diferenciados. En el extremo inferior remata en una zona adelgazada, prevista muy probablemente, a pesar de tener sólo diez centímetros de longitud, para acuñar el monolito y mantenerlo en pie.

La cara anterior y las laterales fueron desbastadas y pulimentadas hasta conseguir una superficie uniforme sobre

la cual se grabaron los motivos que presenta (anatómicos, armas, adornos y otros de difícil interpretación) que más adelante analizaremos.

La cara posterior no presenta ningún tipo de grabado, está simplemente desbastada, probablemente a base de percutor y cincel o simplemente con un martillo, con objeto de suavizar las irregularidades del bloque original.

El hecho de que esta cara no esté tan acabada como las otras tres (fig. 4) sugiere que la estatua-menhir de Valdefuentes pudo estar apoyada sobre alguno de los canchos de granito que afloran en la zona, aunque la concepción general de la pieza, tanto por su forma como por la disposición de la decoración, no deja lugar a dudas de que fue elaborada para colocarse en posición vertical, como antes hemos reseñado.

El carácter antropomorfo de la pieza está acentuado por los motivos anatómicos grabados:

- La cabeza, destacada por unos surcos profundos — hasta 3,5 cm— bien pulimentados, que atraviesan todo el costado derecho y sólo la mitad del izquierdo y representan el cuello. Se han señalado los ojos mediante dos pequeños círculos incisos, y la boca con un trazo horizontal relativamente ancho y también inciso.
- En los costados presenta sendos bandeados horizontales en los que alternan nueve trazos en relieve con otros tantos hundidos (fig 5). Dada su disposición se han interpretado como costillas, al igual que se ha hecho en casos similares (d'Anna 1977).
- La zona correspondiente al tronco nos ofrece una superficie bien alisada terminada en un resalte a partir del cual comienzan las piernas, sugeridas mediante un surco profundo que las separa, siendo más ancho hacia el centro de las mismas.

En cuanto a las armas es fácil apreciar, grabadas sobre el pecho, una espada y una alabarda que constituyen elementos fundamentales para la datación e interpretación de la pieza (figs. 3, 6, 7 y 8).

La espada, que atraviesa oblicuamente toda la parte delantera desde el hombro derecho a la pierna izquierda, corresponde claramente al tipo de hoja larga y ancha con empalme de clavos estudiado por Almagro Gorbea (1972). La empuñadura se consiguió excavando la zona periférica y dejándola en bajorrelieve, unos 4/8 mm (fig. 8), dato no desprovisto de interés que más adelante será valorado.

Dicha empuñadura aparece rematada por un pomo aplastado de sección rectangular, con bordes redondeados que sugieren un contorno circular en el modelo original. Antes de la mitad presenta otro ensanchamiento también aplastado. La estructura de la empuñadura recuerda las de la espada de Guadalajara (Almagro Gorbea, l.c.) y la que aparece en la estela de Trigaxes I (Almagro, 1966. 44 y fig. 9), si bien en ambos casos existen matices diferentes, fundamentalmente en el ensanche intermedio que se sitúa muy cerca del pomo y no hacia el centro de la guarnición como ocurre en el nuestro, aunque no es posible saber hasta qué punto puede depender esta posición de un defecto de representación.

El empalme apenas sobresale de la hoja de la espada, si bien es difícil apreciar sus límites. En la zona inmediata a la empuñadura aparece una banda bien pulimentada (fig 8), aunque dé la impresión de que el empalme se prolonga más abajo, como se sugiere en la figura 3.



Vista general y emplazamiento de la estatua-menhir de Valdefuentes de Sangusín.

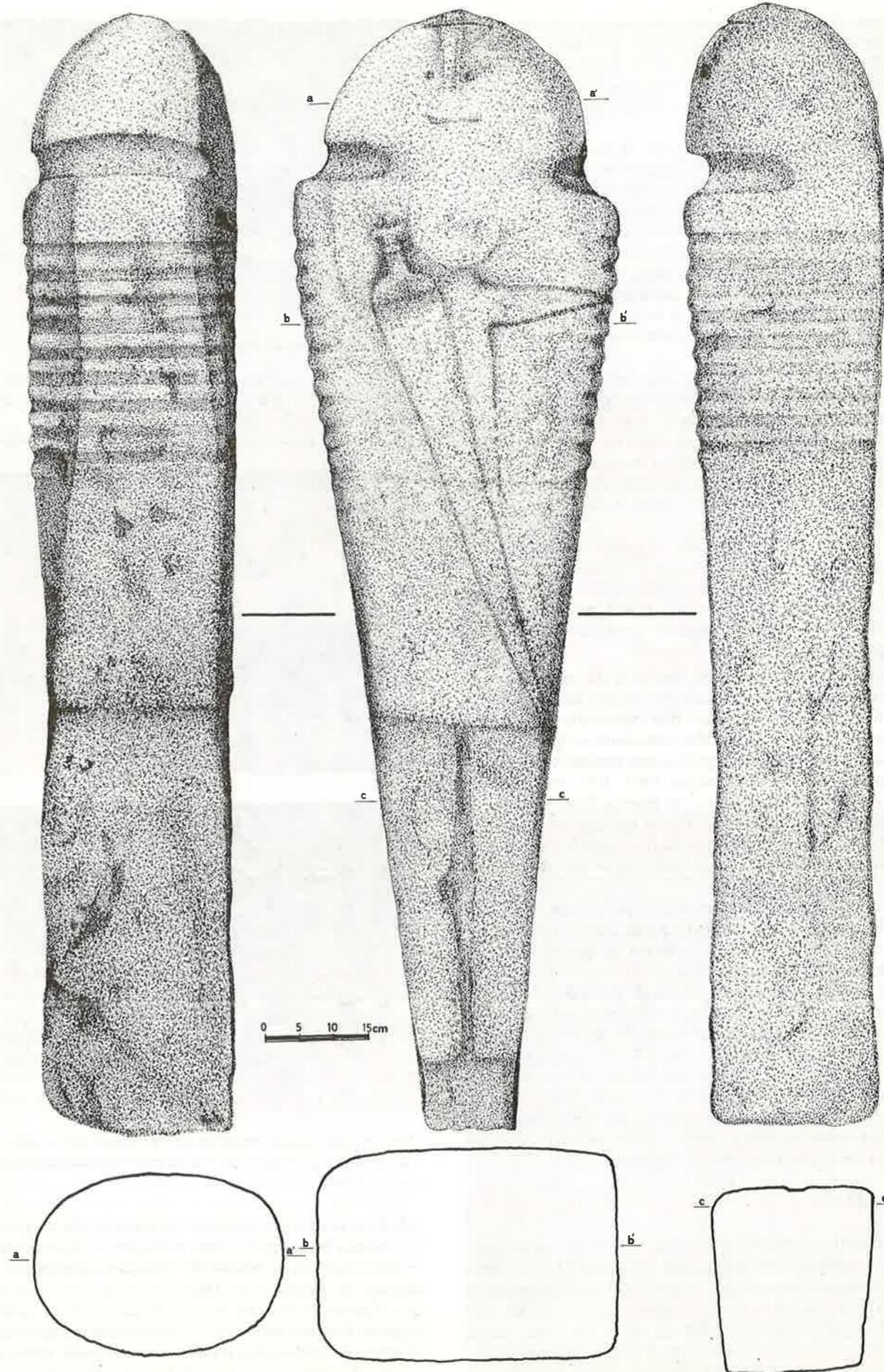
La hoja es ancha y larga, con un estrechamiento irregular hacia el tercio proximal, quizá debido a defecto de grabado. La longitud total es de 82 cm, la empuñadura mide 8,2 cm y el resto corresponde a la hoja más el empalme. La anchura máxima de la hoja es de 11 cm. Los trazos con que está grabada tiene unos 2 mm de profundidad y entre 5 y 7 mm de anchura.

El aspecto general que ofrece esta espada, permite asimilarla al tipo II de las espadas del Bronce Medio, según la tipología de Almagro Gorbea (l.c.), bien en el subtipo a o bien en el b.

La ausencia de cuello en la zona próxima al empalme es un carácter considerado evolucionado en estas espadas; sin embargo, la proporción entre la longitud y la anchura de la hoja, que en los ejemplares conocidos oscila entre 7,6 (espada de Linares) y algo más de 10 (espada de Puertollano) (Almagro Gorbea, l.c.), en la representación de Valdefuentes es inferior, en torno a 6,2, proporción que indica primitividad entre las espadas del Bronce medio-final al que pertenece.

La estela de Heredade de Defensa presenta una espada de este tipo, con una longitud algo inferior a la de Valdefuentes, pero sensiblemente más estilizada. Lo mismo ocurre con las representadas en las estelas de Abela, Assento, Pedreirinha y otras similares, todas del grupo de las estelas alentejanas (Almagro, 1966).

Sobre el pecho y a la derecha de la espada, según se mira, aparece grabada la alabarda. Tiene una hoja triangular muy estilizada, de unos 19 cm de longitud por 7 cm de anchura



La estatua-menhir de Valdefuentes.

máxima. El astil de la misma está representado de forma esquemática, mediante un solo trazo que llega a tocar la espada partiendo directamente de la hoja, en cuya parte superior se aprecia una cabeza redondeada que se confunde con otros motivos próximos (ver fig. 3) y que es difícil delimitar.

Esta alabarda, al igual que las que aparecen en las estelas alentejanas o en el "ídolo" de Tabuyo del Monte (Almagro 1966, 1972), no son fácilmente identificables en función de los tipos peninsulares conocidos (Schubart 1973). Cabe la posibilidad, como opina Schubart, que la presencia de alabardas en las estelas alentejanas obedezca a una necesidad de tipo puramente representativo, lo cual explica que se omitan caracteres realistas que facilitarían la clasificación (Schubart, l.c., pág. 267), con la excepción de la alabarda representada en la estela de Longroiva, que pertenece al tipo Carrapatas.

La silueta de la alabarda del ejemplar de Valdefuentes recuerda las hojas del tipo Montejicar, igual que las representadas en las estelas de Abela, Assento y San Juan de Negrilhos, al menos más que a las de tipo Argárico o Carrapatas. El hecho de que en un lugar próximo a Valdefuentes haya aparecido un depósito de alabardas de sílex, hace pensar que la aquí representada podría ser de sílex y no metálica.

A partir de los ojos presenta un relieve rectangular, de sección convexa y nueve milímetros de espesor máximo, que llega al centro de la cabeza. Está atravesado por una hendidura horizontal. Tal vez pueda tratarse de un adorno o algún tipo de tocado, pero su interpretación resulta problemática.

Tampoco es clara la interpretación de un relieve en semicírculo que aparece situado por encima de las armas y bastante más abajo del trazo que representa la boca. Es similar y ocupa una posición semejante al que aparece grabado en la estela de Longroiva, interpretado como collar u otro tipo de adorno (Almagro 1966: 108), como ocurre también respecto a los "ídolos" de Hernán Pérez y similares (Almagro, l.c.; Cuadrado 1974) y en algunas estatuas-menhir de la región mediterránea francesa (d'Anna l.c.), si bien en estos casos parece más claro que se trata de collares de varias vueltas.

En el lado derecho del empalme se aprecia con dificultad una línea grabada que pudiera ser una correa de sujeción de la espada, pero no resultaría lógico, ya que esta ha sido representada desenvainada.

Al final de las costillas y atravesando la pieza de lado a lado aparece una línea horizontal, debilmente marcada, que pudiera ser la cintura o un cinturón muy esquemático.

Estos dos últimos motivos son difíciles de apreciar, en gran parte por la dificultad que ofrece la textura de la materia prima, granito, para la observación de grabados. Para facilitar el estudio se realizó un molde de látex prevulcanizado (Querol y otros 1975) que permitió observar con mayor detalle los grabados descritos.

#### PARALELOS

En el ámbito peninsular no conocemos ninguna pieza que tenga similitudes con la que aquí nos ocupa. Poco tienen que ver con ella, tanto formalmente como por los elementos decorativos que presentan, los menhires de Villar del Ala (Soria) y de Troitosende (Pontevedra), así como otros menhires dolméticos hallados en Portugal (Almagro l.c.; Pinho y Varela 1978; Farinha dos Santos 1972). Únicamente



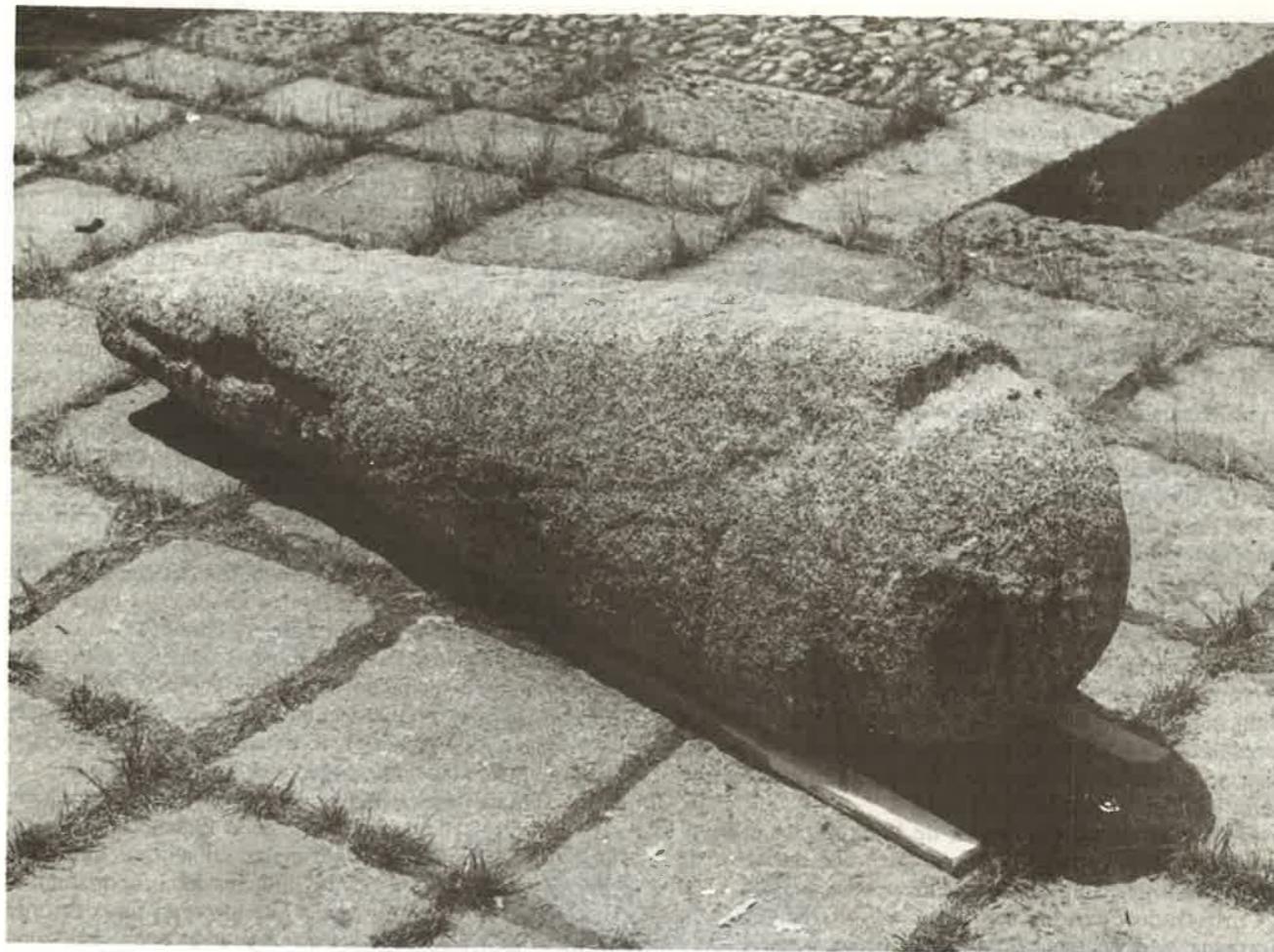
*Aspecto de la parte posterior de la estatua-menhir. Observéanse los grandes cristales de feldespato del granito en que fue tallada.*



*Aspecto del lateral derecho con el surco del cuello y las costillas y detalle de los surcos interpretados como costillas.*



cabría suponer alguna relación con la estela de un guerrero encontrada hace algunos años en Segura de Toro (Cáceres) —conservada en el Museo de Cáceres—, comparada con estatuas de guerreros del Hierro avanzado por considerar que el arma grabada en su parte delantera es un puñal de antenas (Beltrán Lloris 1973), lo cual no nos parece evidente después de examinar la pieza, que creemos merece un estudio detenido.

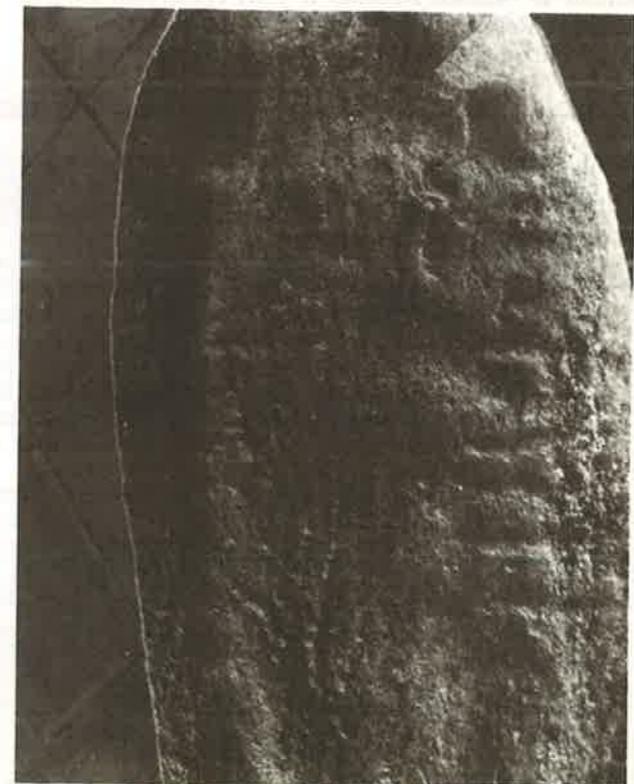


*Fotografía directa de la parte anterior. Puede observarse el trazado de la espada y parcialmente el de la alabarda.*

Los paralelos formales más claros que conocemos son los menhires antropomorfos de Córcega, estudiados ampliamente por R. Grosjean (vid. fundamentalmente Grosjean, 1967), especialmente los que éste autor situaba en el estadio V (Cf fig. 9). El paralelismo con tales monolitos se refiere sobre todo al aspecto anatómico y a la presencia y disposición de espadas cruzando el pecho, aunque se trate de espadas de un tipo diferente, con pomo grande y gavilanes pronunciados (Grosjean 1962), similar a la que aparece en la estela de Solana de las Cabañas, más evolucionada que la del ejemplar de Valdefuentes (vid. Almagro 1966: 143 y 151, nota).

Los elementos representados, especialmente la espada y la alabarda, obligan a relacionar nuestra pieza con las estelas alentejanas sistematizadas por Almagro y con importantes revisiones recientes (Almagro Gorbea 1977; Pinho y Valera 1977). Las estelas de Abela, Assento y Trigaxes I, presentan asociadas espadas y alabardas de tipo similar conseguidas mediante el procedimiento de rebajar la superficie de la losa para dejar en relieve el motivo representado. Importante excepción es la estela de San Juan de Negrilhos, en la que tanto la alabarda como la espada fueron grabadas. Recordemos que la empuñadura de la espada que aquí presentamos aparece ligeramente en relieve al haberse excavado la zona periférica.

*Impronta de la alabarda y la espada sobre el molde de latex. Se aprecia el posible collar sobre la alabarda y puño de la espada. (Imagen invertida).*



## INTERPRETACION Y CRONOLOGIA

Al haberse encontrado fuera de su ubicación original impide conocer a qué contexto arqueológico estaba asociado el menhir de Valdefuentes, por lo que su interpretación aparece llena de dificultades.

A los paralelos corsos referidos se les atribuye un significado funerario, ya que se les considera una evolución de menhires simples asociados a sepulturas megalíticas. Para los del estadio V, Grosjean propone una arriesgada teoría según la cual serían representaciones de jefes enemigos muertos en combate por los habitantes de la isla. El elemento principal en que basa ésta hipótesis es la ausencia de armas metálicas entre la población indígena, por lo cual las que aparecen representadas tendrían que pertenecer a pueblos foráneos considerados invasores. Es de esperar que nuevos datos aporten luz sobre la función de estas piezas.

Por otro lado, la dispersión de las estelas de tipo alentejano, conocidas sólo en el ángulo suroeste de la Península y que presentan asociadas espadas y alabardas similares a las de la pieza que nos ocupa, plantea un nuevo interrogante, puesto que en el área inmediata a Valdefuentes no conocemos por ahora —salvo posiblemente la estatua de Segurá de Toro— ningún elemento comparable. Se hace preciso un conocimiento más profundo del Bronce en esta comarca, próxima al camino natural más practicable del Oeste del Sistema Central, para disponer de elementos de juicio que permitan una valoración más exacta.

El carácter aislado del menhir de Valdefuentes dificulta también cualquier intento cronológico. Sus paralelos de Córcega son fechados por Grosjean por encima del 1.500 a.C., basándose en que son anteriores a la civilización Torreana, para las que el C-14 arroja fechas entre 1.600 y 1.000 (Grosjean, l.c.; d'Anna, l.c.), y por considerar que las armas que aparecen en las estatuas-menhir del estadio V son semejantes a las conocidas en el Mediterráneo Oriental durante el Minoico Reciente II y III (1550-1400 a.C.) el Heládico Reciente (1550-1350 a.C.) y el Micénico I y II (1580-1425 a.C.). Almagro considera la cronología pro-

puesta para estos menhires excesivamente elevada, y propone paralelos con espadas más modernas como las de los guerreros sardos estudiados por Lilliu, datados a partir del siglo VIII (Almagro 1966). En cualquier caso, además de la controvertida cronología de los menhires corsos, la distancia geográfica confiere una evidente relatividad a la fecha que estas piezas puedan sugerir para la que aquí presentamos.

Las indicaciones más pertinentes, dada la situación actual, deben buscarse en la cronología que indican la espada y la alabarda grabadas en la estela de Valdefuentes.

Según la tipología de Almagro (1972: p. 77, o.c.), las espadas del tipo II abarcan una cronología aproximada entre 1400 y 1000 a.C. Las alabardas de tipo Montejicar se sitúan en el Argar B (1500-1100 a.C.) y la representada en el menhir de Valdefuentes, igual que las de varias losas alentejanas, pudieran ser un modelo derivado de éstas.

Las losas alentejanas se datan actualmente por encima de 900 a.C. ya que las fechas que ha proporcionado el C-14 para el depósito de la ría de Huelva—circa 850 a.C., o incluso antes (Almagro Gorbea 1978) obligan a elevar la cronología anteriormente admitida. Almagro Gorbea sitúa entre 1300 y 900/850 a.C., el período de fabricación de estas losas y una cronología similar proponen Varela y Pinho (l.c.).

En resumen, con estas referencias creemos que puede aceptarse una fecha en torno a comienzos del primer milenio para la estatua-menhir de Valdefuentes, dada la asociación que presenta y la técnica de grabado empleada, si bien no puede descartarse una cronología algo más alta.

La validez de esta hipótesis es difícilmente contrastable por el casi total desconocimiento de la secuencia cultural de la Edad del Bronce en esta comarca salmantina, que como hemos visto tan interesantes indicios ha proporcionado. Esperemos que la importancia que ofrece la pieza descrita renueve la atención de los investigadores sobre esta zona que podría aportar valiosos datos para el conocimiento del Bronce de la Meseta.

No queremos concluir sin señalar que la estatua-menhir de Valdefuentes de Sangusín se encuentra hoy en el Museo de Salamanca, gracias a la colaboración de los propietarios de la finca en que fue localizada.

## BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO BASCH, M. 1966: "Las estelas decoradas del Suroeste Peninsular". Bib. Prh. Hisp., vol. VIII, 1966.
- ALMAGRO BASCH, M. 1972: "Los ídolos y la estela decorada de Hernán Pérez (Cáceres) y el ídolo-estela de Tabuyo del Monte (León)". Trabajos de Preh., vol. 29, pp.83-124, 1972.
- ALMAGRO BASCH, M. 1974: "Nuevas estelas decoradas de la Península Ibérica". Miscelánea Arqueológica (XXV aniv. cursos de Ampurias). T.I, pp. 5-39, 1974.
- ALMAGRO GORBEA, M. 1972: "La espada de Guadalajara y sus paralelos peninsulares". Trab. de Preh., vol. 29, pp.55-82, 1972.
- ALMAGRO GORBEA, M. 1977: "El Bronce final y el período orientalizante de Extremadura". B.P.M. XIV, 1977.
- ALMAGRO GORBEA, M. 1978: "Las dataciones para el Bronce final y la Edad del Hierro y su problemática". En "C-14 y Preh. Peninsular Ibérica" Serie Universidad (núm 77). Fundación Juan March. pp. 101-110. Madrid 1978.
- D'ANNA, A. 1977: "Les Statues-menhirs et stèles anthropomorphes du midi méditerranéen". Ed. du C.N.R.S. 1977.
- BELTRAN LLORIS, M. 1973: "Estudios de Arqueología Cacereña". Monografías Arqueológicas, vol XV. Seminario de Arq. Univ. de Zaragoza, 1973.
- CUADRADO, E. 1974: "El ídolo-estela de Riomalo". Bol. Inf. de la Asoc. Esp. de Am. de la Arq., núm. 2, pp. 8-13, 1974.
- FARINHA DOS SANTOS, M. 1972: "Prehistoria de Portugal". Ed. Verbo, 1972.
- GROSJEAN, R. 1962: "Les armes portées par les statues-menhirs corses". Rev. Archeologique II, pp1-15, 1962.
- GROSJEAN, R. 1967: "Classification descriptive du Mégalithique Corse". Bull. Soc. Preh. Fr. Tome LXIV, pp 707-742, 1967.
- MALUQUER, J. 1956: "Carta arqueológica de España: Salamanca". Dip. Prov. de Salamanca. Serv. de Inv. Arqueológica. 1956.
- MORAN, C. 1946: "Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca". Acta Salmanticensis I, Universidad de Salamanca, Salamanca 1946. — QUEROL, M. A.: MARTINHO, A.: PINHO, J. Y SANDE, F.: "Moldes de goma líquida (látex pre-vulcanizado) aplicados al estudio de los grabados rupestres". Acta de las I Jornadas de Metodología aplicada de las ciencias históricas. Vol I; Prehistoria e Historia Antigua. pp. 121-124. Public. de la Univ. de Santiago de Compostela, 1975. — H. SCHUBART, 1973: "Las alabardas tipo Montejicar". Estudios dedicados al Prof. Pericot. Univ. de Barcelona, Inst. de Arqueología y Preh. pp. 247-269, 1973.
- VARELA GOMEZ, M. y PINHO MONTEIRO, J.: "Las estelas decoradas Do Pomar (Beja, Portugal). Estudio comparado. Trabajos de Preh. Vol. 34, pp. 165-214. 1977.

# LA FIBULA DEL POBLADO DE VALMATON

por M. S. Sanz Nájera,  
S. Rovira Llorens y  
J. L. Fraile Clemente

La fibula cuyo estudio presentamos a continuación fue hallada en superficie, en la necrópolis del Poblado de Valmatón (cerca de Humanes, Guadalajara), del cual dimos noticia en un trabajo publicado en el núm. 6 de este Boletín (véase Rovira y Fraile, 1976).

## GENERALIDADES SOBRE ANALITICA DE PIEZAS METALICAS

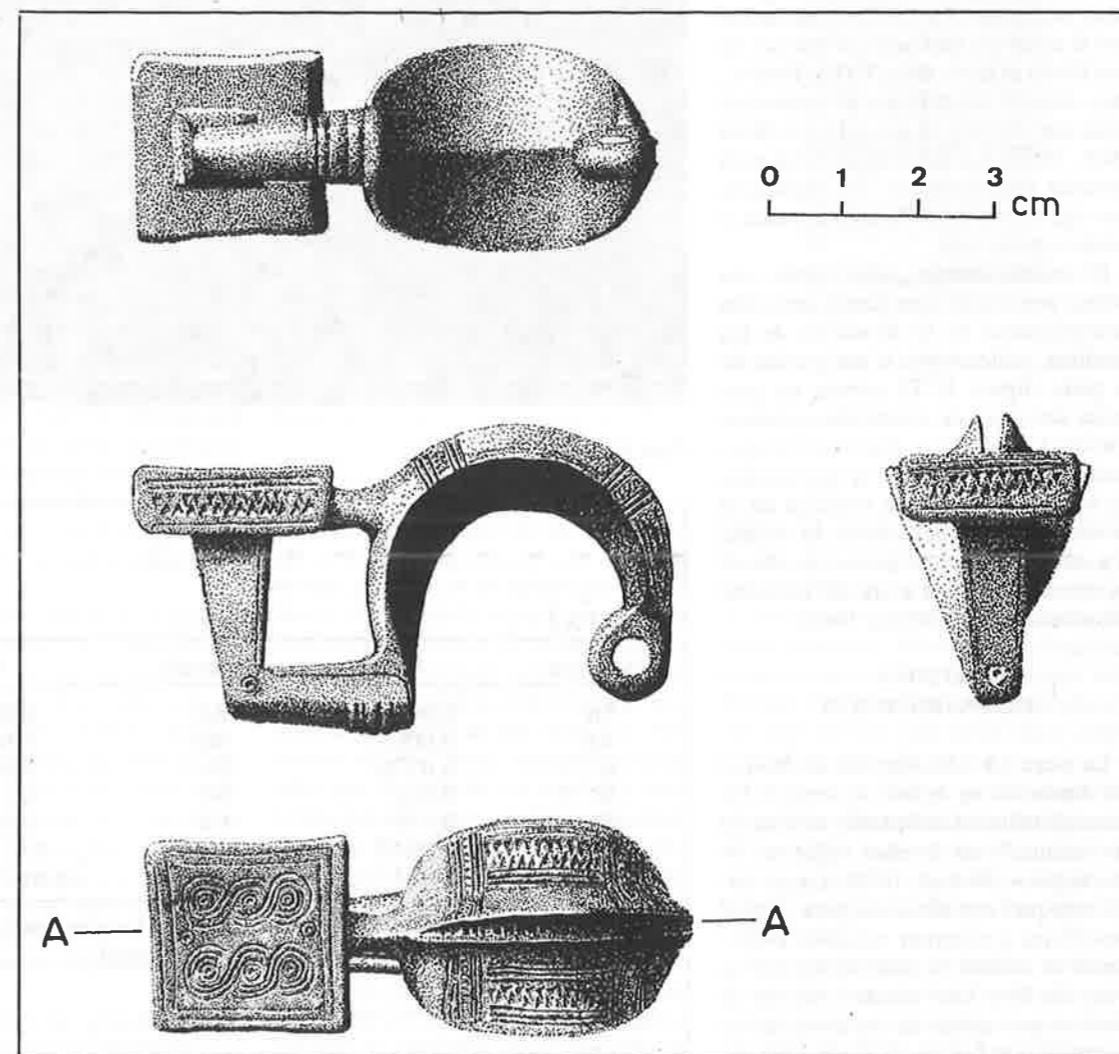
El estudio de cualquier pieza ar-

queológica elaborada con metales plantea interrogantes tecnológicos y tipológicos, siendo estos últimos los que han alcanzado un mayor desarrollo. Aunque ya hace años que se viene investigando sobre procesos metalúrgicos (Sierra Rodríguez, 1978, presenta una interesante revisión bibliográfica sobre el tema), se echan en falta en nuestro país trabajos sistemáticos y seriaciones como los de Junghans, Sangmeister y Schröder (1960 y 1968), Marechal (1962), Briard y Giot (1967), etc. En la

actualidad los análisis metalográficos son pruebas regladas que deben exigirse dentro de la exposición de datos arqueológicos y, de hecho, los trabajos más recientes (muchos aun sin publicar) cuentan con ellos. Todavía no disponemos del mapa paleominero y paleometalúrgico de la Península, fuente de información fundamental para todo lo concerniente a menas, elaboración de piezas, circuitos comerciales, etc., y sólo a nivel regional conocemos algunos datos. La sección analítica de este trabajo pretende ser una aportación válida en ese sentido.

Intuimos también, no obstante, que los datos analíticos de laboratorio no van a permitir generalizaciones. No debemos perder de vista que los procesos de recuperación de chatarra son tan antiguos como la metalurgia misma. Así, la refundición de piezas elaboradas de procedencias diversas y, quizás, cronológicamente distantes lleva a unos resultados analíticos cuantitativos y cualitativos valorables solamente cuando se disponga de una muestra estadís-

Fig. 1ª



tica de tamaño suficiente y procesada con rigor. Acerca de estos aspectos nos han sido de mucha ayuda los frecuentes cambios de impresiones mantenidos con el profesor W. Schüle.

#### ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LA PIEZA

Se trata de una fibula de bronce, representada en la figura 1. Le falta la aguja que cierra el broche y su sistema de charnela. Pesa 108,5 g.

Presentaba una fina pátina de color verde oliva, recubierta antes de su limpieza en amplias zonas por depósitos terrosos y carbonatos. En algunos puntos se observaban desconchados dejando ver una zona subyacente de color verde claro muy delgada, debajo de la cual encontramos el metal no corroído.

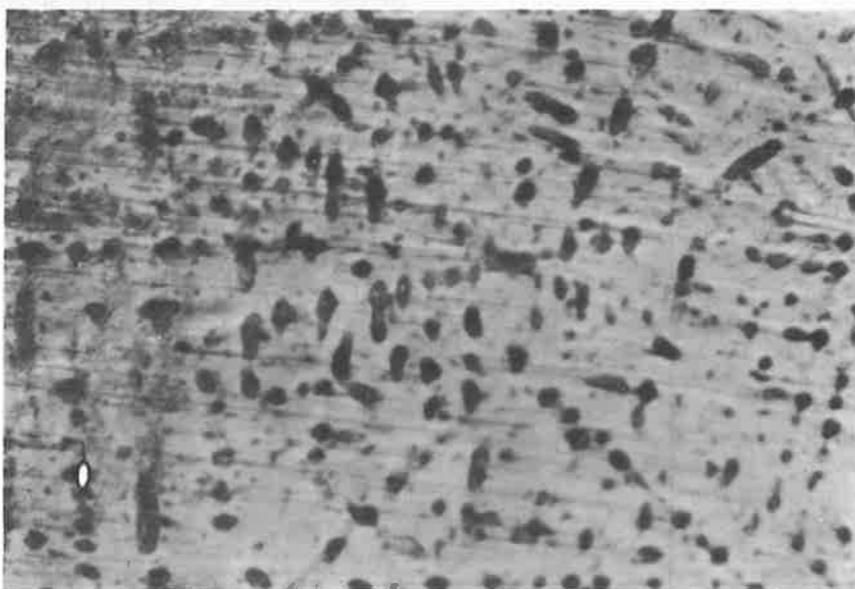
El análisis microquímico indica que el metal es una aleación de cobre y estaño, muy cargada con plomo y, en menor cuantía, níquel y antimonio (véase Tabla I).

Consultado el diagrama triangular para aleaciones Cu-Sn-Pb observamos que el intervalo de fusión del bronce de esta fibula se inicia entre 1000 y 1050°C, muy alejado del dominio de inmiscibilidad que delimita la curva límite (Kurt Dies, 1967). La capa superficial está formada principalmente por malaquita con algunos núcleos de cristalización y óxido cuproso rojo.

El análisis metalográfico revela una pátina penetrante con fuerte corrosión intercrystalina en la dirección de las dendritas, indicativa de la antigüedad de la pieza (figura 2). El interior no presenta síntomas de alteración química, siendo visibles los micro-rechupes internos producidos por la contracción de volumen de la masa metálica en el proceso de solidificación de la colada (figura 3). En la parte externa se observa un macrorechupe a uno de los lados del puente (H. Le Bretón, 1965).

#### TECNICA DE FABRICACION

La pieza ha sido obtenida en bloque por fundición en molde de arena o bivalvo de material refractario, técnica ya documentada en diversos registros arqueológicos (Rauret, 1976). Luego sufrió retoques con abrasivos para igualar superficies y eliminar rebabas. Finalmente se realizó la decoración, con la pieza en frío. Esto resulta evidente al observar por medio de un binocular la viveza de los bordes de las huellas de



Figs. 2 y 3

TABLA I

Elemento	o/o	Elemento	o/o
Sn	8,96	As	0,082
Au	0,0008	Mg	0,0057
B	0,0176	Bi	0,008
Si	0,056	Ni	0,114
Sb	0,199	Ca	0,0028
Fe	0,0049	Cu	89,7
Pb	0,963	Ag	entre 0,01 y 0,02

(Error de medida de hasta un 20 por ciento en los elementos minoritarios y de hasta un 4 por ciento en los mayoritarios).

trazado amén de ciertas imperfecciones en el dibujo.

Las herramientas utilizadas para elaborar la decoración se pueden establecer "grosso modo":

- Cinzel de filo estrecho, para trazados lineales.
- Troquel-granete convexo, con punto y círculo concéntrico.
- Troquel-granete cóncavo de boca elíptica con dos granillos.
- Troquel de boca triangular con seis granillos.

Camps Cazorla (1952) y Wattenberg (1957) cuando estudiaron decoraciones de este tipo ya lanzaron la hipótesis del uso de troqueles complejos para marcar los triángulos con "granetti" y otras decoraciones. Algunos de estos troqueles se aplicarían a manera de sellos; otros irían montados como ruedecillas o espuelas enmangadas que se harían correr sobre la superficie a decorar. Esto presupone trabajar con la pieza muy caliente, en estado de elevada plasticidad, para que la simple presión manual sea capaz de marcar la decoración. En tales condiciones la manipulación de la pieza sería extremadamente complicada y con frecuencia comprometería la integridad física de la misma por el peligro de estiramientos y deformaciones. Además, con tal técnica de decoración no se producirían huellas de borde abrupto sino romo. Sin descartar que una técnica así (pero trabajando en frío) puede ser aplicable a objetos laminares, como por ejemplo en el relevado de láminas delgadas de materiales maleables, en el caso que nos ocupa la inspección minuciosa de la fibula permite afirmar que el proceso de decoración se ha realizado en frío y con las herramientas reseñadas, cosa que, además, hemos comprobado en el laboratorio al reproducir las decoraciones sobre placas metálicas de ensayo.

El haber podido examinar detenidamente un importante lote de broches de cinturón y otros objetos metálicos procedentes de Burgos, decorados con la misma técnica que la fibula de Valmatón, nos ha permitido establecer los pasos del proceso. Una vez alisadas y pulidas suficientemente las superficies por medio de abrasivos (limas, asperones, etc.), se traza a punzón el dibujo que adornará la pieza. Acto seguido se recurre a las herramientas adecuadas para labrar el trazado definitivo:

— Líneas a base de granillos. — El troquel cóncavo de boca elíptica con dos

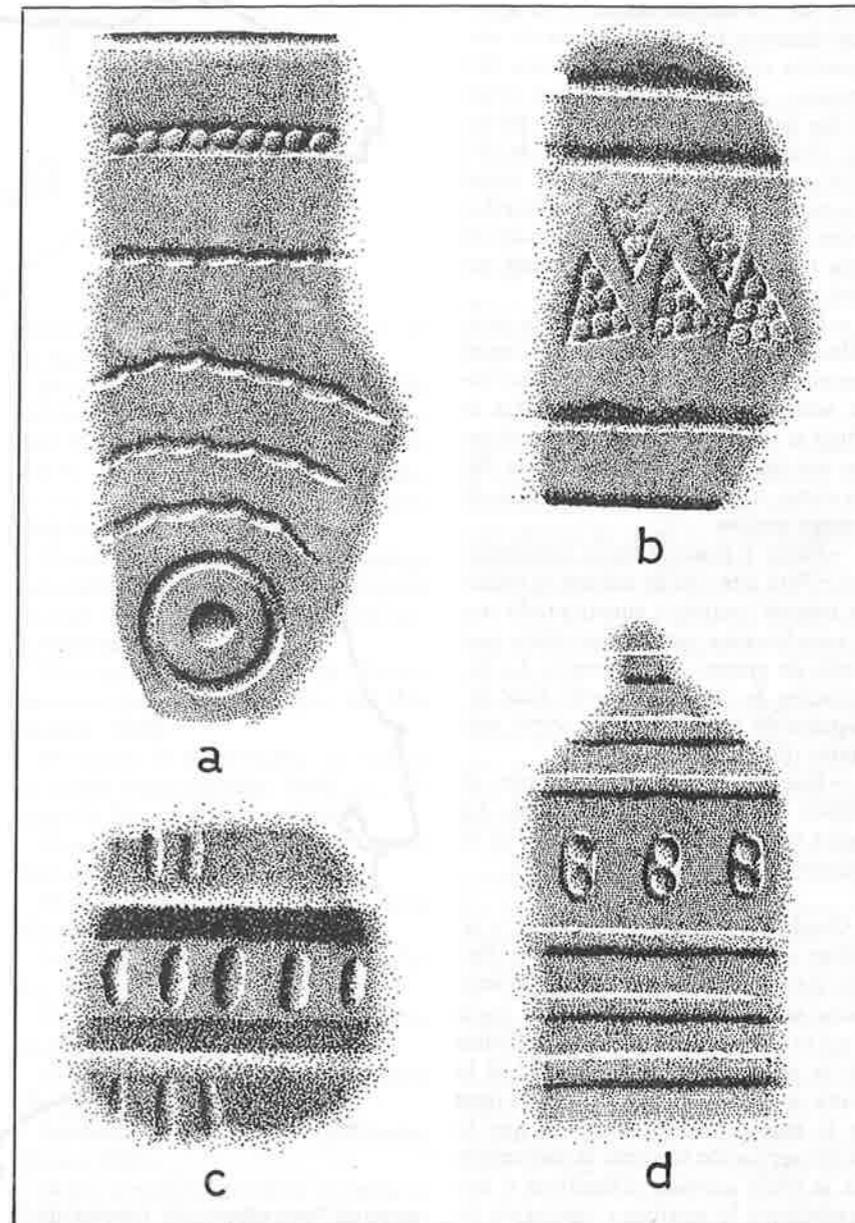


Fig. 4

granillos en negativo se va aplicando sucesivamente, utilizando como guía el último granillo de la aplicación precedente. Este detalle técnico se aprecia bien en los extremos de línea, especialmente en el terminal, cuyo último granillo queda grabado con evidente imperfección respecto del anterior. Actuando de este modo consigue el artesano que el trazado sea regular y uniforme, sin diferencia de distancias entre granillos. La figura 4d muestra la huella del troquel, pudiéndose ver en la 4a una línea de "granetti".

— Líneas de trazo continuo. — Dentro de este tipo la fibula de Valmatón presenta dos peculiaridades. En primer lugar cabe considerar aquellas líneas en las que se distingue perfectamente la

huella del cinzel de filo estrecho. Tal es el caso de los sogueados y su enmarque que adornan la superficie de la torreta. Es evidente que se han ido labrando trazo a trazo, sin diseño previo dadas las imperfecciones del dibujo (figura 4a). Aunque no sea este el caso, trazados de este tipo son los que sirven para albergar alambres de metal precioso y conseguir nielados, ya que las pequeñas irregularidades permiten la "soldadura" idónea entre cama y alambre. Dado el estado de conservación de la fibula, de haber llevado nielados los hubiera conservado.

El segundo tipo de trazo es aquél en el que no son visibles las huellas del cinzel. Son las líneas que adornan el puente y los lados de la torreta (figuras

4b y 4d). La sección del surco es aproximadamente rectangular y en su elaboración cabe suponer al menos dos procesos: un trazado inicial con cincel de filo estrecho y el afinamiento posterior deslizándola la herramienta (de filo achaflanado) por el interior del surco abierto a fin de eliminar las huellas anteriores. El paralelismo de alguna de estas líneas con su respectiva arista sugiere el empleo del gramil.

— Cenefa con triángulos de granillos. — Se graban utilizando un troquel complejo de boca triangular conteniendo seis granillos en negativo. En la fíbula se observan aplicaciones realizadas con insuficiente presión (figura 4b) así como superposiciones tratando de corregir errores.

— Punto y circunferencia concéntricos. — Para este tipo de adorno se utiliza un troquel complejo, emparentado con el saca-bocados pero conservando una punta de granete en su centro. La fabricación de esta herramienta hace indispensable disponer de un torno mecánico (figura 4a).

— Huellas elípticas. — Requieren el empleo de un cincel de filo romo. La figura 4c muestra esta decoración en el interior de doble nervio del puente.

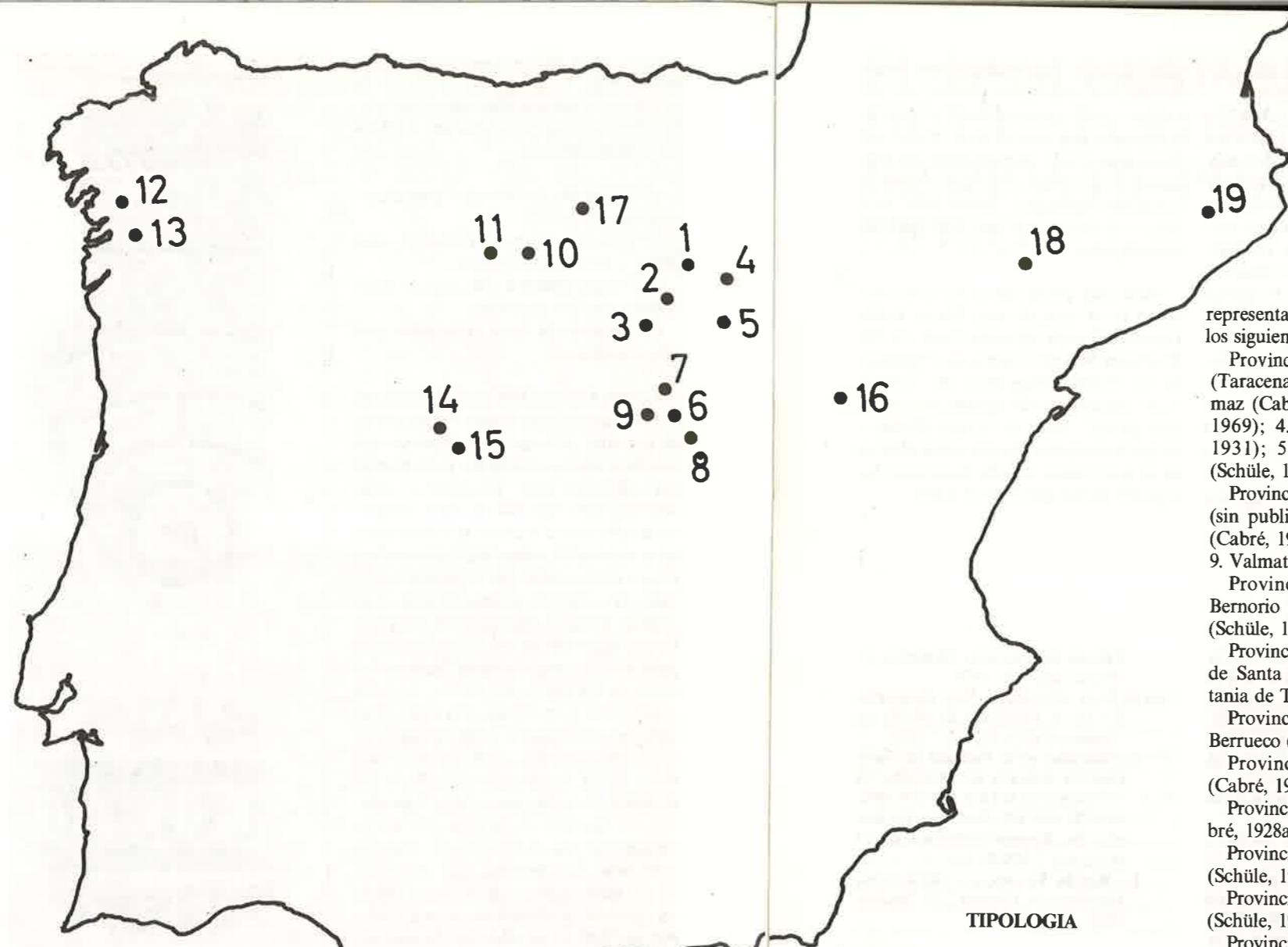
Queda un aspecto por discutir y se refiere al nervio dorsal del puente. Parece claro que cuando se fundió la pieza dicho nervio formaba una costura única y así lo encontramos en algunas fíbulas de la misma familia tipológica. Si la pieza se obtuvo en molde bivalvo (que es lo más probable) es obvio que la doble nerviación tal como la conocemos en la pieza acabada dificultaría o imposibilitaría la apertura y separación de las dos valvas, además de exigir en dicha zona un vaciado del material refractario en forma de pestaña delgada muy frágil. La pervivencia del molde se vería seriamente comprometida, no siendo aventurado suponer un rendimiento productivo bajo del molde. La realidad parece indicar un estadio tecnológico suficientemente avanzado como para proporcionar una relación costo/beneficio favorable, en el cual el molde sirviera para fundición de bastantes piezas.

Nuestra impresión es que el canal que recorre el dorso del puente se hizo después de fundido como un proceso más del acabado decorativo de la fíbula. Efectivamente, el aspecto superficial del bronce en las paredes es uniforme y distinto al resto de zonas de la fíbula: la corrosión es menos penetrante. ¿Por qué?... De un lado porque se trata de un

material "procedente del interior de la pieza". No olvidemos que estamos estudiando un objeto fundido y que la capa externa (en contacto con un medio distinto en fase y composición) durante el proceso de obtención acumula mayor cantidad de impurezas e irregularidades, haciéndose en este caso más vulnerable a posteriores agresiones exógenas. En cambio las paredes del canal, por tratarse de un bronce de mejor textura y con tratamiento superficial de pulimento más fino, poseen aspecto diferente.

Rápidamente surge la cuestión: ¿cómo se hizo dicha acanaladura? El estudio minucioso de su sección permite comprobar que es constante a todo lo largo, aunque la profundidad sea variable. ¿Estamos, entonces, ante una obra fresada? Si la trayectoria fuera rectilínea o circular no dudáramos en afirmarlo; pero es de curvatura variable

y no concéntrica con el envés del puente. Difícilmente cabe suponer un proceso de fresado con la pieza montada sobre un carro deslizante. ¿Habría que pensar por ahora en un hábil artesano matricero (y no tan hábil decorador a juzgar por los errores que comete) capaz de labrar a mano un surco que podría pasar por mecanizado? Otra posible forma de mecanización consistiría en pasar la pieza ante una muela giratoria abrasiva, con perfil como el del canal. Alfred Mutz (1972) en su documento de trabajo sobre la técnica de torneado en metalistería romana no aporta ningún dato que nos pueda servir de referencia u orientación.



#### TIPOLOGIA

Una vez recogida y estudiada cuanta bibliografía relativa al tema hemos podido conseguir, nos parece que el estado actual de la cuestión dista bastante de ofrecer un panorama coherente. Si exceptuamos los trabajos de Emeterio Cuadrado (1963) orientados principalmente hacia la fíbula anular, y W. Schüle (1969), el resto suelen ser datos dispersos de inventario.

En función de la tipología de Schüle la fíbula de Valmatón se incluye en su Tipo 4e. Como antecedente habría que pensar en las fíbulas del Tipo Golfo de León, de pie levantado con botón terminal. Según Rosario Navarro (1970), el prototipo es frecuente en todas nuestras necrópolis de largo desarrollo hallstático. El ejemplar que nos ocupa constituye una transformación moderna en la que el alto pie vertical acaba en botón cuadrangular que se une al arco, constituyendo una torreta.

La distribución geográfica de las fíbulas 4e que hemos podido localizar se

representa en la figura 5, tratándose de los siguientes yacimientos:

Provincia de Soria: 1. — Ocenilla (Taracena, 1932); 2. Quintanas de Gormaz (Cabré, 1940); 3. Uxama (Schüle, 1969); 4. La Mercadera (Taracena, 1931); 5. Monteagudo de Vicarías (Schüle, 1969).

Provincia de Guadalajara: 6. Luzaga (sin publicar); 7. Alttillo de Cerropozo (Cabré, 1930); 8. Atance (sin publicar); 9. Valmatón.

Provincia de Palencia: 10. Monte Bernorio (Schüle, 1969); Alar del Rey (Schüle, 1969).

Provincia de Pontevedra: 12. Castro de Santa Tecla (Schüle, 1969); 13. Citania de Troaña (Schüle, 1969).

Provincia de Salamanca: 14. Cerro Berrueco (Schüle, 1969).

Provincia de Avila: 15. La Osera (Cabré, 1947-52).

Provincia de Teruel: 16. Azaila (Cabré, 1928a).

Provincia de Burgos: 17. Miraveche (Schüle, 1969 y Pellicer, 1968).

Provincia de Lérida: 18. La Pedrera (Schüle, 1969).

Provincia de Gerona: 19. La Creueta (Riuró, 1943).

Schüle menciona también ejemplares en Portugal y sur de Francia. Muy interesante es la fíbula de Estrada, en oro, relacionada por Serpa Pinto (1931). También tenemos noticia de algunos depósitos en manos de particulares, adscribibles al área cultural de Miraveche, con fíbulas del Tipo 4e.

De los materiales que hemos relacionado sabemos que son muy similares a la de Valmatón en diseño, tamaño y decoración las de las necrópolis de Luzaga, Alttillo de Cerropozo y en cierto modo la de la Mercadera.

Si contrastamos la distribución geográfica de los ejemplares Tipo 4e con la reflejada por Cuadrado cuando sitúa las de pie alto vuelto con botón terminal, encontraremos bastantes coincidencias regionales (aunque de por medio exista cierto hiato temporal), lo cual puede reforzar la hipótesis de evolución tipológica (véase también Rovira y Fraile, 1977).

#### MOTIVOS DECORATIVOS

La ausencia casi total de investigaciones en el campo de la decoración de fíbulas y otros objetos metálicos de la época hacen obligada la referencia a los trabajos clásicos de Juan Cabré (1928b y 1937) sobre broches de cinturón. En la fíbula de Valmatón encontramos diseños y técnicas similares. Analizada regionalmente expone los siguientes motivos:

Parte superior de la torreta. — La decoración consiste en un doble recuadro cercano al borde y en su interior dos alineamientos de sogueados, uno a cada lado del eje de simetría. Cada sogueado se organiza envolviendo tres puntos.

Superficies laterales de la torreta. — Las tres caras externas llevan una cenefa central constituida por triángulos ligeramente opuestos por el vértice y desplazados. Por la parte superior, dos líneas paralelas a todo lo largo, cinceladas; por la inferior, una sola del mismo tipo excepto en el talón, que es de granillos.

Pie de la torreta. — Líneas longitudinales cinceladas, siguiendo las aristas. En la parte inferior, y a tres caras, un punto rodeado por circunferencia. En el extremo del vástago que constituye la mortaja lleva cinco ranuras transversales a manera de moldura.

Puente. — Por el interior del doble nervio central, puntadas regularmente repartidas a todo lo largo (figura 4c). A cada lado, decoración simétrica consistente en una cenefa de triángulos como la ya descrita, limitada por dos series de tres líneas paralelas. El área más próxima al pie lleva, en disposición transversal, un diseño similar, pero aquí la cenefa interior figura pequeños óvalos con dos granillos dentro (figura 4d). El extremo cercano a la articulación de la aguja lleva, a continuación de un diseño transversal como el descrito antes, dos triángulos inscritos con adornos de puntos.

#### EL PROBLEMA DE LA CRONOLOGIA

Según hemos podido comprobar contrastando la opinión de diversos autores, el establecimiento de un tipo determinado o su localización no suele solucionar el interrogante cronológico. Hay circunstancias que van desde la pervivencia del objeto mismo a la particular evolución tipológica, que aconsejan no asignar una fecha absoluta

asociada a una fibula. Otra cuestión es cuando la fibula se encuentra dentro de un contexto estratigráfico que permite establecer comparaciones con otros materiales fechables, aunque a veces hay claras discrepancias entre la cronología de la fibula y la de los materiales del mismo estrato (Rams Brotóns, 1975).

Sin embargo cuando, como sucede en este caso, no hay otros materiales disponibles, no queda otra solución que obtener datos en función de la tipología comparada, guardando la reserva conveniente en cuanto a fiabilidad del dato cronológico (Rosario Navarro, 1970).

Federico Wattenberg (1959) establece una secuencia cronológica para la cultura Vaccea según la cual, y teniendo en cuenta los datos aportados por Taracena

(1931), el ejemplar de La Mercadera se fecharía alrededor del 300 a. de C.

Schüle sitúa el Tipo 4e entre 340-220 a. de C. Cuadrado, Louis y Taffanel fechan los prototipos del Golfo de León a caballo de los siglos VI y V; las formas más evolucionadas se producirán posteriormente y, a falta de otros elementos indicadores, la fibula de Valmatón cabe dentro del ámbito cronológico señalado por Shüle. Si es cierto que, en general, la calidad de la decoración decae a lo largo del siglo III, la fibula que estudiamos se podría remontar hacia el 300 a. C. Pero también podría tratarse de un ejemplar tardío más o menos "demodé" en su momento de fabricación. En cualquier caso, estamos persuadidos de que muchos de los

interrogantes que plantea una pieza metálica difícilmente podrán ser resueltos desde perspectivas tipológicas. Son mucho más relevantes, creemos, los datos que puede proporcionar un cuidadoso análisis tecnológico (de hecho la evolución tipológica "sensu lato" está muy subordinada a las posibilidades tecnológicas).

Ante una pieza fuera de contexto, como es el caso de esta fibula, cobra especial fuerza aquella frase de Sir Mortimer Wheeler escrita en el prefacio de su "Archaeology from the Earth": "...el arqueólogo no desentierra cosas, sino gentes". Pasar de la cosa (fibula) a las gentes (algunas facetas culturales) es de lo que hemos tratado al estudiar los aspectos tecnológicos de la pieza.

#### BIBLIOGRAFIA

BRETON, H. Le, *Defectos de las Piezas de Fundición*, (Urmo, Bilbao, 1965).  
 BRIARD, J. y GIOT, P. R., *A Propos des Analyses d'Objets Metalliques du Chalcolitique et de l'Age du Bronze de Bretagne*, EN "L'Archeologie", LXI, 1967.  
 CABRE, Juan, *Los Bronces de Azaila*, en "A.E.A.A.", enero-abril 1928a.  
 - *Decoraciones Hispánicas, I*, en "A.E.A.A.", IV, 1928b.  
 - *Decoraciones Hispánicas II*, en "A.E.A.A.", XIII, 1937.  
 - *Excavaciones en Quintanas de Gormaz, Soria*, en "B.S.E.A.A.", XXIV, 1940.  
 - *Ajuares de la Necrópolis Céltica de la Osera. Chamartín de la Sierra. Adquisiciones del M.A.N., 1940-45*, (Madrid, 1947-52).  
 CAMPS CAZORLA, E., *Un lote de Piezas Célticas en el Museo Lázaro Galdiano*, en "Crónica II Congreso Nal. Arq.", 1952.  
 CUADRADO, Emeterio, *Precedentes y Prototipos de la Fibula Anular Hispánica*, en "Trabajos de Prehistoria del CSIC", Madrid, 1963.  
 DIES, Kurt, *Kupfer und Kuperlegierungen in der Technik*, (Springer Verlag, Berlín, 1967).  
 JUNGHANS, SANGMEISTER y SCHRÖDER, *Metallanalysen Kupferzeitlicher und Frühbronzezeitlicher Bodenfunde aus Europas*, en "Studien Anfagen Metallurgie", 1, 1960.  
 - *Kupfer und Bronze in der Frühen Metallzeit Europas. Katalog der Analysen*, en "Studien Anfagen Metallurgie", 2, 1968.  
 MARECHAL, J. R., *Zur Frühgeschichte der Metallurgie. Considerations sur la Metallurgie Préhistorique*, (Aachen, 1962).

MOHEN, J. P. y COFFYN, P. A., *Les Necropolis Hallstattiennes de la Région D'Arcachon*, en "Bibliotheca Praehistorica Hispana", XI, Madrid, 1970.  
 mutz, Alfred, *Die Kunst der Metaldrehens bei den Romern*, (Birkhauser Verlag, Stuttgart, 1972).  
 NAVARRO, Rosario, *Las Fíbulas en Cataluña*, (Barcelona, 1970).  
 NICOLINI, Gerard, *The Ancient Spaniards*, (Saxon House, 1975).  
 PELLICER CATALAN, Manuel, *Tratamientos de Materiales Metálicos de la Necrópolis del Hierro Céltico de Miraveche, Burgos*, en "Informes y Trabajos del ICROAAE", I, 1968.  
 RAMS BROTONS, M<sup>a</sup> Victoria, *Avance a un estudio de las Fíbulas Ibéricas de la Provincia de Valencia*, en "A.P.L.", XIV, 1975.  
 RAURET, A. M., *La Metalurgia del Bronce en la Península Ibérica durante la Edad del Hierro*, (Barcelona, 1976).  
 RIURO, Francisco, *El Poblado de La Creueta, Gerona*, en "Ampurias", V, 1943.  
 ROVIRA, S. y FRAILE, J. L., *Noticias acerca de un Poblado celtibérico en Humanes, Guadalajara*, en "B.A.E.A.A.", 6, 1976.  
 ROVIRA, S. y FRAILE, J. L., *Técnica de Análisis Espacial. Aplicación a la distribución tipológica de Fíbulas en la Península*, en "B.A.E.A.A.", 8, 1977.  
 SCHULE, Wilhelm, *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel*, (Deutsches Archäologisches Institut Abteilung, Madrid-Berlín, 1969).  
 SERPA PINTO, R., *As Fíbulas do Museu Regional de Bragança*, en "Trab. Soc. Port. Antrop. Etnol.", V, 1, 1931.  
 SIERRA RODRIGUEZ, J. C., *Sobre la Tecnología del Bronce Final en los*

*Talleres del Noroeste Hispánico*, en "Studia Arq.", 47, 1978.  
 TARACENA AGUIRRE, Blas, *Excavaciones en la Provincia de Soria*, en "Memorias de la J.S.E.A.", 1931.  
 - *Excavaciones en la Provincia de Soria. Castillo Arévaco de Ocejnilla*, en "Memorias de la J.S.E.A.", 119, 1932.  
 WATTENBERG, Federico, *Un broche de Bronce Celtibérico*, en "B.S.E.A.A.", XXIII, 1957.  
 - *La Región Vaccea*, en "Bibliotheca Praehistorica Hispana", II, Madrid, 1959.  
 Por:  
 M.S. SANZ NAJERA  
 S. ROVIRA LLORENS  
 J.L. FRAILE CLEMENTE

#### AGRADECIMIENTO

*En primer lugar hemos de hacer constar nuestro agradecimiento a D. Juan Morán Cabré por su amabilidad al dejarnos consultar sus archivos, en los que dispone de documentación aún inédita sobre piezas interesantes para este trabajo. Asimismo al Dr. Fletcher, Director del S.I.P. de Valencia, quien en el verano de 1976 puso a nuestra disposición el importante fondo bibliográfico del Servicio, del que fuimos extrayendo los datos de partida. Finalmente a D. Juan Carlos Elorza, Conservador del Museo de Burgos, gracias al cual hemos tenido acceso a una importante colección de piezas del área cultural de Miraveche (sin publicar muchas de ellas), en las que hemos confirmado determinados aspectos tecnológicos.*

## EL DESCUBRIMIENTO DE LA NECROPOLIS IBERICA DE POZO MORO

por Carlos Daudén Sala

Todos los arqueólogos y aficionados a la Arqueología conocen ya el trabajo y el estudio excepcionales llevados a cabo por el Profesor Martín Almagro GORBEA, director de las excavaciones, sobre la Necrópolis Ibérica de Pozo Moro y sus teorías interpretativas sobre los orígenes del arte ibérico, fundamentadas principalmente en el análisis de los citados hallazgos, de tanta trascendencia para el conocimiento de mundo ibérico.

Pero es posible que no todos sepan los antecedentes del encuentro, el descubrimiento propiamente dicho. Por qué ocurrió el hecho, cómo sucedió y quién fue el afortunado que dio cuenta de él y lo valoró inicialmente. Esto puede ser un complemento de los estudios llevados a cabo con posterioridad por el Estado, con capacidad profesional y económica para ello.

Al igual que ocurre en la Medicina con la aparición de una enfermedad, en el descubrimiento de esta necrópolis han intervenido factores constitucionales, predisponentes y desencadenantes. Es indudable que en Pozo Moro había y hay un rico yacimiento que desde hace muchos años esperaba ser encontrado y valorado. Este es el "factor constitucional" o natural.

El "factor predisponente" viene representado por un grupo de felices coincidencias: De una parte, en 1969, un año antes del descubrimiento, se



realizó la Concentración Parcelaria de las fincas dispersas y fraccionadas de esa zona, por lo que el banal en que se halla el yacimiento pasó a ser de mi propiedad. De otra parte, el enclave estaba situado en una porción de tierra que, por ser pedregosa, no se había labrado con anterioridad. Por último, mi gran afición a la arqueología y al afán de ir buscando constantemente

pistas para intentar localizar restos ibéricos, hacía que estuviera en continua observación sobre posibles hallazgos fortuitos, dados los antecedentes (según las gentes del lugar) de haber aparecido en tiempos pasados piezas supuestamente ibéricas ya desaparecidas.

Es indudable que sin estas tres circunstancias el yacimiento hubiera seguido como antes y en caso de en-

contrarse algo se hubiera perdido, como sucedió en otras ocasiones en zonas próximas. A pesar de mi infructuosa búsqueda, ya había advertido a los labradores de la finca sobre el posible encuentro casual de algún resto arqueológico, para que la imprudencia y la imprevisión no nos ganara la partida, cuidando de su integridad, se respetase el área y avisaran inmediatamente.

Efectivamente, y aquí llega el "factor desencadenante" del hecho, la casualidad, si es que se puede llamar así, puesto que generalmente esta no viene sin esperarla, hay que ir en su busca. A principios de diciembre de 1970, el labrador D. Juan Rodríguez García y el tractorista D. Alberto Sevilla encuentra, al pasar el arado por un "majano" (pequeño montículo pedregoso incluido en un bancal de labor), restos de cerámica, de piedra trabajada, de restos óseos; hecho que me es comunicado y me alerta. El 6 de diciembre recojo las piezas encontradas en superficie y en unos montones de piedra que existían orillados en los que se amontonaban las piedras de limpieza de la labor. Estudio el terreno y valoro el hallazgo, consciente de que aquello era un descubrimiento de restos muy importantes ibéricos, por la significación de las piezas primeras estudiadas por mí. Con estos datos y sus antecedentes pude llevar a cabo un primer informe para dar cuenta del descubrimiento a las autoridades correspondientes.

Poco después publiqué un pequeño trabajo titulado "Recientes hallazgos ibéricos en Pozo Moro" en la revista "Minutos Menarini" (Año IV, núm. 40, mayo 1971, págs. 3 a 12) de difusión médica, aunque de contenido no médico. Aporté abundantes fotografías de las piezas más importantes halladas hasta entonces, antes de la intervención oficial. Esta fue la primera publicación en que se daba cuenta de la Necrópolis Ibérica de Pozo Moro, que tanta trascendencia habría de tener posteriormente y de cuya paternidad me siento legítimamente orgulloso. Poco después también comuniqué el hecho en una conferencia pronunciada en los locales del C.S.I.C. de la calle Medinaceli de Madrid, organizada por nuestra Asociación.

Conocedor de la importancia del descubrimiento y cuidando absolutamente de la conservación de la zona, di cuenta del yacimiento, denunciándolo el día 7 de diciembre de 1970, en la entonces Comisaría General de Excavaciones. El Comisario, D. Martín Almagro Basch me acogió con el mayor



cariño y se interesó por el asunto al darle detalles, facilitarle fotografías y enseñarle algunas piezas encontradas. Bauticé el yacimiento con el nombre de "Pozo Moro", por ser el nombre del lugar en que aquel estaba.

El 13 de diciembre de 1970 realizamos una visita al lugar los señores Martín Almagro, padre e hijo, D. Samuel de los Santos, Director del Museo Arqueológico Provincial de Albacete y yo, como descubridor, denunciante del yacimiento y propietario del terreno. En la prensa aparecieron noticias, comentarios y algunas entrevistas me realizaron sobre el asunto.

Como consecuencia del interés despertado, se gestiona y obtiene permiso de excavación, a la que animaba constantemente. Concedida, por supuesto, mi autorización preceptiva, el día 26 de septiembre de 1971 se delimita la zona a excavar inicialmente, un cuadrado de 32 m de lado, que acoto y me comprometo a respetar. La excavación comienza el 27 de septiembre y me alejo del asunto por entender que otras personas más autorizadas que yo debían intervenir. Todos saben ya, a través de los meritorios trabajos del Prof. Martín Almagro Gorbea, Director de estas excavaciones, de los resultados obtenidos hasta la fecha, por lo que a ellos no me voy a referir.

Algunas de las piezas encontradas en superficie por mí en un primer momento las entregué al Museo Arqueológico Provincial de Albacete, otras fueron llevadas directamente al Museo Arqueológico Nacional. Posteriormente

todas se reunirían en este último. Los más importantes relieves que habían aparecido hasta entonces (unas piezas de mi entrega y otras obtenidas de la primera campaña de excavación) fueron expuestos en el Palacio de Velázquez del Retiro de Madrid, con ocasión de la Exposición de Logros del Ministerio de Educación y Ciencia, durante los meses de febrero y marzo de 1972. Allí ya se decía que "Los hallazgos encontrados hasta la fecha son de un interés extraordinario, ya que aportan una dimensión nueva para el estudio y correcta valoración histórica del arte ibérico". Posteriormente se ha podido ir comprobando que esa opinión era cierta.

Pozo Moro es la denominación del paraje en que se encuentra la necrópolis y de la finca a la que pertenece, del término municipal de Chinchilla de Montearagón (Albacete). El yacimiento está localizado en los 38°49'20" de latitud Norte y 2°1'30" de longitud Este, a una distancia de 31 km de Albacete, 14 km de Chinchilla, 7 km del pueblo más cercano Pozo-Cañada y 5,5 km de la pedanía de Horna. En línea recta está separado del mar por unos 130 km. Se encuentra a un lado de la carretera local que une Pozo-Cañada con Horna, a unos 40m al sur de ella, a 700 m al Oeste de la Vereda Real de Cuenca a Cartagena y a unos 600 m al Este de la casa de labor de la finca. La zona está próxima en unos 20 km de Montealegre del Castillo y el Llano de la Consolación y rodeada a más o menos distancia de otros yacimientos de importancia de la

provincia, como Balazote (Bicha), Bienservida (León), Caudete (Cierva), Ontur (muñecas romanas), Haches (esfinge), Hellín (mosaicos romanos), Munera, Alpera, Minateda, Socovos, Pedro Andrés, Nerpio, Ayña (Cueva del Niño), La Peñuela, El Azaraque, Cerrico de los Moros, Melegriz, Macalón, El Amarejo, Tarazona de la Mancha, Hoya de Santa Ana, La Losa, Albenjibre, etc.

El estudio del suelo, según mapas del

Instituto Geológico y Minero de España, nos informa que se trata de areniscas del Mioceno, entre calizas magnesianas y oolíticas del jurásico (hacia el Oeste) y calizas del Mioceno (al Este). En general, suelo calizo y pedregoso, con un 20 % de cal, 30 % de arcillas y un poder retentivo del 40 %, pH 7,1. Su altitud es de 850 m, su clima duro, con fuertes vientos secos en verano, que, junto al

bajo estado higrométrico y la gran insolación, produce una evaporación elevadísima, del orden de los 18,4 mm por día en agosto (de las máximas de España). Llueve poco y cuando lo hace es "a turbión". A veces llueve en tres días lo de casi todo el año. En cambio, la temperatura en invierno es muy baja, con fuertes heladas. Aunque en aquella comarca los pedriscos son abundantes, en la zona del yacimiento no suelen caer. Estos datos pueden ser interesantes





a la hora de estudiar las condiciones en que asentaban las construcciones y en cómo éstas se han conservado, así como la cerámica y los metales.

Relación de los materiales y piezas encontradas en superficie antes de las excavaciones:

#### Cerámica

1. Cuenco grande de 14 cm alto, 21,5 cm ancho, gris ennegrecido, ligeramente desconchado el borde, de factura local, basta.

2. Pieza de cerámica, quizá tapadera de urna, de 10 cm ancho, gris, de bandas grises, con rotura de borde y lateral.

3. Cuenco pequeño de 11,5 cm alto, 10,7 cm ancho, gris, de bandas grises, con rotura de borde y lateral.

4. Cuenco pequeño de paredes finas y poco peso, con superficie rugosa, excepto parte superior, y barniz rojo, al estilo de los de la Roma Republicana, del siglo I a.C., de 8,4 cm alto, 8 cm ancho, con un asa.

5. Pucherito con asa, ennegrecido, a imitación de la cerámica gris ampuritana, de 8,1 cm alto, 6,8 cm diámetro.

6. Pucherito semejante al anterior, de 5,6 cm alto y 5,4 cm diámetro.

7. Pucherito más cilíndrico de cerámica gris, de 5,5 cm alto y 7 cm de diámetro.

8. Vasija de 3 cm alta y 9 cm diámetro.

9. Vasija de boca estrecha, típica de los yacimientos ibéricos del sudeste, realizada con técnica aprendida de los fenicios, de barniz rojo. Alto 5,6 cm, diámetro 6,8 cm.

10. Vasija más basta de 14,4 cm alta y 8 cm ancha. Deteriorada.

11. Fragmentos de base de copa, de arcilla negra (base 4,7 cm y 4,5 cm alta)



y boca de anforita (6 cm alta, 3 cm diámetro).

12. Numerosos fragmentos de vasijas de arcilla negra y gris, algunos con decoraciones a bandas.

#### Metal

13. Sextercio Imperial o Gran Bronce romano, de la época de Nerón, siglo I, diámetro 3,1 cm, grueso 3 mm.

14. Fíbula anular hispánica de tope osculador, de bronce, 35 mm de diámetro, incompleta. Falta la aguja.

15. Fíbula semejante de 7 cm diámetro, muy deteriorada.

16. Cuñas de plomo en mariposa, para unir piedras sillares. Un fragmento de 9 cm de largo y 4 cm ancho y 1 cm grueso y otro doblado de 5,2 x 4 cm. Otra grapa de 13,5 x 4,5 x 0,6 cm.

17. Restos de hierro correspondientes a falcatas, etc.

#### Piedra

18. Relieve de 69 cm alto, 69 ancho y 23 grueso, representando una escena fálica (Hombre y mujer de perfil, abrazados, de pie, realizando un coito). Figuró en la exposición del Retiro.

19. Trozo de cabeza de león (nariz y ojos) de 20 x 19 x 12 cm.

20. Relieve con parte central y cuartos traseros de caballo y sobre el antebrazo y mano de hombre, con espada. En la parte inferior especie de serpiente. Figuró en la exposición del Retiro.

21. Relieve con tres cabezas de león, en vertical echando llamas por la boca. Figuró en la exposición del Retiro.

22. Dos porciones de león. Una de ellas figuró en la exposición del Retiro.

23. Dos porciones de cuerpo de esfinge en posición felina.

24. Varias piedras y sillares correspondientes al monumento funerario,



con rebajes de unión y enclave para las grapas de plomo. Un pequeño fragmento con su porción de grapa de plomo, de 14 x 10,5 x 9,5 cm.

#### 25. Restos óseos diversos.

Guardo, lógicamente, fotografías abundantes y dibujos realizados personalmente del sitio y las piezas, y una película-reportaje de todo el proceso, desde el primer día hasta el último de trabajos efectuados; pero solamente como documentación personal y pura anécdota, sin ánimo de publicación para no interferir en los trabajos oficiales y su adecuada difusión.

Consciente de que era fundamental para el conocimiento del mundo ibérico y para el enriquecimiento del patrimonio español, la conservación por el Es-

tado de las piezas y sanamente orgulloso de haber podido ser quien ha dado la oportunidad para ello, he contribuido a su mejor estudio facilitando en todo momento el acotamiento de la zona a excavar, el paso junto a ella, el almacenaje de los materiales que se iban encontrando en el trascurso de las excavaciones, etc., renunciando a cualquier tipo de indemnización que legalmente me hubiera correspondido como descubridor del yacimiento y de sus primeras piezas (todas las reseñadas anteriormente) y como propietario del terreno en todo momento. Realicé, pues, donación y entrega al Estado de las piezas fundamentales, según documento firmado el 15 noviembre de 1971. Para cualquier persona que ame el arte y la historia de su país no hay mejor pago que la satisfacción moral de saber que mereció la pena cualquier sacrificio, que su estudio ha sido fundamental y está en buenas manos y que todas sus piezas se van a poder exponer pública y adecuadamente para el conocimiento de todos, sin que haya habido previamente ninguna clase de violación ni destrozo del yacimiento, tan desgraciadamente frecuentes en muchos casos análogos con venta, incluso, de piezas. En casos así es lógico que se renuncie a toda compensación material, que se ceda en todo, menos en la paternidad de un descubrimiento. Pienso que valorizando la acción del autor de un descubrimiento inicial no se minimiza en absoluto el posterior y superior estudio del yacimiento realizado por personas competentes y autorizadas. En ese sentido tengo que manifestar mi gran satisfacción moral al haber reconocido este hecho en mi caso particular y ello constituye un estímulo para posteriores acciones. La afición en casos así, colaborará de buen grado a la investigación y el beneficio será general.

He tenido múltiples muestras de reconocimiento y aliento por parte de autoridades y arqueólogos. Destaco por su importancia la carta del entonces Subdirector General de Bellas Artes (Foto C), las dedicatorias autógrafas de los Profesores Almagro Basch (1) y Almagro Gorbea (2) y la dedicatoria impresa de este último de su último trabajo "Los relieves mitológicos orientales de Pozo Moro", hecho que agradezco sincera y profundamente.

El reconocimiento de la paternidad de un descubrimiento y el que, junto a la exposición de las piezas más importantes, se haga constar el nombre de quien, desinteresadamente y con renuncia a todos sus derechos, hizo do-



nación de ellas, es una justa satisfacción legal y moral a la que no se debe renunciar, superior siempre a cualquier pago económico por elevado que éste fuese.

De alguna forma Pozo Moro debería figurar en el excepcional Mueso Arqueológico Provincial de Albacete. La ciudad, el Museo y su entusiasta director D. Samuel de los Santos se lo merecen.

Y, continuando con el simil médico, lo relatado es mi pequeña aportación de datos y opinión sobre los antecedentes de los trabajos de excavación de la necrópolis de Pozo Moro. En toda historia clínica se reflejan sus antecedentes, el estudio del proceso y, finalmente, se emite un juicio diagnóstico, que nos conducirá a un acertado tratamiento y sentará un pronóstico. En nuestro caso

arqueológico, expuse los antecedentes, el estudio de la excavación ya se sabe gracias a los magníficos trabajos del Prof. Almagro Gorbea. Las discusiones sobre su significado van enriqueciendo su historia. Se ha hecho un diagnóstico de presunción. ¿Se llegará pronto a un diagnóstico definitivo?

(1) Dedicataria autógrafa del Prof. Almagro Basch en su libro "Introducción al estudio de la Prehistoria de campo": "Al Dr. D. Carlos Daudén, venturoso descubridor inicial de los hallazgos de Pozo Moro en Chinchilla, como prueba de afecto y reconocimiento a su actitud en defensa y valoración de aquel hallazgo".

(2) Dedicataria autógrafa del Prof. Almagro Gorbea en su trabajo "Pozo Moro y el origen del arte ibérico" presentado al XIII Congreso Nacional de Arqueología: "A Carlos Daudén, en público reconocimiento a su desinteresada colaboración en estos trabajos".

## ESTELA Y VILLA ROMANAS DE MONTALBO

por Tomás Calleja Guijarro



### I. INTRODUCCION

Comentando con mi amigo y compañero D. Miguel Pérez Sainz los descubrimientos llevados a cabo por la Vocalía de Prospecciones de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, en los Fosos de Bayona y en La Tejonera, en los que tomé par-

te como miembro de la misma, me dijo que, al arar una finca que le habían adjudicado al hacer la concentración parcelaria en Montalvo, su pueblo, había desenterrado una piedra que tenía una inscripción.

Le rogué que me proporcionara una copia, y así lo hizo, invitándome a que fuera a verla y estudiarla, cosa que he hecho recientemente.

## 2. LA INSCRIPCION

Se encuentra grabada en una estela sepulcral de piedra caliza de 61 cm, de alta, 48,5 de anchura y 38 de grosor, toscamente trabajada excepto en la cara que lleva la dedicatoria.

En la parte superior de la estela, que debió ser redondeada, hay un dibujo inciso, de trazos seguros y de una profundidad análoga a la de las letras, que representa algo así como la estilización de dos alas desplegadas en vuelo. Estas alas parecen salir de una cabeza, al modo como representaron los ángeles posteriormente muchos pintores e imagineros y como se sigue haciendo en las esquelas mortuorias de los niños.

De las puntas de las alas (si es que son tales) parten los extremos de una línea curva de iguales características que el resto del dibujo, que debió completar un arco sobre el mismo.

Toda esta parte está rota, quizás por las rejas de los arados que pasaron sobre ella año tras año y siglo tras siglo, por lo que no se puede precisar cómo fue realmente la parte superior del grabado para dar una interpretación correcta del mismo.

La inscripción, que puede leerse con facilidad (véase la fotografía) dice así:

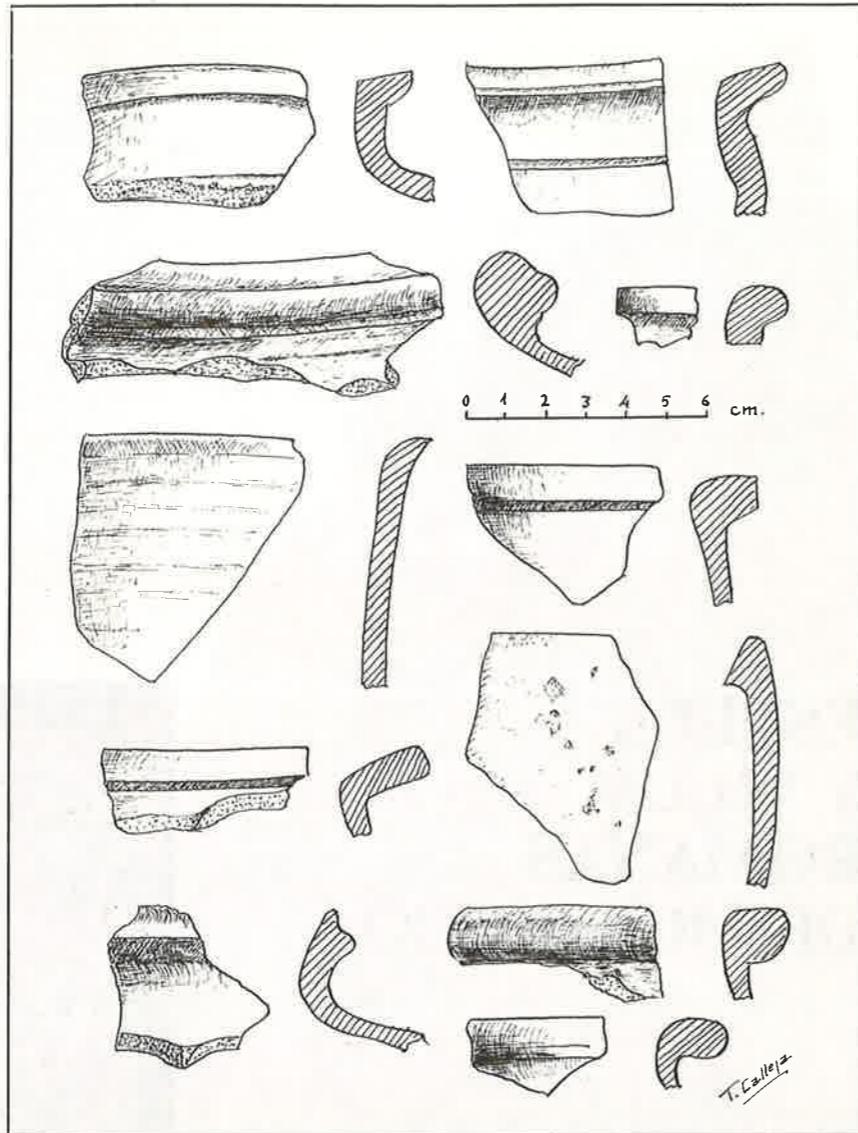
ARRVNTIA  
CARIA  
APILEITE SORORI. F.C.

Que traducimos: Arruntia Caria a su hermana Apileite dispuso hacer (esta estela).

Aunque, a continuación de la última A de CARIA, hay un desconchón en la piedra que pudiera dar lugar a pensar que hubiera hecho desaparecer una letra, por no quedar dicha palabra centrada del todo, no lo creemos así ya que la concordancia de Caria con Arruntia es correcta.

El cognomen Caria nos dice que esta señora era natural o descendiente de una familia romana desde el año 129 a. de J.C.

Esta idea nos la confirma el nombre de la hermana APILEITE, a quién está dedicada. Esta palabra no es latina sino griega. La concordancia de



Cerámica Común.

Apileite con sorori la hace el lapicida, no según se escribía en la inclinación grecolatina, cuyo dativo es Appileitae, sino según se pronunciaba el diptongo ae es decir, e, caso frecuente en la epigrafía latina, ya que dichos artesanos no siempre eran lo suficientemente instruidos como para escribir con toda corrección.

Las siglas F.C. (Faciendum curavit) son frecuentes en esta clase de monumentos.

### 3. LUGAR DEL HALLAZGO

Como queda dicho en la introducción, el descubrimiento tuvo lugar en la localidad de Montalbo, provincia de Cuenca, en el pago denominado La Serna.

Montalbo, cuya etimología latina Mons Albus (Monte Blanco) salta a la vista, está situado en un cerro blanquecino, dominando amplias y feraces

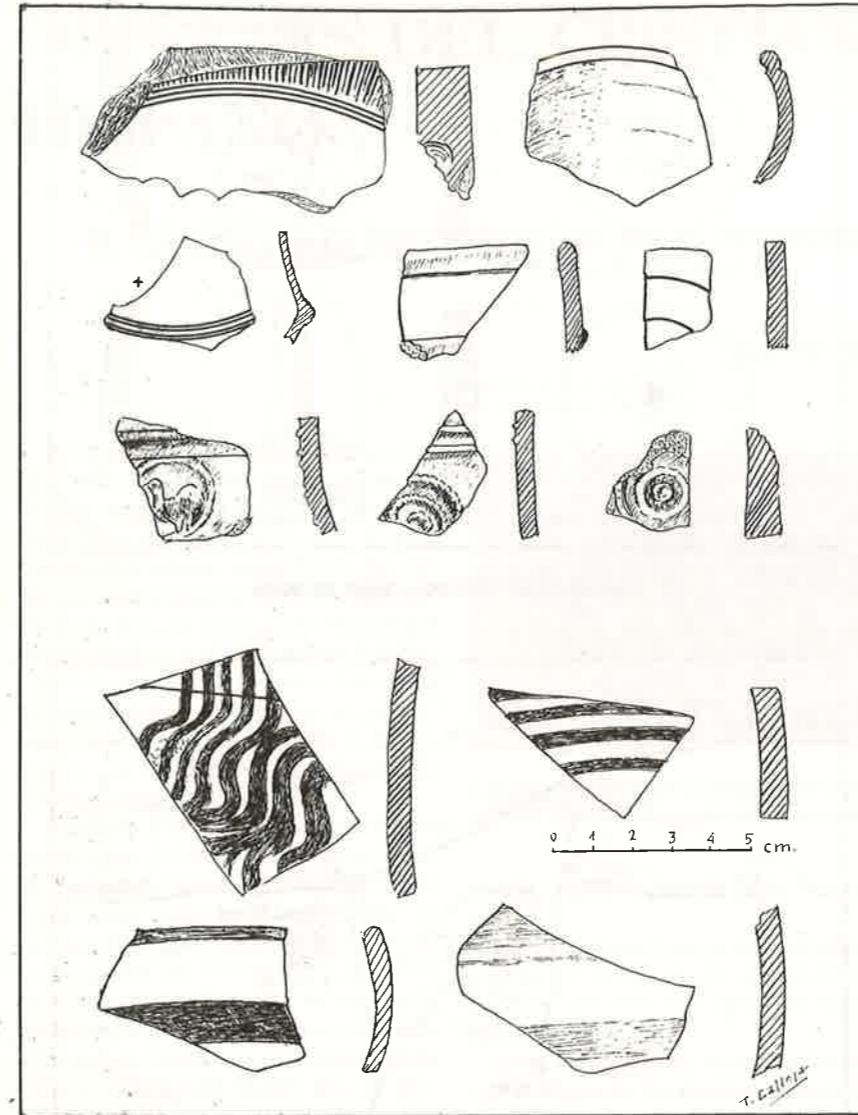
tierras de pan llevar, teniendo enfrente la laguna de El Hito.

A poco más de un kilómetro al sur del pueblo se encuentra La Serna, una llanada de fincas de calidad excelente, donde estuvo el centro de la vida romana, el abrigo del Mons. Albus.

Como puede apreciarse en el mapa que se acompaña a este trabajo, La Serna dista unos seis kilómetros de los Fosos de Bayona, ¿la Secobrices celtibera?, una longitud similar de Villas Viejas, ocho o nueve kilómetros de la antigua villa romana de La Tejonera y unos catorce de Segóbriga, es decir que se halla en un marco geográfico denso en yacimientos arqueológicos celtibéricos y romanos. (1)

### 4. PROSPECCION EN SUPERFICIE

En nuestra visita a La Serna fui-



Sigillata y cerámica pintada.

mos acompañados por don Miguel Pérez. El estar gran parte de la finca removida por labores recientes y la escasez del tiempo de que disponíamos, nos impidió hacer una prospección con detenimiento.

Apartados en las orillas de la finca, examinamos varios montones de piedra extraídos de diversos lugares para el mejor laboreo de la tierra. Estos materiales entre los que vimos alguna piedra de molino rudimentaria y algunas otras piedras más o menos labradas, pertenecen sin ninguna duda a los cimientos de los edificios romanos que se alzaron en este lugar.

Las tégulas, ímbrices, sigillata, etc. se encuentran desparramados, ocupando varias hectáreas, si bien su densidad varía notablemente. La estela se descubrió, precisamente en un sitio en el que estos materiales son abundantísimos.

Los vecinos de Montalbo dicen

que en La Serna estuvo asentado el antiguo pueblo que, posteriormente se trasladó al emplazamiento actual donde se conservan los restos de un antiguo castillo, tal vez moro.

Nosotros, sin otros datos que los recogidos en nuestra visita relámpago, nos inclinamos a creer que se trata de una villa aunque, eso sí, de grandes dimensiones.

A poca distancia del yacimiento, junto al camino de concentración parcelaria, se encuentra el pozo de Las Arcas, manantial bastante abundante que, sin lugar a dudas, fue el que suministró agua a la villa y cuya conducción hasta ella, a lo menos de algunos tramos, podría encontrarse si se hicieran excavaciones.

### 5. MATERIAL RECOGIDO

#### 5.1. Sigillata

Debido a las circunstancias en que se realizó la prospección se recogieron sólo veinte fragmentos de sigillata, lisos unos y decorados otros, de los cuales presentamos en la lámina correspondiente los más significativos. Entre ellos destaca un trozo de pátera semejante, o quizás igual, a la encontrada en Velilla de Ebro (Vel. 26 AE 118) equiparable a la forma 28 de Goudineau; un pedazo que parece corresponder a la forma 277 de Ritterling, y un fragmento pequeño de una vasija de paredes muy finas, pasta compacta, asalmonada, de excelente calidad y cuya forma creemos que es desconocida (En la lámina la señalamos con una cruz).

El resto lo constituyen diversas muestras de sigillata hispánica, lisas las más, algunas decoradas con círculos concéntricos y una con un ave dentro de un círculo.

#### 5.2. Cerámica pintada

Se recogieron media docena de fragmentos pertenecientes a vasijas distintas. Tres son de pasta rojo ladrillo, corriente, sin engobe y pintadas, dos con bandas paralelas y una con líneas onduladas, de arriba a abajo. La pintura empleada es también roja, mucho más oscura, tirando a granate.

Los otros tres pedazos son de pasta más fina, de color ocre también sin engobe, dos decorados en el exterior con bandas paralelas de color siena, y el tercero adornado con una banda roja en la parte superior e interna del borde y otra del mismo color en la parte interior de la vasija, a unos tres centímetros de la boca.

#### 5.3. Cerámica común

Dejando aparte de cerámica de construcción y una extraña pieza troncocónica, fragmentada, que lo mismo puede ser un tapón que el fondo puntiagudo de un ánfora, la cerámica común recogida la podemos dividir en dos grupos:

a) Vasijas de cocina y de mesa.

Los trozos encontrados, unos negros y bastos y otros rojos u ocre, pertenecen a distintas épocas y a las más diversas vasijas: ollas, cuencos, jarras, cazuelas, platos... Los bordes

# ORIGENES DEL CRISTIANISMO HISPANO

## ● Estado de la investigación en el momento actual.

por M. Angeles Alonso Sánchez



Lauda sepulcral de mosaico hallada en las excavaciones de Barcelona, plaza de Antonio Maura.

Es sabido que la Península Ibérica fue una tierra de pronta romanización (el primer desembarco de tropas romanas tiene lugar en el año 218 a.C.). Y que, consecuentemente, también lo fue de pronta cristianización. Sin embargo, a la hora de buscar unos datos históricos incontestables o unas pruebas fidedignas del cristianismo hispano, hemos de reconocer que, hoy por hoy, no poseemos nada anterior al siglo III d. de C., puesto que las alusiones de S. Ireneo no prueban nada concreto.

Respecto a la pretendida predicación apostólica, ya Bernardino Llorca (1) afirmaba que mientras el viaje de Pablo pudo tener lugar (quizá ciñéndose su actuación a las comunidades judías de la península (2), si bien de tal predicación nada nos ha llegado), en cambio la predicación de Santiago ofrece enormes dificultades históricas y arqueológicas para su aceptación, puesto que las primeras noticias no son anteriores al siglo VII y en realidad hay que llegar al siglo IX para encontrar una expresión clara de la tradición hispana al respecto (3).

En cuanto a la tradición de los Siete Varones Apostólicos, presuntamente enviados a España por el Apostol Pedro, los documentos que de ellos hablan no son anteriores al siglo V y desde luego no ofrecen unos datos que permitan asegurar la historicidad de los sujetos (4).

Así pues, a la hora de buscar una apoyatura histórica firme tenemos que acudir a la conocida carta sinodal suscrita por S. Cipriano y otros treintaiséis obispos africanos en el 254 d. de C., como respuesta a la consulta hecha por las comunidades cristianas de León-Astorga, Mérida y Zaragoza, en relación a su modo de actuar con respecto a los obispos libeláticos Basilides y Marcial (5). El hecho de que a mediados del siglo III hubiera ya una serie de comunidades cristianas organizadas, con su propia jerarquía, nos induce a pensar que ya desde el siglo II, y quizá antes,

habría llegado a España la fe cristiana (6).

Pero, ¿quiénes fueron los portadores de esta fe? O de otro modo, ¿podemos conocer cuál fue el origen del cristianismo hispano?

Estos interrogantes, resueltos durante siglos a base de las diversas tradiciones de carácter apostólico, ha suscitado en estos últimos cuarenta años una serie de interpretaciones y respuestas, principalmente en la línea de atribuir al cristianismo peninsular un origen africano. Fue primeramente Lantier (7) quien en 1935 estableció la conexión de los testimonios cristianos de la península ibérica con África. Después Palol (8) puso de relieve los paralelismos existentes entre diversas manifestaciones paleocristianas hispanas y sus correspondientes africanas. Pero han sido sobre todo Díaz y Díaz (9) y Blázquez (10) quienes, tras estudiar dichos paralelos y analogías, han llegado a la conclusión del origen africano del cristianismo español. Veamos las razones en las que apoyan su tesis:

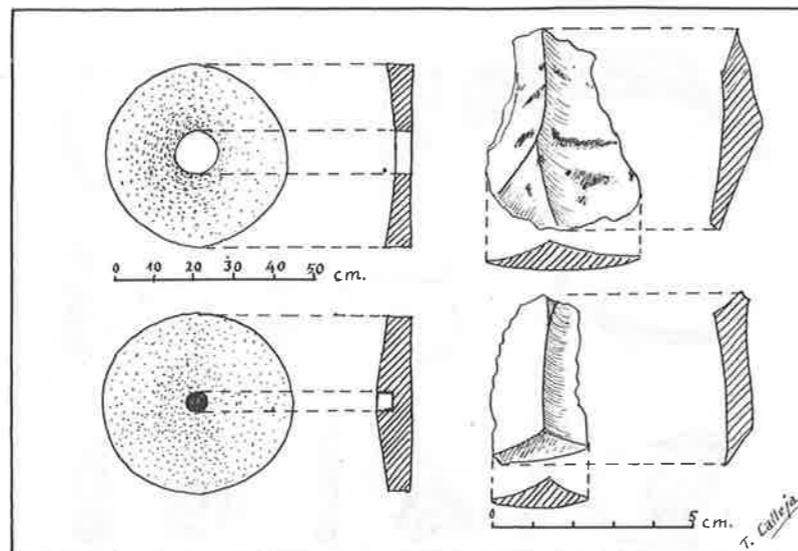
### 2. Los datos históricos

El de mayor peso es sin duda la aludida carta sinodal de S. Cipriano a las comunidades cristianas de Astorga-León y Mérida. ¿A qué se debe el hecho de que dichas comunidades acudan a

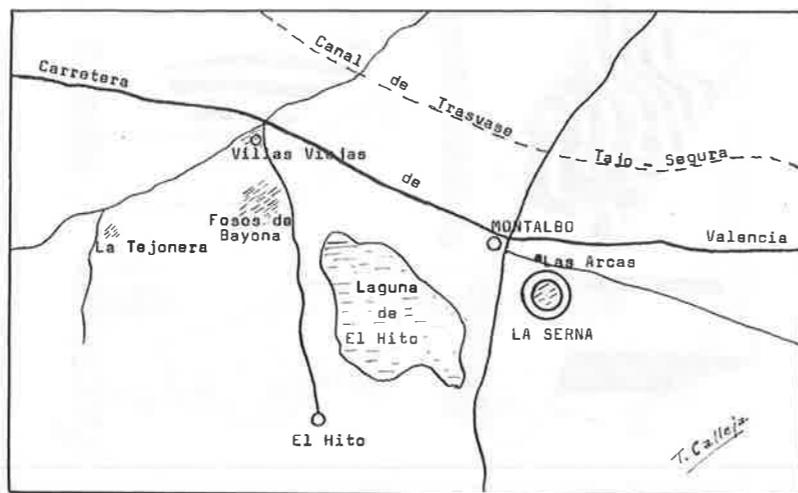
Cartago y no a Roma para dirimir sus contiendas? Para Díaz y Díaz se debe a que las iglesias africanas habrían jugado un papel definitivo en la expansión del cristianismo hispano. Y lo mismo piensa Blázquez (11).

Otro documento aducido a favor del africanismo lo constituyen las Actas de Santos Fructuoso, Augurio y Eulogio, mártires durante la persecución de Valeriano (año 259) en Tarragona. Díaz y Díaz ha hecho notar que aparecen en estas actas una serie de términos comunes a otros textos del norte de África de la misma época ("refrigerium", "statio", "fraternitas"... etc.). Ya Franchi di Cavalieri en su edición crítica de estas actas había señalado —y esto lo recogen Díaz y Díaz y Blázquez— la soltura con que maneja el autor los términos típicamente militares, lo que dio pie a que ambos autores concedieran a la Legión VII Gemina un papel importante en la introducción y difusión del cristianismo en la Península, habida cuenta de que existen pruebas epigráficas que atestiguan la previa permanencia de esta Legión en Lambesa y otros puntos del N. de África que, por otra parte, fueron zonas de precoz e intensa cristianización.

Otros datos históricos a favor de esta africanidad sería la condición militar (y por tanto se supone que vinculada a la



Muelas de un molino y sílex tallados.



Situación del yacimiento.

con también muy variados como puede apreciarse en el dibujo de algunos de ellos, habiendo uno vuelto hacia el interior de estilo tardorromano.

Es digno de reseñar un pedazo liso, gris, muy duro y de pasta excelente, sin que pueda precisarse a que tipo de vasija perteneció.

b) Vasijas para almacenar líquidos y áridos.

Se recogieron varios trozos, pertenecientes a bordes de dolia. Sus labios responden a cuatro tipos: uno de ellos es ancho, plano y horizontal, con lo que cerraba parte de la boca, haciéndola más pequeña. Otro es triangular y un tercero triangular también, pero con los vértices redondeados. Finalmente se encontró otro formado por un gran toro y una escocia, perteneciente a una tinaja de enorme tamaño.

### 5.4. Piedra

Son notables, por haberse encontrado en perfecto estado de conservación, las dos muelas de un molino, descubiertas por el propietario señor Pérez.

Durante nuestra visita recogimos dos raspadores de sílex. Tanto de las piedras de molino como de los sílex tallados acompañamos dibujos en las ilustraciones que acompañan a este trabajo.

## 6. CONCLUSIONES

Del estudio de la estela podemos deducir que en La Serna vivió una familia procedente de la lejana Caria. ¿Cuándo sucedió esto? ¿Estaba ya fundada la villa o la edificó precisamente esta familia?

El dibujo inciso del monumento, por lo incompleto, no nos aclara nada. ¿Es realmente una cabeza alada? ¿Quiere representar a un genio tutelar de la familia, o a un ángel? Si fuera esto último, para nosotros sería ésta la primera representación de un ángel con este simbolismo, ya que, como es sabido, hasta el siglo V se representaron como hombres y sólo en escenas bíblicas, a pesar de que su culto se inició a mediados del siglo III. Como dato curioso, y dada la relación de este yacimiento con una antigua colo-

nia helena del Asia Menor, debemos recordar que fue precisamente en la iglesia griega donde la angeología tuvo mayor difusión hasta el punto de que, en el siglo IV el concilio de Laodicea declaró que muchos fieles por honrar a los ángeles se apartaban de Cristo.

Si suponemos que no existió la cabeza y que el dibujo no tenía otra finalidad que exornar la estela huelga todo comentario.

En cuanto a la técnica empleada en esta clase de representaciones podemos decir, siguiendo a Nianchi, que tiene más relación con la tradición celtíbera que con la escultura romana, por lo que podemos pensar que el lapidario fuera un artesano indígena.

Los restantes materiales arqueológicos de que disponemos, por lo exi-

guos, que nos permiten determinar con exactitud la fecha en que se edificó la villa. Ahora bien la semejanza de algunos materiales con los encontrados en La Tejonera nos dan a entender que, al igual que en aquella, la vida en La Serna pudo desarrollarse desde el siglo I (aunque de esto sólo hayamos encontrado indicios poco fiables), hasta la invasión de los bárbaros.

Nuevos descubrimientos causales y sobre todo unas excavaciones aclararían el problema.

(1) González Zamora, César y Ortega Puente, Luis. La Tejonera: Villa Romana del Alto Imperio. Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología. Núm. 7.

Legio VII Gemina) de algunos de los mártires de los primeros siglos, tales como Emeterio y Celedonio en Calahorra y Marcelo en León. O el origen africano de S. Félix de Gerona y Cucufate de Barcelona.

El último argumento histórico aducido (pues prefiero no entrar en la problemática de los textos litúrgicos traídos también a favor de la africanidad) lo constituyen las actas del Concilio de Elvira (Granada), celebrado a principios del siglo IV, cuyos cánones reflejan una disciplina muy semejante a la que, en la misma época, estaba vigente en Africa.

## 2. Los datos arqueológicos

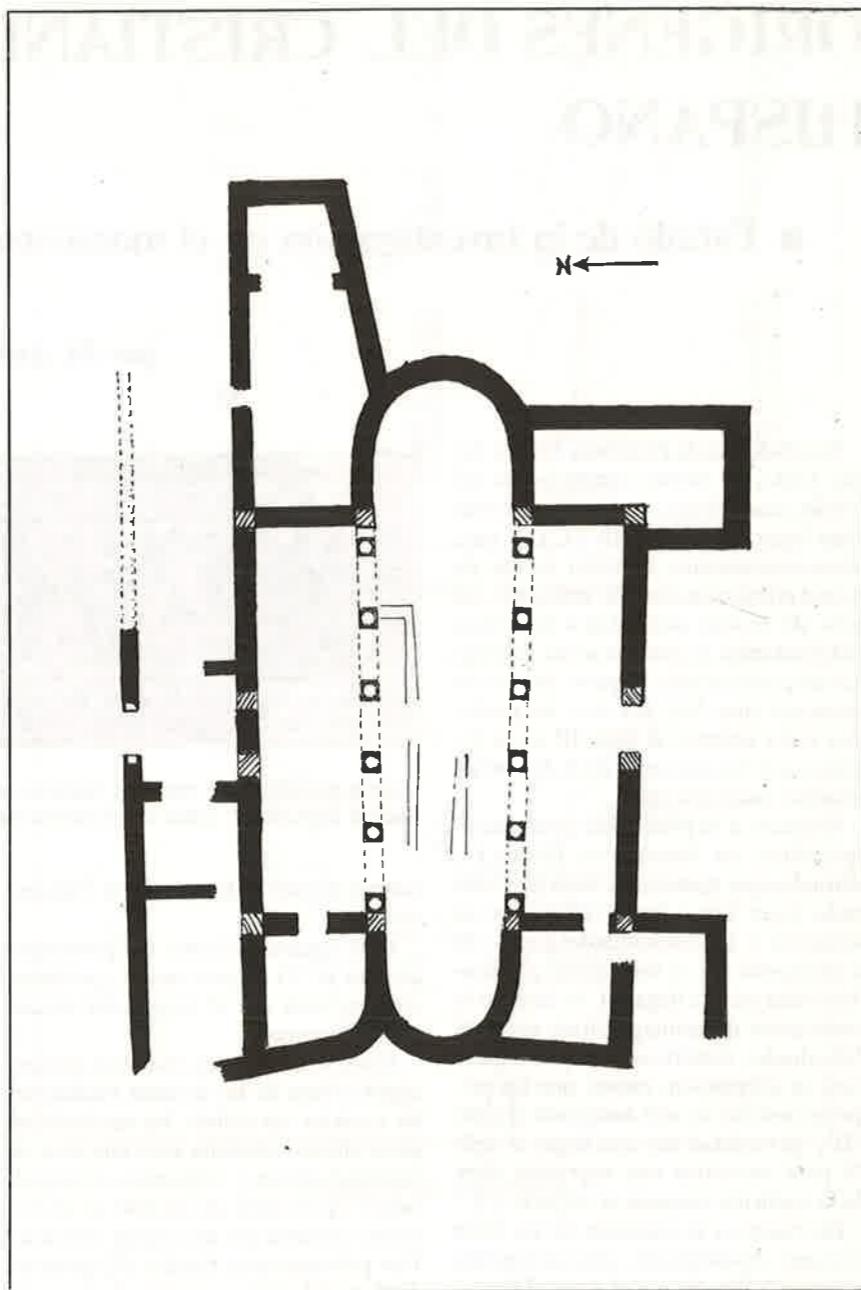
En primer lugar se aduce el paralelismo existente entre toda la serie de basílicas con ábsides contrapuestos que surgen en la mitad sur de la península durante el siglo VI y las del mismo tipo del norte de Africa, lo que evidenciaría una semejanza de costumbres y ritos litúrgicos (12). Junto a las basílicas habría que colocar los baptisterios de tipología claramente africana que, sin género de duda, predominan en la península.

En segundo lugar hemos de aludir a los sarcófagos con paralelos africanos, entre los que cabe distinguir los procedentes del taller de Tarragona, en clara conexión con los talleres de Cartago (13), y los del taller de la Bureba donde el Profesor Schlunk ha demostrado la presencia del tema africano del martirio de Perpetua.

En tercer lugar (para no extendernos más) citaremos los mosaicos, sea los de las laudas sepulcrales hispanas de evidente paralelismo con las muy abundantes de Argelia y Túnez, sea los mosaicos pavimentales de las basílicas de las Baleares o del Levante hispano.

Creo que basta todo lo expuesto (y dejo a un lado otros elementos que podrían traerse a colación tales como cerámicas, mesas de altar, ladrillos estampados... etc.) para darse cuenta de que, efectivamente, las relaciones e influjos del norte de Africa sobre el paleocristiano peninsular son innegables. En nuestro reciente viaje a Argelia y Túnez hemos podido constatar la evidencia de este aserto.

Sin embargo más de una vez nos hemos preguntado si esas evidentes relaciones autorizaban a formular la teoría del origen africano del cristianismo hispano. Y en ese sentido creemos que la ponencia presentada por el P Sotomayor a la 2ª Reunión Nacional de

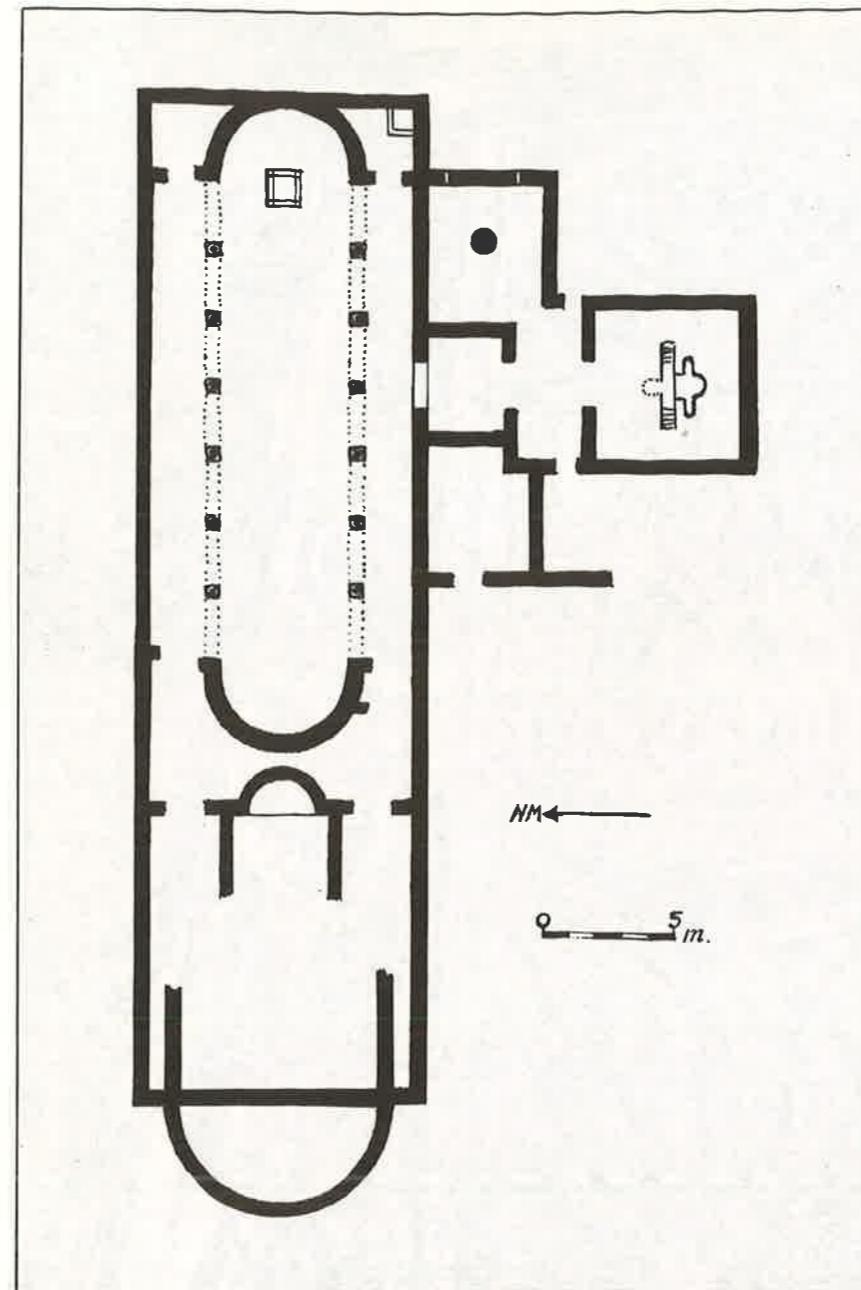


*Basílica de Casa Herrera, Badajoz.*

Arqueología Paleocristiana, celebrada hace unos meses en Montserrat (14), ha sido claramente iluminadora. Sotomayor analiza las pruebas aducidas por los partidarios del origen africano y matiza el alcance de las deducciones. Sigamos su argumentación:

En primer lugar estarían los datos históricos, y como más importante la consulta hecha a Cartago por las comunidades hispanas. Es sabido que mientras las citadas comunidades acuden a Cipriano, los obispos libeláticos responsables del litigio viajan a Roma donde consiguen que el Papa Esteban los reponga en sus respectivas sedes.

Para Blázquez el hecho de que dichos obispos acudan a Roma se debe a que "Roma tradicionalmente era de mayor tolerancia" (15). En cambio Sotomayor piensa que la razón estriba en la antigua costumbre, reconocida en el canon 6 del Concilio de Nicea (año 325) de que los obispos de Alejandría, Roma, Antioquía y otras sedes tengan potestad sobre otros obispos de sus respectivas regiones. Precisamente hay un texto aducido por Sotomayor que evidencia la vinculación de Hispania a Roma: se trata de la carta escrita por Inocencia I a Decencio, obispo de Gubio (año 416), en la que, a propósito de su intento de



*Basílica de Torre de Palma (Portugal).*

imponer la uniformidad litúrgica en todo el Occidente, dice "Todos deben observar lo que consignó a la iglesia romana Pedro, Príncipe de los apóstoles" ... "sobre todo siendo evidente que Italia, Galia, Hispania, Africa, Sicilia e islas intermedias, nadie fundó iglesias que no fuese sacerdote enviado por el venerable apostol o sus sucesores".

Por lo tanto, los obispos libeláticos habrían acudido a quien legalmente y según la más genuina tradición, podía dirimir la contienda, mientras que las comunidades que lo hicieron a Cartago lo habrían hecho siguiendo la costumbre del momento de acudir unas

iglesias a otras, y para pedir la opinión de un obispo del prestigio de S. Cipriano a fin de que "éste les sirva de consuelo y apoyo en su inevitable y justa preocupación" (16).

En cuanto a las actas de Fructuoso y compañeros mártires los términos señalados como africanos más bien son expresiones que denotan la antigüedad de dichas actas, es decir su contemporaneidad al hecho que narran —el siglo III— que no una africanidad. (Incluso parece que el término "fraternitas" usado en las actas como "comunidad cristiana", aducido por Díaz y Díaz a favor de su tesis, procede de la carta

escrita por el clero de Roma al de Cartago y no se halla en el epistolario de Cipriano, lo que hace aún más justificada la matización de Sotomayor) (17).

Con respecto a los mártires militares son las figuras de Emeterio y Celedonio de Calahorra las más claramente atestiguadas (el culto a S. Marcelo no es conocido en Hispania hasta la 2ª mitad del siglo X), pero el hecho de que fueran militares, y que por tanto pertenecieran con toda probabilidad a la Legio VII Gemina, no autoriza a afirmar que fueran africanos o procedieran de allí.

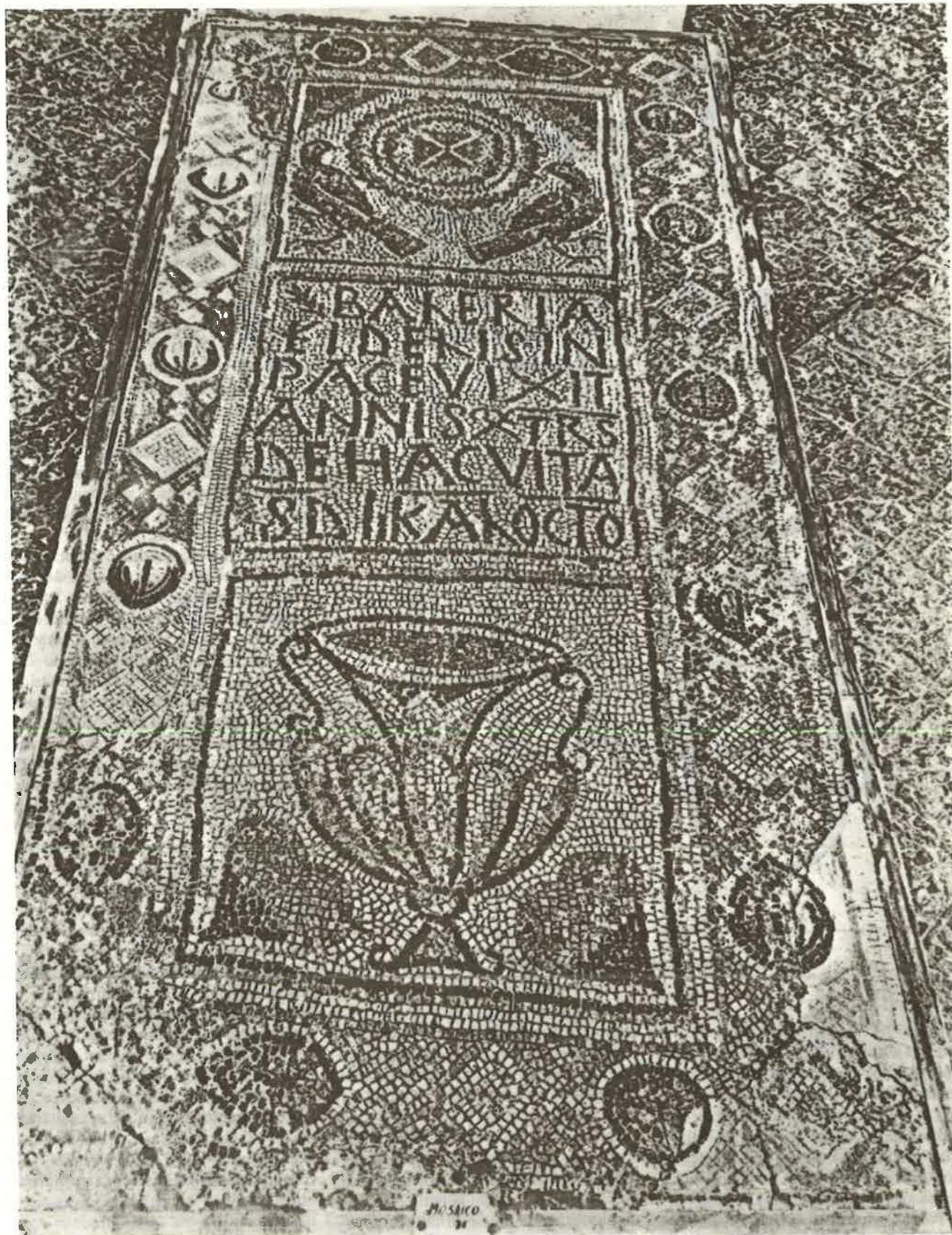
Si pasamos al examen de las pruebas arqueológicas, hay que decir que para los edificios cristianos más antiguos que poseemos en la península, datables en el siglo IV, tenemos los modelos en Roma o en Oriente, no en Africa. Tal cabe pensar de los mausoleos de Centelles, Puebla Nueva y La Alberca y lo mismo hemos de decir de las iglesias de Marialba, Elche (considerada por algunos como una sinagoga), la de la necrópolis de Tarragona y otras.

Respecto a los sarcófagos habría que decir que con anterioridad a los ya citados de evidente conexión con Africa, enclavados en zonas muy concretas (Tarragona, la Bureba y poco más) y no anteriores a la 2ª mitad del siglo IV, existe en la península un lote de más de 30 piezas procedentes en casi su totalidad de talleres romanos. Y que esta importación se continua a lo largo de todo ese siglo, para desaparecer durante el siglo V, cuando decaen los talleres de Roma (18).

Lo mismo habría que decir de los mosaicos pavimentales y las laudas sepulcrales, cuya cronología ciertamente no es anterior a los sarcófagos de las zonas aludidas.

Todas estas consideraciones nos llevarían a la conclusión de que el influjo africano, que es evidente en lo paleocristiano peninsular, no corresponde a la 1ª hora del cristianismo en Hispania, sino que se abre camino en la 2ª mitad del siglo IV, y tiene su punto álgido durante los siglos V y VI, cuando las circunstancias políticas del norte de Africa empujaron a muchos cristianos de allí a emigrar hacia la península y sus islas Baleares y cuando, además, las comunicaciones con Roma se hacen más difíciles a causa de las invasiones bárbaras.

A todas estas pruebas históricas y arqueológicas ha añadido Sotomayor en su ponencia otras consideraciones de carácter geográfico-histórico que nos parecen sumamente importantes para encuadrar el problema en sus justos

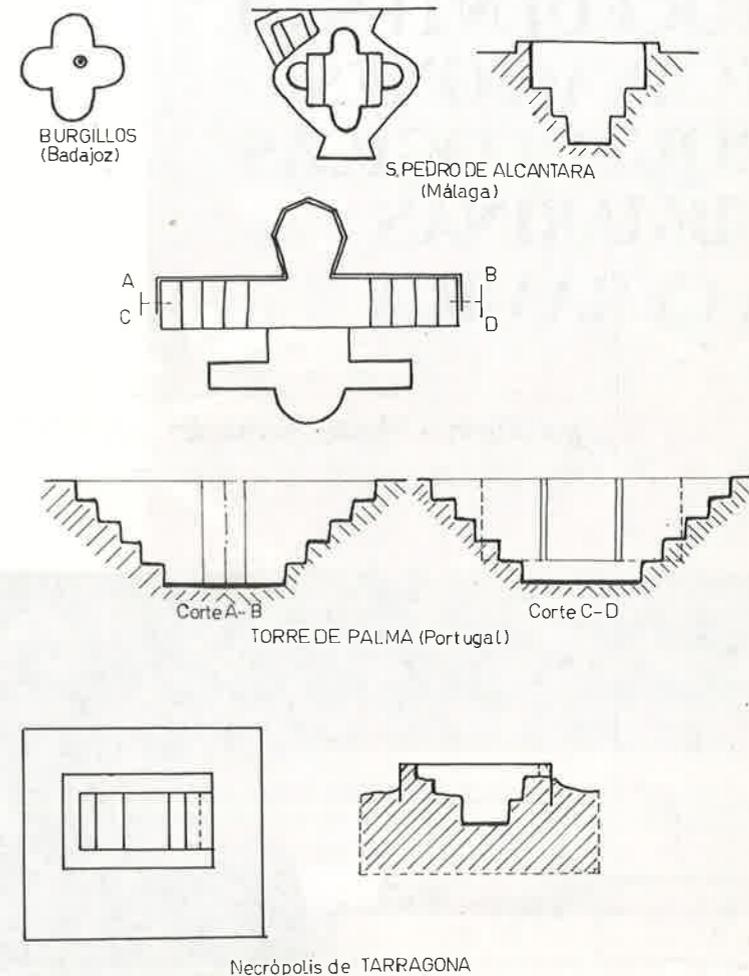


Lauda sepulcral de Baleria (Mallorca).

términos. En primer lugar conviene tener presente que cuando hablamos de Africa cristiana de primera hora nos referimos al Africa proconsular, a la Numidia y a la Mauritania Oriental, no a la Mauritania Tingitana que era la zona más próxima a la Península por el lado del Estrecho de Gibraltar. “La romanización y consecuentemente se ha de pensar que también el cristianismo —dice Sotomayor— penetraron en la Bética antes, mucho antes, que en la Mauritania, cuya comunicación con el Africa romanizada y cristianizada era mínima y que probablemente recibió el cristianismo a través de la Bética” (19).

Otro punto a tener en cuenta es el hecho de que en esos primeros siglos las comunidades cristianas se constituían como iglesias locales, aisladas, cada una con su historia propia, y que por tanto es impropio hablar de un “cristianismo hispano”, como si hubiera existido una única fuente transmisora de la buena nueva. En la propagación del cristianismo influyeron sin duda los soldados (transmisores también de otras religiones místicas a lo largo y ancho del imperio) y también los comerciantes llegados del oriente, los colonos, los viajeros, los presbíteros que, procedentes de una comunidad traían la buena nueva a otro núcleo humano. Por eso es difícil determinar si los orígenes de la iglesia hispana han de buscarse en Africa o en Roma o en Oriente, porque realmente no hubo un único origen. Quizá determinadas zonas (como por ejemplo la de Tarragona) estuvieron desde un principio vinculadas a Cartago. Para ello existe incluso una justificación geográfica. Pero otras lo estarían a otras zonas o habrán surgido por un lento proceso de asimilación de ideas y vivencias, sin que se pueda precisar un foco exacto de origen.

*Plantas bautismales hispanas.*

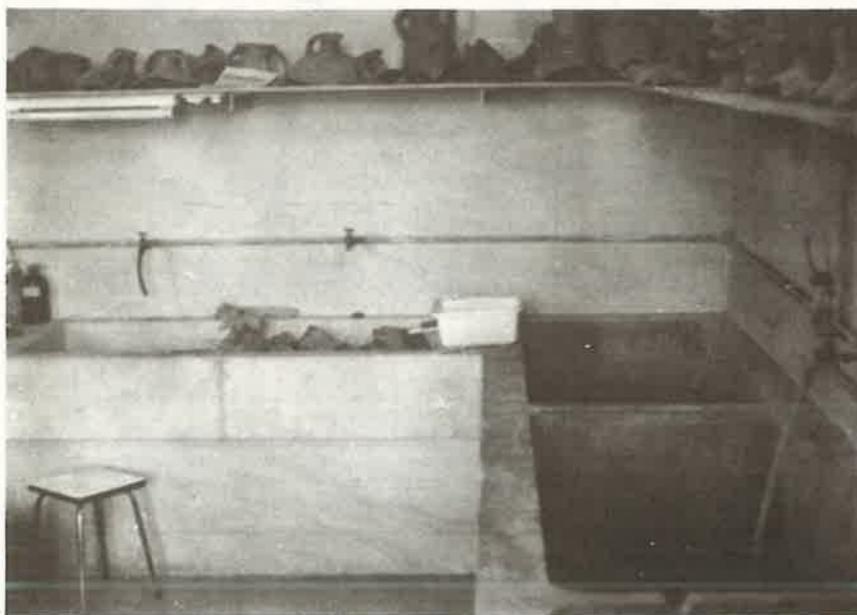


NOTAS

- 6 1. Cf. LLORCA, B.: *Historia de la Iglesia Católica*, T.I., B.A.C. 1950.
2. Cf. GARCIA IGLESIAS, L.: *Los judíos en la España antigua*. Madrid 1978.
3. Cf. LLORCA, ob. cit. p. 127.
4. Cf. SOTOMAYOR, M.: *Historia de la Iglesia en España*. T.I., B.A.C., Madrid, 1979, p. 156.
5. CIPRIANO: *Epístola 67*.
6. Cf. SCHLUNK, H. y HAUSCHILD, T.: *Die Denkmaler der frühchristlichen westgotischen Zeit*. 1978.
7. LANTIER, R.: *Les arts chrétiens de la Péninsule ibérique et de l'Afrique du Nord*. A.C.F.A.B.A. (Homenaje a Málida), III. 1935.
8. PALOL, P.: Son muchas y muy conocidas sus publicaciones al respecto. Señalamos entre ellas la primera en el tiempo: *Una provincia occidental de arte paleocristiano*. Zephirus, 3. 1952.
9. DIAZ Y DIAZ, M.: *En torno a los orígenes del cristianismo hispano*, en *Las raíces de España*, Madrid, 1967.
10. BLAZQUEZ, J. M.: *Orígenes africanos del cristianismo español*, en *Imagen y mito*, Madrid 1977. (La misma tesis sustenta en otras publicaciones).
11. BLAZQUEZ, J. M.: *La Romanización*, T. II, Madrid 1975, p. 405.
12. BLAZQUEZ, Ob. cit.
13. SCHLUNK, H.: *Sarcófagos paleocristianos labrados en Hispania*, en *Actas del VIII Congreso Inter. de Arq. Cristiana*. Barcelona 1969.
14. Las ponencias y comunicaciones presentadas están en curso de publicación.
15. BLAZQUEZ, J.M.: ob. cit. p. 405.
16. CIPRIANO: *Epístola 67*.
17. SOTOMAYOR, M.: *La Historia de la Iglesia en España*. B.A.C., T. I, Madrid 1979, (además de la ya aludida ponencia presentada a la reunión de Montserrat).
18. SOTOMAYOR, M.: Obras citadas.

# CONSIDERACIONES SOBRE LA RESTAURACION DE PIEZAS PROCEDENTES DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS SUBMARINAS. LA CERAMICA

por Ricardo Montes Bernárdez



Cubetas de lavado para eliminación de sales.

## INTRODUCCION

Uno de los mayores problemas con que se enfrenta el arqueólogo es el de la conservación y restauración de las piezas extraídas, ya que no siempre se cuenta con un restaurador o con los conocimientos mínimos necesarios a fin de salvar la pieza de su destrucción parcial o total, a corto o largo plazo.

Con este motivo, vamos a tratar de ofrecer, de manera simple, una serie de procedimientos fácilmente aplica-

bles para quienes no son especialistas en la materia pero que precisan de dichos conocimientos.

Ante una excavación arqueológica submarina, cinco son los tipos de materiales que principalmente se van a encontrar: cerámica, vidrio, metales, maderas y marfiles; los demás posibles restos, fácilmente destructibles, han desaparecido totalmente por reacciones químicas erosivas.

El estado de conservación de las piezas depende en gran manera de la

profundidad a la que se hayan visto sometidas. En aguas poco profundas la destrucción es más rápida a causa del oleaje, resaca y "depredadores" marinos (moluscos y submarinistas aficionados). En estas aguas se concentran los hallazgos con los que contamos actualmente, ya que con los equipos autónomos de submarinismo que poseemos no se puede trabajar por debajo de los 60 m y, aun así, los problemas abundan.

A partir de los 200 m, y hasta los 1.000 m, los pecios conservan mayor número de piezas y de su propia estructura gracias a la baja temperatura y a que las reacciones químicas son más lentas.

La conservación en el mar de las piezas arqueológicas también depende de la zona en la que el pecio se encuentre sumergido a merced de la existencia o no de fuertes corrientes, acumulaciones de tierra o fango que lo protegen, etc.

## EXTRACCION

En toda restauración se deben diferenciar varios procesos; en éste concreto de la extracción de las piezas del mar es importante mantener los objetos recuperados en un medio ambiente parecido al que se hallaban, ya que es vital que no se vean transportados bruscamente de un medio húmedo a otro seco, a fin de no romper el equilibrio súbitamente y conseguir una adaptación paulatina. A este fin, aconsejamos introducir las extracciones, recién sacadas del mar, en cubetas o bolsas con agua salada preparadas a tal efecto, con lo que llegarán al laboratorio en el mejor estado posible.

Una vez en el laboratorio se establecerá un diagnóstico previo a la aplicación de los distintos métodos de conservación. Este diagnóstico dependerá del tipo de material obtenido sobre el que se vaya a trabajar, así como de sus condiciones de alteración.

A continuación ofrecemos un sencillo, rápido y barato sistema de restauración de cerámicas por ser éste el material más abundantemente encontrado en el fondo del mar.

## RESTAURACION DE LA CERAMICA

La razón por la cual los restos cerámicos son los más abundantes en un hallazgo arqueológico-submarino se debe a que la arcilla cocida se vuelve dura y resistente no ablandándose con ningún sistema normal, puesto que el proceso es irreversible; así, la arcilla plástica cocida al rojo vivo es

uno de los materiales más resistentes y estables.

Cuando es extraída del medio marino en el que ha estado inmensa, presenta innumerables concrecciones a lo largo del tiempo que son de fácil limpieza mecánica en aquellas piezas cuya cocción fue defectuosa, pero que el estado de fragilidad en el que lógicamente se encuentran impone un mayor cuidado a la hora de manipularlas. En las restantes piezas, las mencionadas concrecciones marinas y los moluscos adheridos presentan mayor dificultad para su eliminación. El método que más utilizamos es el empleo de cinceles diseñados al efecto con martillos de madera como percutores. Los restos que no se pueden eliminar mecánicamente pueden desaparecer con ácido nítrico o clorhídrico diluido en agua al 10 por ciento extendiéndolo sobre la superficie de la pieza con un pincel. Al objeto de que el ácido no penetre en las capas internas de la cerámica afectándola, se la habrá empapado en agua previamente a la aplicación. También se obtiene un óptimo resultado si se diluye ácido clorhídrico en alcohol al 10 ó 15 por ciento, aplicándolo por pequeñas zonas.

Si la pieza presentara algún sello o marca, cosa corriente en los restos anfóricos, las concrecciones deberán eliminarse con sumo cuidado para no dañar la "titulus picti", para lo que aconsejamos la utilización de material de dentista.

A continuación se presenta a resolver otro problema aún más importante que los mencionados hasta el momento; consiste en la eliminación de sales solubles de las piezas que, como es lógico, son muy abundantes. Se utilizarán para este fin grandes cubetas en las que se pueden introducir las cerámicas en agua dulce o destilada, si es posible, cambiándola cuentas veces sea preciso, puesto que irá poco a poco absorbiendo la sal de las piezas y quedando saturada. Para verificar si la pieza aún conserva cloruros (sales), podemos realizar una mezcla a base de un 1 por ciento de Nitrato de Plata, 10 por ciento de Acido Nítrico y unas gotas de agua.

Si el precipitado es de color blanco, debemos sumergir la pieza una vez más cambiándole el agua. De no efectuarse este proceso cuantas veces sea necesario, los restos de sal existentes en el interior de las vasijas, cristalizarían y harían estallar las piezas.

Si tras los sucesivos lavados y eliminación de concrecciones de moluscos quedaran restos de barro o cieno adheridos a la superficie, bastaría con

un posterior lavado con un poco de detergente neutro (tipo Teepol).

La desecación de las piezas ha de ser lenta, por temor a una fractura que se debería a cambios bruscos. En ambientes húmedos este proceso se produce de manera natural y sencilla, por lo que es imprescindible protegerlas del sol, focos, luces directas, etc. Lo ideal sería disponer de una estufa e introducir la pieza a 100°C. aproximadamente.

Si la cerámica se encuentra en un estado de gran fragilidad, se debe consolidar. El uso de Bedacryl disuelto en Xilol, en una proporción de 1 a 9, aplicable mediante inmersión o bien con pincel, es recomendable para lograr este proceso.

Hasta ahora hemos hablado de piezas completas, pero no se deben dejar de lado los fragmentos cerámicos que, por otra parte, son más abundantes. Una vez tratados como anteriormente se ha expuesto para la cerámica en general, pueden ser pegados empleando cualquier tipo de pegamento comercial transparente que sea reversible, (pegamento Imedio, por ejemplo o acetatos de polivinilo). Previo a esta

operación, habrá de cerciorarse que los bordes del fragmento estén totalmente secos y haber cepillado debidamente los mismos. Una vez pegados todos los restos fragmentados de una misma pieza, pueden introducirse en un recipiente de arena lavada, a fin de que se adhieran más fácilmente.

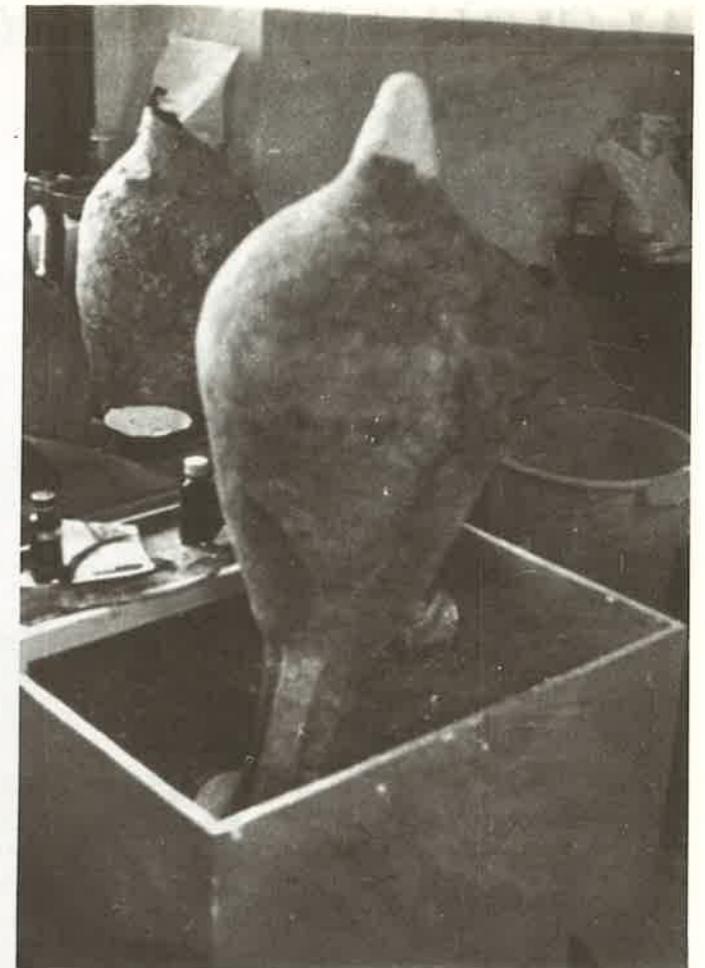
Si la pieza ensamblada está casi completa y merece la pena el proceso, podemos terminar su composición con escayola, a la que se le dará previamente un color similar al de aquella, pero no idéntico, ya que se podría difundir al visitante del lugar en el que vaya a ser expuesta.

## BIBLIOGRAFIA

GEDIE, Jone. Cerámica y vidrio. La Conservación de los bienes culturales, pags. 117-122. U.N.E.S.C.O. 1969.

PLENDERLEITH, H.J. La conservación de antigüedades y obras de arte. I.C.C.R. Valencia, 1967.

SANCHEZ, M. La conservación de la cerámica, método y técnicas. Miscelánea Arqueológica. pags. 321-337. Barcelona, 1979.



Restauración de un resto anfórico.

# ALGUNAS PERVIVENCIAS CERAMICAS EN ESPAÑA

por Encarnación Ruano

Son pocos los centros alfareros que conservan la fabricación de objetos cerámicos sin ayuda del torno, es decir a mano.

Siguiendo estas técnicas neolíticas, podemos encontrar actualmente bellas y sencillas piezas en Villarrobledo (Albacete). (1) Calanda (Teruel) donde se hace una vasija de forma globular, decorada en tonos marrones, "la parreta". En Canarias existen centros alfareros en La Gomera (Chipude), en Gran Canaria (La Degollada) y en Tenerife (La Victoria de Acentejo).

Piezas elaboradas a torno con clara ascendencia ibérica, se hacen en Traiguera (Castellón). En Agost (Alicante) donde Dolores Alvarez hace una alfarería sin vidriar en blanco, pintada en frío.

Es muy interesante la cerámica de Priego (Foto 1) a la que han dedicado atención Llorens Artigas, Corredor Mateos, Natacha Seseña y últimamente Albertos (2), así como la revista "Narria" editada por la Universidad Autónoma de Madrid.

Hace pocas semanas he visitado de nuevo a los artesanos de este pintoresco pueblo conquense, y ya sólo quedan cinco alfareros dedicados plenamente; Eusebio Parra, Julián Parra, Aurelio Magán, Florencio Magán y Anselmo Parra. Hace cinco años más o menos eran siete, según la Guía de los Alfareros de España.

No se pueden poner en duda las semejanzas tecnológicas con la cerámica Ibérica puesto que entre otras piezas, podemos comprar en Priego, cacharros de cerámica blanquecinas con decoración a base de almazarrón, óxido de hierro disuelto, con lo que el colorido va desde el marrón al pardo con tonos rojizos más o menos apagados. En cuanto a los motivos ornamentales se emplean franjas horizontales, líneas ondulantes o espirales, aisladamente o en combinaciones sencillas. Bien es verdad que no existen piezas con profusión de dibujos, sólo existe un cánta-

D. Antonio Beltrán, y que no ofrece duda su tradición.

Según Antonio Beltrán, tiene su origen el Kernos, foto 4, vaso usado en Grecia para ciertas ceremonias religiosas. Se conoce su forma por hallazgos arqueológicos y por una descripción que hace Atheneo Naucratis. "Es un vaso de tierra sobre el cual están aplicados gran número de otros diminutos vasos", Se utilizaba en el culto a Eleusis como vaso de ofrendas.

(4) El origen remoto de estos reci-



Alfarería de Priego. Cántaros y vasos decorativos.

ro, según Natacha Seseña, perteneciente a la colección Folch de Barcelona. Yo he visto uno igual, propiedad de Julián Parra, donde podemos contemplar una escena de pájaros que nos traslada a la temática de las cerámicas del Valle del Ebro, concretamente nos recuerda el vaso de los pájaros de Azaila (Teruel).

Julián Parra hace gran cantidad de vasos de muy diferentes formas, entre ellos un vaso con tapadera que acaba en un pájaro de gran semejanza con el vaso encontrado en la necrópolis de Toya, en Peal de Becerro (Jaén), foto 2, aunque Natacha Seseña ha proporcionado a este alfarero estos modelos ibéricos, él los reproduce con gran facilidad, hay piezas anteriores a la donación de estos esquemas o que tienen las mismas decoraciones e incluso las mismas formas como el tonel ibérico estudiado por Fletcher (3).

Una clara pervivencia de forma cerámica es la "cuervera", foto 3, pieza que ha sido objeto de investigación por



Museo Arqueológico Nacional.

mientos está en un área mediterránea oriental, es decir, en la zona de Troya, Creta, las islas Cícladas, Chipre y sus extensiones a Egipto y Siria. Estos materiales están fechados entre el Bronce III y el Hierro I. Son vasos rituales y como tales se han perpetuado con una expansión enorme, tanto en lo cronológico como en el geográfico, puesto que se encuentran en una necrópolis del sur de Suecia o en los actuales del Congo. Pero el núcleo más compacto y en lo que nos interesa como arranque de los dos ejemplares de Caspe, hemos de buscar su origen en el Bronce Medio o final y su difusión por el gran camino del Danubio al Rin y al Ródano, y según el proceso de la invasión indoeuropea hasta la Península.

En España se han encontrado varios Kernos; en Caspe, Segovia, Ampurias, Luzaga, Murcia, Palencia..., existiendo ejemplares conocidos en los museos de Barcelona, Pamplona y en el Museo Numantino.

Actualmente este recipiente se utiliza para la "cuerva", bebida que se logra con la mezcla de vino, azúcar y melocotón, y también se usa para la "zurra", bebida de más complicada elaboración a base de mosto de la primera pisada, anís y reposo durante 40 días. Se puede añadir fruta picada. La localidad más conocida donde se hace la cuervera es Chinchilla (Albacete), aunque también hacen este recipiente en La Roda (Albacete), y en Consuegra (Toledo).

En el sur de España, se venden los "pitos" juguetes usados por los niños en las romerías, animándoles con su sonido bullicioso y a veces ensordecedor. Estos "pitos" son unos caballitos con jinete de escasas dimensiones en arcilla, hechos a mano, de una pieza y decorados con llamativos colores, que guarda a mi juicio, cierta relación con los exvotos ibéricos depositados en los santuarios de Castellar de Santisteban, Collado de los Jardines, Santa Elena, o en tantos otros lugares sagrados de la Turdetania. Varias son las razones para esta teoría: primero, guardan similitud en la interpretación actual ya que guerreros eran los antiguos y guerreros representan los modernos aunque en esta ocasión y con una variedad sorprendente de uniformes, gorros, etc, recuerdan los valientes soldados españoles que ganaron la batalla de Bailén en 1808. Segundo, están hechos a mano y son de arcilla como serían tantos de los exvotos, que por desgracia debido a la materia tan deleznable no han llegado hasta nosotros. En la Serreta de Alcoy (Alicante) hay una gran mayoría de



Kernos ritual. Cabezo de Monleón Caspe (Zaragoza).



Cuervera. Chinchilla, Albacete.

exvotos de barro y seguramente pintados. Tercero, siguen teniendo un valor eminentemente religioso, puesto que son vendidos en la romería de Nuestra Señora de la Cabeza. Cuarto, los artesanos que los hacen están instalados en Jaén, muy cerca de los santuarios ibéricos donde más cantidad de exvotos se han encontrado, siendo los principales centros alfareros Andújar y Arjonilla.

He consultado varios catálogos de exvotos, entre ellos el de Alvarez Osorio, donde se recogen 18 exvotos de jinetes procedentes de Collado de los Jardines, foto 5, y tres pertenecientes a la colección Bauer. Otros hallazgos de guerreros a caballo son los de la Serreta de Alcoy, La Bastida (Mogente) expuestos en el Museo Arqueológico Nacional, y los encontrados en el santuario murciano de la Luz; uno en el Museo Arqueológico de Barcelona y otro en el Museo Arqueológico Numantino. Seis en el Museo de Valencia de Don Juan de procedencia desconocida.

En Mallorca son también típicos los siurells, pitos de muy diversas formas, que incluyen además de jinetes otros modelos que recuerdan en algunas ocasiones a los oferentes ibéricos. Están hechos a mano en arcilla blanca decorada con trazos rojos y verdes, y son ingenuamente expresivos.

Consolación González (5) ha resumido con gran acierto todas las teorías a cerca de su origen. Parece ser que se aceptan por más cantidad de especialistas las que se remontan a las civilizaciones micénica y cretense.

Inca y Felanitz, son los centros alfareros de donde salen estas piezas cerámicas.

(1) Ruano, E. Pervivencia de la cerámica fabricada totalmente a mano en Villarrobledo (Albacete). Boletín A.E.A.A. núm. 6, pág. 31. 1976.

(2) Estudio Etnográfico de la Alfarería Conquense. Cuenca Dip. Provincial 1978. 175 págs.

(3) Fletcher-Valle. Toneles cerámicos ibéricos. Archivo de Prehistoria Levantina. Tomo VI-1957.

(4) Beltrán, A. Nuevos Kernos de Monleón. VI Congreso Nacional de Arqueología, pág. 145.

(5) La cerámica en fiestas. Narria, núm. 8.

#### BIBLIOGRAFIA

- Alvarez Osorio. Catálogo de los exvotos de bronce ibéricos del Museo Arqueológico Nacional. Madrid 1941, 2 vol.
- Beltrán, Antonio. Una vasija ritual de Cabezo de Monleón, III Congreso Arqueológico Nacional 1955, pág. 107, ampliando notas sobre un Kernos hallado en Caspe. Zaragoza.



Guerrero a caballo. Ex-voto ibérico de Bronce, procedente de Collado de Jardines. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

- Lafuente Ferrari. Cerámica Española de la Prehistoria hasta nuestros días, 1966, Madrid.
- Mérida. El jinete ibérico. Boletín de la Sociedad Española de Excursiones. Madrid, 1900.
- Lantier. El santuario ibérico de Castellar de Santisteban, Madrid 1915.
- Narria. Estudios de artes y costumbres populares. Universidad Autónoma de Madrid.
- Mérida. Las esculturas del Cerro de los Santos. Revista de Archivos Bibliotecas y Museos, 1903-1904.
- Rosselo Bordoy. Siurells. Boletín de la Cámara Oficial de Comercio. Palma 1962.



"Pitos".

## Copia Literal del ACTA con el FALLO DEL JURADO CALIFICADOR

En Madrid, a veintisiete de junio de 1978, reunidos los miembros del Jurado para fallar los premios del IV Concurso-Exposición de Fotografía y Cine Arqueológicos y I Concurso de Pintura, Dibujo y Escultura de tema arqueológico, convocados por la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, han acordado lo siguiente:

I Sección: Fotografía en B/N.  
1º Premio: Lema CONTRASTE. Tema VASIJA PRE-COLOMBINA.  
2º Premio: Lema LAZARO. Tema EROS ROMANO.  
3º Premio Lema CLUNIA. Tema FRAGMENTO CERAMICO.

II Sección. Fotografía en color.  
1º Premio: Lema PIEL DE TORO. Tema Antigüedades.  
2º Premio: Lema: REX. Tema Estatua MEGALITICA.  
3º Premio Lema ERIDANUS. Tema DETALLE SARCOFAGO ROMANO.

III Sección: Diapositivas.  
1º Premio: Lema PIEDRA. Tema APAMEA.  
2º Premio: Lema ARTEMISA. Tema EXCAVACIONES

SANTUARIO TANIT.  
3º Premio: Lema DESCONOCIDO. Bajorrelieve de YAZILIKAYA.

IV Sección. Cortometrajes.  
1º Premio: Lema y Tema MESOAMERICA I.  
2º Premio: Desierto por falta de presentación.  
3º Premio: Desierto por falta de presentación.

V Sección. Pintura, Dibujo y Escultura.  
El Jurado, de acuerdo con la Base 20 del Concurso ha decidido incrementar los premios de esta Sección, ante la variedad de materiales presentados.

Pintura: 1º Premio: Lema AYER Y HOY. Tema KALATOS IBERICO. Premio Infantil: Lema TERSICORE. Tema DOLMEN Y PRIMAVERA.

Dibujo: 1º Premio: Lema AREVACI. Tema DIBUJOS DE AJUARES FUNERARIOS.

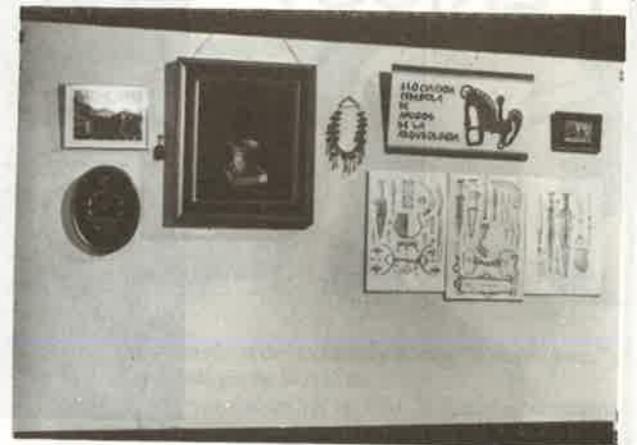
Escultura: 1º Premio: Lema HERCULES. Tema IDOLO PLACA MEGALITICO.

Esmaltes: 1º Premio: Tema CONJUNTO DEL COLLAR DE SERPIENTE.

El Jurado acordó dos Menciones de Honor a los conjuntos de iconos y batiks, ya que no pueden concursar por incumplimiento de Bases.

Y para que conste firmamos la presente acta en el lugar y fecha mencionados.

(Firmado y rubricado  
EMETERIO CUADRADO, SALVADOR ROVIRA,  
JOSE DE MARCOS RUIZ,  
ELIAS ALVARO BOBADILLA)



## HA MUERTO PERICOT



Poco tiempo después de que se nos fuese Pedro Bosch Gimpera, nuestro arqueólogo de máximo nivel mundial, ha fallecido otro de los arqueólogos españoles de mayor prestigio: Luis Pericot García.

Luis Pericot, que había nacido en Gerona, en 1.899, al menos ha tenido la gran suerte de morir en su patria, España, y dentro de su amada Cataluña, en Barcelona, el pasado 13 de octubre.

Pericot fue alumno de Bosch Gimpera en la Universidad de Barcelona, a la que su maestro dedicó gran parte de su vida, pues fue catedrático de la misma desde 1916 hasta la ocupación de Barcelona, finalizando nuestra guerra civil.

Pericot, tras doctorarse en 1925 en la Universidad de Barcelona, con una tesis sobre "La Civilización megalítica catalana y la cultura pirenaica", ocupó cátedras de Arqueología y Etnología en las Universidades de Santiago de Compostela, Valencia y Barcelona.

Sus excavaciones de las campañas 1928 a 1931, en la Cueva del Parpalló, situada en el macizo del Monduber (Gandia), en la que se encontraron 5.000 losetas de piedra, con grabados y pinturas de animales y motivos geométricos, le proporcionaron renombre mundial.

Al terminar la guerra, mientras su expatriado maestro desempeñaba las Cátedras de Prehistoria y Arqueología

en las Universidades de Méjico y Guatemala, él se volcó en la enseñanza de la Etnología y la Prehistoria ante las generaciones que tuvieron la posibilidad de poder asistir a sus clases de la Universidad de Barcelona.

Solamente una vez, el que escribe estas líneas, tuvo ocasión de tratar con Luis Pericot, pero lo que dijo, efectuado con toda sencillez y pleno orgullo, le ganó para siempre.

Como en aquella ocasión nos contara, el trató, que sus alumnos de Arqueología y Etnología, encontraran en él al puente con el maestro ausente, quien como tantos otros componentes de aquella generación científica de primera fila mundial que floreciese durante la II República, perdióse con su destierro, para la Universidad Española.

Entre las obras de Pericot destacan: "La Civilización megalítica catalana y la cultura pirenaica", "La prehistoria de la Péninsula Ibérica", "La España primitiva y romana", "La prehistoria de Marruecos: el paleolítico", "Manual de prehistoria africana", "Las Islas Baleares en tiempos prehistóricos", "La América Indígena", "La Cueva del Parpalló" y "La Humanidad prehistórica", en colaboración con otro gran profesor y amigo, el Dr. Juan Maluquer de Motes.

Descanse en paz.

E.A.B.

# NOTICIARIO ARQUEOLOGICO

## BADAJOS

Un yacimiento mixto, posiblemente anterior al siglo IV a.C. con incineraciones de sus propios habitantes, ha sido hallada en el transcurso de dos excavaciones realizadas en Zalamea de la Serena.

Estas dos excavaciones han sido realizadas por un equipo formado por los mejores especialistas en prehistoria de España y dirigidos por el profesor Maluquer de Motes y Nicolau, catedrático de la Universidad de Barcelona.

## BALEARES PALMA DE MALLORCA

El Ministro de Cultura, Pío Cabanillas, acompañado por el director general del Patrimonio Artístico, Evelio Verdura, inauguró ayer tarde, en Ibiza, el Museo Arqueológico.

El Ministro de Cultura, que llegó a la isla balear a última hora de la tarde del viernes, dedicó toda la mañana del sábado a visitar las obras y excavaciones arqueológicas que se están realizando en la isla de Formentera.

Por la tarde, el señor Cabanillas sostuvo una reunión en la Delegación del Gobierno con los diversos dirigentes de las entidades culturales de la isla, y presidió la toma de posesión de la comisión insular del Patrimonio Artístico.

El Ministro se trasladará hoy por la mañana a Mallorca para inaugurar dos nuevas salas del Museo de Mallorca. Estas salas están dedicadas a cerámica encontrada en las excavaciones de la colonia de San Jordi y a pintrura de maestros mallorquines del siglo XIX. Con estas dos salas se completan las diez de que consta el museo.

## IBIZA

El Ministerio de Cultura ha concedido veinticinco millones de pesetas al Ayuntamiento de Ibiza para proseguir las obras de restauración de las murallas de la ciudad.

## BARCELONA

VIC. — Ha fallecido en Vic, a los setenta y siete años, el eminente historiador y arqueólogo vicense doctor Eduard Junyent Subirà, presbítero. El doctor Junyent era conservador del museo y biblio-



teca episcopales, medalla de la ciudad y doctor "honoris causa" por la Facultad de Teología de Barcelona.

El doctor Junyent nació en Vic en 1901. Se formó en el seminario de esta ciudad, en contacto con J. Gudiol i Cunill. Ordenado sacerdote en 1926, estudió en Roma en el Pontificio Instituto d'Archeologia Cristiana (1926-30), donde se doctoró con la tesis "Il titolo di Son Clemente in Roma".

Era autor de una vastísima bibliografía de tratados de arqueología, de románico, de historia, etcétera, algunas de estas obras se ha editado en el extranjero.

## BURGOS

En el paraje conocido por "Fuentelateja", en el término de Santa Gadea del Cid, próximo a Burgos, el vecino de la localidad José María Alonso Osaba tropezó con unas piedras mientras araba un campo de su propiedad. El campesino descubrió seis enormes tumbas, con sus correspondientes esqueletos. Los arqueólogos serán ahora los que nos desvelarán el misterio de este solitario cementerio, que ha permanecido durante siglos soterrado.

## CADIZ

Barbate de Franco. — Un interesante hallazgo arqueológico ha tenido lugar en la finca denominada "El Pabellón", propiedad de Antonio López y situada en el pago de San Ambrosio, en este término municipal.

Se trata de una tumba visigótica conteniendo los restos de dos personas, en cuyo interior fue hallada una cruz de oro macizo de unos ocho centímetros con una piedra preciosa de color rojo de buen tamaño y un brazalet de bronce rematado con sendas cabezas de serpientes.

El hallazgo tuvo lugar cuando un hijo del propietario de la finca realizaba labores agrícolas con un arado y observó como este rompía y levantaba unos trozos de piedras planas.

El señor López comunicó el hecho a los vecinos de esta localidad, Jesús Galán, gran aficionado a la arqueología y Andrés Bravo, licenciado en geografía e historia, quienes a su vez lo pusieron en conocimiento del arqueólogo gaditano Francisco Quiles y del fotógrafo del museo arqueológico de Cádiz. Antonio Sáez.

Realizados los oportunos trabajos de limpieza de la tumba fue hallada la cruz que a juicio de los especialistas presentes en la excavación, se trata de una muestra única de la orfebrería visigótica en Andalucía y que data aproximadamente del siglo VII.

En cuanto al brazaete, rodeaba el húmero de uno de los cadáveres que ocupaban la tumba.

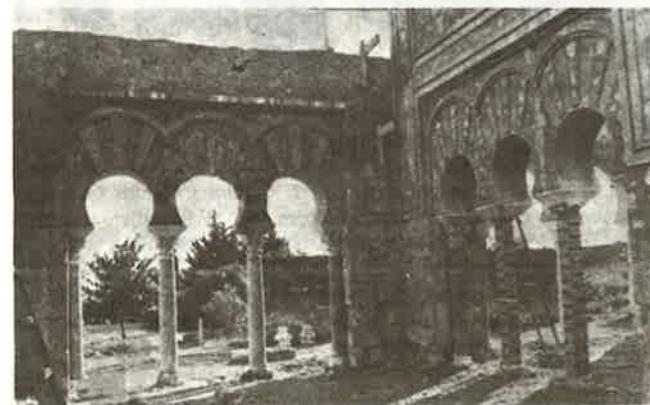
## CIUDAD REAL

En la Sierra de Calatrava, en esta provincia de Ciudad Real, han sido halladas unas pinturas rupestres, posiblemente de la edad del Bronce.

El hallazgo ha sido efectuado en un abrigo del valle del río Ojailen. Se trata de algunos signos esquemáticos, de tintas planas y tonos ocres, muy semejantes a los de la "Peña Escrita" y "La Batanera", en la zona de Fuencaliente, que están considerados como el origen de la escritura del hombre.

Las pinturas ahora halladas están bien conservadas, aunque existen fragmentos de roca desaparecidos, pero quedan suficientes signos y muestras para que los investigadores y eruditos hagan los análisis oportunos para determinar la importancia del hallazgo.

## CORDOBA



Aspecto parcial de una de las salas de Medina Azahara.



Una vista general de las actuales ruinas de Medina Azahara.

La histórica ciudad de Medina Azahara, en Córdoba, está siendo sometida a obras de restauración tras haber recibido del Ministerio de Cultura una subvención de más de 19 millones de pesetas. Las obras han estado muchos años paradas a causa de la falta de presupuestos.

## LOGROÑO

El subdirector general de Arqueología, Luis Caballero, visitó el yacimiento romano descubierto la pasada semana en el término de Varea, en las inmediaciones de la capital logroñesa, cuando se realizaban las obras de cimentación de un grupo de viviendas. Tras la visita se ha confirmado oficialmente que el yacimiento romano es uno de los más importantes del país, acordándose la inmediata puesta en marcha de tres grupos de investigación que procederán a la excavación de urgencia de la necrópolis y villa urbana descubiertas. Simultáneamente se ha decidido organizar un plan especial de excavaciones arqueológicas a largo plazo en Varea, que se iniciarán este verano, y que serán respaldadas por la Subdirección General de Arqueología y el Instituto de Estudios Riojanos. Un grupo especial de arqueólogos preparará, por último, un informe extensivo sobre el yacimiento, en previsión de próximos planes de excavaciones en la zona. Parece que el hallazgo corresponde al puerto fluvial desde donde se canalizaban los productos de la meseta con destino a Tarraco. Se pretende convertir el yacimiento de Varea en un centro que sea visitado regularmente por los arqueólogos, ya que su importancia puede resultar semejante a las de Mérida y Tarragona.

Tricio.—Un grandioso mural románico del siglo XII, que se hallaba oculto tras una espesa capa de yeso, ha sido descubierto en la ermita de Los Arcos, en la localidad riojana de Tricio. El mural, que representa la "Última Cena" y parece inspirado en los célebres marfiles de San Millán, es el único en su estilo de los existentes en la Rioja y puede contribuir decisivamente al estudio de las tendencias artísticas de la zona. En el mural no existen perspectivas, graduándose la profundidad del cuadro por medio de franjas paralelas de diversos colores. Se trata de una pintura bidimensional que busca una expresión sintética y muestra un carácter popular. El descubrimiento ha sido comunicado a la Dirección del Patrimonio Artístico.

## MADRID

Además del Museo Arqueológico Nacional, Madrid ofrece a investigadores, estudiantes y curiosos el Instituto Arqueológico Municipal, fundado en 1956, cuyas instalaciones van a ser mejoradas —para lo que recientemente el Ayuntamiento aprobó un presupuesto de tres millones de pesetas—, está situado en la Fuente del Berro, calle de Enrique d'Almonte, 1. Están allí el mastodonte aparecido en la zona de Tetuán, el elefante de Orcasitas y los restos de un importante poblado de la Edad del Bronce. La zona más rica en descubrimiento fue la margen derecha del Manzanares, principalmente aguas abajo, pasado Villaverde, donde se hallaron restos de todas las civilizaciones desde el Paleolítico a la "edad del Bronce", e incluso una necrópolis visigoda cuyos ajuares están en la caja fuerte del Ayuntamiento.

Cercedilla.—La Corporación Provincial ha aprobado un presupuesto de 5.500.000 pesetas, para la restauración de la calzada romana de Cercedilla, incluidos tres puentes de esta misma época denominados de la "Venta", "Descalzo" y "Enmedio". A este presupuesto y proyecto hay que agregar los que destinará el Ministerio de Agricultura, a través de Icona, para descubrir y restaurar también buena parte de esta calzada, que en muchos puntos está intacta debajo de la actual carretera. Las obras se iniciarán en un plazo máximo de dos meses.

Valdetorres del Jarama.—Para la mejor conservación y utilización del yacimiento arqueológico de Valdetorres del Jarama, en la provincia de Madrid, el Ministerio de Cultura ha declarado de utilidad pública —a efectos de su expropiación forzosa— los

terrenos en los que se encuentra situado dicho yacimiento, según el real decreto publicado en el "Boletín Oficial del Estado", donde se hace constar la importancia del mismo tanto por el valor del propio conjunto arquitectónico y escultórico descubierto en las excavaciones como por la oportunidad que supone para el estudio completo de una villa romana en la provincia madrileña.

Madrid.—La Comisión de estudios de la Cueva de Altamira ha acordado mantener el cierre por lo menos durante tres años. La reunión ha estado presidida por el director general del Patrimonio Artístico, Javier Tusell.

El acuerdo está basado en los siguientes puntos:

—Las pinturas han sufrido una segura contaminación de microorganismos, según indican dos informes, debido exclusivamente a la afluencia de visitantes que tuvo la cueva.

—La sala de las pinturas ha venido sufriendo una alteración de su microclima (humedad relativa, temperatura y anhídrido carbónico) muy grave, debido a la influencia de visitantes en su interior. La incidencia de esta alteración ha superado los puntos críticos de conservación de la roca soporte de las pinturas y de estas mismas, lo que supone un indiscutible efecto negativo.

—En relación con ello, está comprobada la existencia de neoformaciones calcáreas sobre las pinturas.

—Los acondicionamientos efectuados continuamente en el interior y en el exterior de la cueva han variado la circulación del agua en el techo de la sala de pinturas. Esto ha ocasionado unos efectos, probablemente graves, que hasta la fecha no han sido controlados.

Madrid.—El señor Cabrera Garrido licenciado en Ciencias Químicas, jefe de los laboratorios del Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte y profesor de Conservación Museológica del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, es autor de una propuesta de programa de trabajo para la conservación de la cueva de Altamira.

Durante los últimos cien años se han realizado en Altamira numerosas e importantes obras tendentes a facilitar la visita y proteger al público del peligro de desprendimiento de rocas en un techo que está muy fisurado y casi plano.

"Estos trabajos —nos dice el señor Cabrera Garrido—, realizados siempre con el mayor cuidado bajo la dirección de eminentes ingenieros y prehistoriadores, bajo el control de los organismos oficiales, fueron consiguiendo en cada momento los fines directos y primarios que se proponían, pero como efecto secundario han ido transformando sustancialmente el recinto y su entorno, construyéndose así una verdadera "sala de pinturas", recóndita y oculta que ha modificado básicamente las condiciones naturales de conservación."

Y agrega: "No conocemos aún cuáles serán las soluciones para Altamira; hemos pretendido dar una serie de datos que poseemos para que ayuden a trazar un programa de trabajo útil".

Su interpretación razonada podría concretarse en una serie de puntos. En principio, cree en la irreversibilidad de las transformaciones introducidas en Altamira. Se podría restaurar el monte bajo, minimizando así la amplitud de la onda térmica y quizá se pueda contrarrestar la capa de roca extraída en la cantera en algunos aspectos de su función original, como puede ser la termohigrométrica.

"Pero no será posible —apunta— extraer el cemento inyectado en la fisuras y parece muy improbable que pudiera intentarse quitar los muros construidos, que encierran la sala de pinturas, aunque se pensará y posiblemente algún día se demuestre que no están trabajando por no haber sido puestos en carga."

Parte, pues, el señor Cabrera Garrido, de aceptar a Altamira, como a tantos otros monumentos, no solo como portadora de una serie de modificaciones diagnosticables, sino que más bien ha alcanzado una nueva personalidad material con la que tiene que asegurarse una larga vida, estudiándola y comprendiéndola lo mejor posible con esas características añadidas, que son ya muy probablemente las suyas.

"La conservación de las pinturas depende —nos dice también—

de que vivan en un ambiente fundamentalmente estable, en el que la sequedad excesiva no las desprendan, las goteras no las arrastren, el salitre del cemento no las altere y que las neoformaciones de calcita nos las oculten o las levanten, empujadas por los microcristales que nacen."

"Para conseguir esto —puntualiza— es necesario conocer y controlar los principales parámetros de los que depende el desequilibrio que las afecta, los cuales están conectados fundamentalmente con las variaciones en el contenido y distribución de la humedad en el techo y su temperatura, las variaciones en las características climáticas y, sobre todo, el contenido de sales solubles."

También considera inalcanzable e irreproducible el estado original del equilibrio natural de la cueva, en el que se conservaron las pinturas durante milenios.

Si para otras cuevas es una buena solución el volver a cerrar las puertas, con lo que las condiciones naturales se suelen restablecer con muy poca ayuda suplementaria, parece razonable pensar que en Altamira puede muy bien no ser así, puesto que por las modificaciones introducidas no sabemos cuáles serán las nuevas condiciones y no tenemos datos ni experiencia que nos permitan presentar en un modelo cuál será el comportamiento de las pinturas.

Hasta hace poco he insistido —señala también— en que no se modificaran las condiciones impuestas por un régimen de visitantes moderado, pues aunque no estemos seguros de la total ausencia de daños, suponía un sistema relativamente estable en el que teníamos la experiencia de un siglo con el daño estimable que hemos visto, el cual parece atribuible, fundamentalmente, a estos últimos años pues nada es más contrario a la estabilidad de las pinturas que la repetición de estos desequilibrios. Si se volvieran a abrir, yo defendería nuevamente que permanecieran siendo visitadas hasta que con estudios conociéramos el estado del problema.

"Considero imprescindible —añade— que se inicie sin demora el estudio de las condiciones actuales y que utilizemos este conocimiento como punto de partida para determinar la evolución que puede estar produciéndose y la correcciones estabilizadoras de los principales parámetros que puedan conducirnos a la situación más adecuada."

## LAS AUTÉNTICAS SOLUCIONES

La razonable inquietud que se sigue sintiendo por la estabilidad material del techo de los policromos, impone la necesidad de actualizar el estudio de este tema, empleando los recursos que la ciencia de hoy nos ofrece.

La reproducción de Altamira no puede considerarse una técnica de conservación del original. La utilización de este método, tomados de algunos casos muy particulares de bienes culturales muebles, como la reproducción de esculturas de procesiones y aplicado erróneamente a la escultura exenta en el exterior de algunas catedrales, sería útil para conservar el turismo cultural y no la cueva.

"Si se hiciera esto —nos refiere— propondríamos que se reconstruyeran en ella las características originales de Altamira, que desde principios de siglo nadie ha podido ver ni valorar. Estoy convencido de que la conservación de Altamira depende hoy principalmente de que se abandone ya la fácil y cómoda fórmula de copiar modelos, especialmente el establecido para Lascaux, pues, según hemos demostrado, Altamira es un problema específico y bien diferente."

## MURCIA

Se descubrieron en Murcia unos importantes restos arqueológicos árabes cuando se comenzaba a cimentar un edificio en construcción de la calle de Frutos Baeza.

El Departamento de Arqueología de la Universidad se hizo cargo del hallazgo, y la doctora Muñoz, catedrática y directora de dicho departamento, declaró que en principio se podía pensar que las ruinas correspondiesen a la zona de cierre de la antigua alcazaba.

Sin embargo, a lo largo del día, se hallaron habitaciones y canalizaciones, que pueden relacionar los restos encontrados con los antiguos baños árabes de la ciudad, que fueron destruidos —lo

que de ellos quedaba — cuando se construyó la actual Gran Vía.

Lorca. — Un yacimiento argárico ha sido descubierto en el Cerro de las Viñas.

Se trata de un yacimiento cuyos orígenes pueden localizarse en 1.500 o 2.000 años antes de Cristo. El equipo que lo descubrió estuvo dirigido por Manuela Ayala, profesora del Departamento de Arqueología de la Universidad de Murcia, quien trabajó con un grupo de sus alumnos.

La excavación en su primera fase está patrocinada por la Dirección General del Patrimonio Artístico del Ministerio de Cultura, hasta el momento, se ha descubierto cuatro casas, excavadas en roca viva, y una cadáver sepultado en el subterráneo de la vivienda, colocado dentro de una urna, sobre el que se puede realizar un estudio anatómico, gracias a su conservación.

En las casas aparecieron también varios objetos y prendas de ajuar, como un cuenco, cuentas de collar, dos vasijas, cinco punzones de hueso.

El poblado pareció ser muy importante, en su tiempo por el nudo de comunicaciones donde se encuentra.

Murcia. — La estación del antiguo ferrocarril Murcia "Caravaca" situada en la plaza del Generalísimo, ha sido declarada monumento histórico artístico, en virtud de una Resolución de la Dirección General del Patrimonio Artístico.

En la Resolución, se advierte al Ayuntamiento de Murcia que todas las obras que hayan de realizarse en el monumento, o en su entorno propio, no podrían llevarse a cabo sin aprobación previa del proyecto correspondiente por la citada Dirección General.

**SANTANDER** La denominada Estela de Barros, situada en el santanderino pueblo de Barros, junto al valle de Buena, en la carretera general de Santander a Palencia, se está deteriorando a pasos agigantados por los humos de los vehículos que pasan por la carretera. La Estela de Barros es una joya arqueológica y es una muestra del pasado celta en la provincia.



## TARRAGONA

El Ministerio de Cultura se ha preocupado intensamente de los temas referentes a Tarragona, especialmente en lo referente a la conservación y restauración de los abundantes monumentos históricos de la provincia.

Según declaró a Efe el delegado provincial del Ministerio, Francisco Guirado Pages, para este año se han concedido 78 millones de pesetas a través de la Dirección del Patrimonio Artístico.

Estos millones serán empleados en el inicio de las obras del Archivo Histórico de Tarragona restauración del Circo Romano y murallas, consolidación del Teatro Romano, restauración del monasterio de Poblet, obras de mejora en el techo de la catedral de Tortosa y mejoras en el colegio de San Luis de Tortosa.

Asimismo, el delegado de Cultura ha comunicado a Efe que la Dirección General de Desarrollo Comunitario ha aprobado la creación de un Centro Social en Tarragona capital, para impulsar y fomentar las actividades culturales.

Tarragona. — En el antiguo "Cami de la Rabassada", actual calle de Roberto Aguilo, han sido halladas varias piezas arqueológicas.

Al comenzar las obras de construcción de un edificio se descubrieron algunos indicios, por lo que el Ministerio de Cultura ha estado atento hasta que ahora, al realizar las obras de alcantarillado, se han encontrado tres sarcófagos de la época tardo-romana, según los técnicos del Museo Arqueológico.

Dos de estos sarcófagos se encontraban cerrados y uno de ellos más pequeño estaba abierto y vacío. Abiertos los otros en presencia del personal del Museo Arqueológico en uno se ha encontrado restos de esqueleto y en el otro, junto a restos de esqueleto, dieciséis unguentarios de cristal, placas de metal y restos de una caja de marfil.

Estos hallazgos, bastante afectados por las filtraciones de agua, han sido trasladados al Museo Paleocristiano donde se continuarán las labores de investigación.

## VALENCIA

Sagunto. — La importancia arqueológica, monumental y artística de la ciudad de Sagunto resulta incuestionable. Su origen ibero se afirma en el coronamiento del cerro donde se asentó la ciudad. Algunos muros y contrafuertes sustentadores de plataformas romanas del Castillo son atribuidos a los cartagineses.

Las construcciones romanas se extienden por toda la población e incluso persisten diversos restos árabes en la ciudad y sus casas. El Teatro Romano, levantado en tiempos de Septimino Severo y Caracalla, es uno de los más notables monumentos romanos de España, declarado monumento histórico-artístico por la Ley de veintiséis de agosto de mil ochocientos noventa y seis. El Castillo que corona la Acrópolis contiene en su interior numerosos restos romanos de templos, cisternas y construcciones de las más diversas épocas y fue declarado monumento histórico-artístico por Decreto de tres de junio de mil novecientos treinta y uno.

Junto al Teatro Romano se ha erigido el Museo Arqueológico donde se han reunido colecciones diversas de mosaicos romanos, fragmentos e inscripciones del Castillo, cerámicas, pavimentos, estatuas romanas en mármol, cerámica de la Edad de Bronce y fue declarado monumento histórico-artístico por Decreto de ocho de febrero de mil novecientos veintiséis, así como el Museo Sanguntino lo fue por Decreto de uno de marzo de mil novecientos sesenta y dos, y los restos megalíticos de la calle Sacramento por Decreto de veintiocho de noviembre de mil novecientos sesenta y tres.

El esfuerzo desarrollado por el Estado, en cuanto a la protección y revalorización de los distintos monumentos, se ha visto apoyado por la colaboración de distintas Entidades públicas y privadas, por lo que parece oportuno crear un Patronato que asuma de manera directa y urgente todo cuanto se refiere a promover y coordinar la protección, vigilancia, conservación y difusión de los citados valores artísticos.

Por todo ello, se crea el Patronato del Teatro Romano, Castillo y Museo Arqueológico de Sagunto (Valencia), que será presidido por el Director general del Patrimonio Artístico y Cultural e integrado por los siguientes miembros:

Vicepresidentes:

El Comisario Nacional del Patrimonio Artístico.

El Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Sagunto.

Vocales:

El Delegado Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia en Valencia.

El Delegado Provincial del Ministerio de Información y Turismo en Valencia.

Un representante de la Diputación Provincial.

Un representante del Ayuntamiento de Sagunto.

El Consejero provincial de Bellas Artes.

El Director del Museo de Bellas Artes en Valencia.

El Director del Museo de Sagunto, que actuará de Secretario.

## VITORIA

Si no son adoptadas medidas urgentes, tres destacados yacimientos arqueológicos cercanos a Vitoria pueden desaparecer. Se trata de los de Laño, Saracho y el llamado Montico de Charratu,

emplazados en las proximidades de la localidad de Albaina, en pleno Condado burgalés de Treviño. La ignorancia del hombre y las máquinas de la industria han colocado en grave peligro esta terna de yacimientos, sobre los que opinan así los arqueólogos: "Su importancia es enorme, sobre todo si tenemos en cuenta que son los únicos de sus características en muchos kilómetros a la redonda. En el País Vasco sólo se puede encontrar algo similar en la zona costera."

## ZAMORA

Cincuenta y dos millones de pesetas invertirá el ministerio de Cultura en la restauración de monumentos histórico-artísticos de Zamora y su provincia, durante el presente año.

Las obras se llevarán a cabo en la fachada norte de la catedral, las iglesias de San Pedro, San Idefonso, Santiago el Viejo, Santiago el Burgo, de Zamora y San Claudio de Olivares, edificios situados en la capital.

En la provincia serán restaurados el castillo de Puebla de Sanabria, la iglesia parroquial de Santa Marta de Tera. En Benavente, la iglesia de San Juan del Mercado y, por último, las casas de la Plaza Mayor, la Colegiata, el convento del Sancti Spiritu y la iglesia de Santa Catalina, de Toro.

—oOo—

Se declaran conjunto histórico artístico:

La zona enclavada en la margen izquierda del río Duero, entre las ruinas del Monasterio de San Juan del Duero y la ermita de San Saturio por el norte y el sur, en monte de las Animas por el este y el Duero al oeste.

La ciudad de Medina del Campo, Valladolid.

La totalidad del casco antiguo de Cádiz.

La Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos ha acordado incoar expediente de declaración de monumento histórico-artístico, de carácter provincial en favor de las cuevas de Titulcia (Madrid). Las obras que se realicen en este monumento no podrán llevarse a cabo sin aprobación previa de proyecto por la Dirección General del Patrimonio Artístico.

Se declaran monumento histórico-artístico y arqueológico de carácter nacional: La iglesia leonesa de Marialba de la Rivera. La iglesia de Santa María, en Arties (Lérida) y la iglesia arciprestal de Vinaroz (Castellón), el yacimiento arqueológico al que se le ha otorgado también esta calificación es el denominado "Cenobio del Valeron", conjunto formado por unas quinientas cuevas excavadas en la toba volcánica situada en el término municipal de Guía (Las Palmas de Gran Canaria).

La Real Chancillería de Granada.

El Convento e iglesia de Carmelitas de San José de Ocaña (Toledo).

La iglesia parroquial de Santiago el Mayor, de Utrera (Sevilla).

El Palacio de Villalcazar o Villahermosa, de Málaga.

Los edificios del Colegio de las Escuelas Pías y la iglesia de San Fernando en Zaragoza, y la iglesia de la prisión central en Puerto de Santa María (Cádiz).

El monasterio del Temple, en Valencia; la finca y jardín de la plaza de Calvo Sotelo, en Muchamiel (Alicante), y el poblado ibérico Moleta del Remei, en Alcanar, provincia de Tarragona.

**ASTURIAS** Un homo sapiens de hace 9.500 años, el único resto humano del período aziliense encontrado en España, ha sido incorporado al Museo Arqueológico Provincial de Oviedo, después de ser estudiado durante varios años en el departamento de antropología de la Universidad Complutense de Madrid.

El fósil humano fue descubierto en el verano de 1975 en la cueva Los Azules, de Cangas de Onís, por un equipo de investigadores prehistóricos que continúa aún la excavaciones en dicha cueva. Los estudios realizados en Madrid dieron como resultado que el fósil perteneció a un hombre de 1,75 metros de estatura, de fuerte

contextura, con una dentición magnífica, aunque abrasionada debido posiblemente a una alimentación abundante en vegetales. Se cree que falleció a la edad de 35 años. El estudio de paleopatología demostró la existencia de *pie valgo*, defecto congénito.

Este homínido de hace 9.500 años, según demostró la prueba del carbono catorce, era un *homo sapiens*, posiblemente de los últimos *cromagnon*, de finales del paleolítico superior. Es el único resto humano del período aziliense hallado en España y uno de los cuatro aparecidos en Europa. Es también el único resto humano del paleolítico español aparecido en sepultura intencionada, una fosa de unos dos metros de largo, en la que yacía de espaldas, con las manos sobre el vientre, rodeado de ofrendas funerarias como utensilios líticos, arpones de asta de ciervo, guijaros pintados. La tumba se encontraba cubierta por un túmulo de cantos rodados.

## CIUDAD REAL

Almagro. — En el lugar conocido por "Colmenar de Dario", del término de Moral, existen vestigios que parece se remontan al primario.

Aparte de diversos motivos grabados en las rocas, se ha detectado la huella de un animal ya extinguido, fosilizada.

Es una huella de babilotes, muy grande y completa, que en opinión de los profesores Guy Tamay, Francés, y Bermudo Menéndez, de la Complutense, es una de las más importantes halladas jamás en Europa.

Precisamente sobre estos hallazgos se han expresado opiniones a nivel local. Lamentando el riesgo que corren estos hallazgos si no se les protege adecuadamente.

## CUBA

La Habana. — Una expedición arqueológica descubrió restos aborígenes cubanos de hace 5.000 años en las cercanías de la ciudad de Holguín, extremo nororiental de la isla, en la zona que podría ser la de restos más antiguos de todo el Caribe.

Los instrumentos primitivos encontrados son similares a los descubiertos hace unos meses en la zona conocida por el nombre de "Farallones de Sboruco", también en esta provincia Holguinera.

El grupo arqueológico, encabezado por el doctor José M. Guarch Delmonte, llegó a la conclusión que en las márgenes del río Mayari, en esta localidad, se asentaron colectivos indígenas en constante proceso migratorio.

En los "Farallones de Sboruco" se localizó la colección más completa y antigua de objetos y herramientas de que se tenga conocimiento en la región de América Central y el Caribe, elementos ahora reforzados con los nuevos yacimientos detectados, afirman los investigadores.

## EE.UU.

Cleveland, Ohio. — Hace casi cuatro millones de años vagaban por la tierra, a dos patas, criaturas con características similares a los humanos, afirman dos antropólogos norteamericanos. Si los descubrimientos en torno a este nuevo "hombre mono" ("hominidae") son ciertos, podría producirse una importante reinterpretación de la historia de la evolución humana.

Los antropólogos Donald Johanson y Tim White anunciaron que habían descubierto el más primitivo antepasado directo de la Humanidad que se conoce hasta la fecha. La criatura en cuestión tenía rostro y cerebro de simio, pero caminaba en posición vertical sobre dos patas y su cuerpo se asemejaba al de los humanos.

Los antropólogos han bautizado a esta nueva criatura, cuyos huesos fueron descubiertos hace varios años, como "el hombre mono de Afar" (conocido científicamente como el "Australopithecus Afarensis") debido al área de Etiopía, donde se descubrió el mayor número de huesos.

Johanson y White creen que lo más significativo de su hombre mono es, en primer lugar, que demuestra que los antepasados del hombre caminaban ya sobre dos extremidades hace, aproximadamente, 1,5 millones de años antes de lo que suponían los antropólogos.

En segundo lugar, ello sugiere que el hombre se separó de la familia de los simios millones de años después de lo que generalmente se cree, concluyen los dos antropólogos.

La mayor parte de los antropólogos creen que hace, aproximadamente, entre 15 y 20 millones de años que se separó el hombre de su antepasado el primate, que continuó su evolución convirtiéndose en tal animal como el moderno gorila y el chimpancé. Pero el doctor Johanson dice que debido a que el hombre mono "Afar" es tan primitivo y semejante al simio, "no sería irrazonable pensar que los humanos se separaron del simio en época tan reciente como hace ocho millones de años."

Esto coincidiría bastante con los descubrimientos de algunos biólogos que creen, a causa de la gran semejanza existente entre las proteínas de los simios actuales y el hombre moderno, que las dos líneas debieron separarse tan sólo hace cinco millones de años.

### "LUCY" TENIA EL CEREBRO PEQUEÑO

Ambos doctores creen haber reconstruido una imagen general del hombre mono Afar con ayuda de los fósiles que representa al menos 57 individuos: hombres, mujeres y niños.

La joya de la colección es un esqueleto femenino completo en un 40 por ciento que responde al apodo de "Lucy" en honor a la canción de los Beatles "Lucy in the sky with diamonds". La canción estaba sonando en una "cassette" cuando Johanson volvió jubiloso al campamento de Hadar, en la tierra natal de la tribu Afar, de Etiopía, en noviembre de 1974, portando el esqueleto.

El más viejo y completo esqueleto humano cuenta relativamente con pocos años, unos cien mil.

El doctor Johanson se tropezó con "Lucy" cuando divisó un hueso de brazo asomando por una colina de arena situada a lo largo del río Awash. Y tan pronto como vio la articulación de la rodilla comprendió que "Lucy" caminó en posición vertical durante su vida.

"Lucy" media escasamente 1,20 metros de estatura. Sus brazos eran más largos que los de un ser humano, pero más cortos que los de un mono. El doctor Johanson describe su especie como sigue: "El cerebro era pequeño, los dientes caninos grandes y los otros en muchos aspectos primitivos. La forma de la bóveda dental, cráneo y rostro protuberante eran más semejantes a las de los simios que a las de un ser humano."

Sin embargo, el doctor Johanson ha cambiado de opinión varias veces en cuanto al significado de estos descubrimientos —de hecho, primero los dividió en tres especies muy diferentes— y las últimas manifestaciones de la pareja están ya levantando polémicas.

El principal problema es la relación de este simio con el "Australopithecus Africanus", el hombre mono del sur, ejemplos del cual han sido descubiertos en Tanzania y el sur de África, y que hasta el momento ocupaba para muchos antropólogos el puesto del hombre mono más antiguo y más primitivo antecesor directo del hombre.

La arqueóloga Mary Leakey ha descubierto fósiles de 3,8 millones de años de antigüedad en Laetolil, norte de Tanzania, y está convencida pertenecen al "Australopithecus Africanus", antepasado directo del hombre.

El doctor Johanson ha incluido estos descubrimientos en la especie de su "Australopithecus Afarensis", asegura que el hombre mono "Afar" fue un pariente directo tanto del hombre como del "Africanus", y está convencido que terminó extinguiéndose hace aproximadamente un millón de años.

La doctora Leakey considera la nueva especie catalogada por Johanson como simplemente una generación más antigua del "Africanus" y no como una especie nueva.

Nueva York. — Hace millones de años, una pareja de homínidos, que si no eran totalmente igual al hombre de hoy, si caminaba como él, dejó sus huellas en lava volcánica en tierra africana, en una región que actualmente está al norte de Tanzania.

La cosa no hubiera tenido mayor importancia si no se hubiera producido dos fenómenos. Primero, la pareja dejó sus huellas en ceniza volcánica y segundo, se produjo una lluvia, que por una reacción química, solidificó las huellas. Y ahí quedaron, pasando miles y miles de años.

Hace unos meses, un equipo dirigido por la antropóloga norteamericana Mary Leakey descubrió 57 huellas, que pertenecían a dos seres distintos, en una extensión de 25 metros. Después de estudiadas con atención, la antropóloga, en un informe presentado a la revista "National Geographic", ha hecho público este importante descubrimiento antropológico.

La doctora Leakey señala que los homínidos que dejaron el rastro, caminaban en posición vertical, tal como anda el hombre. La forma del pie, según la investigadora, es exactamente igual al de cualquier humano.

El hecho de que se descubra que el hombre caminaba erguido hace 3.600.000 años — fecha exacta de estas huellas —, parece desmentir la teoría tradicional de que el hombre andaba sobre dos pies como consecuencia del uso de herramientas. La "inteligencia" de estos seres no propiciaba el uso correcto de herramientas.

Afirma, sin embargo, la antropóloga que esta forma de andar "dejaba las manos de las criaturas libres, con miles de posibilidades. Esta nueva libertad adquirida por los miembros delanteros presentaba un afán de superación. El cerebro tuvo que expandirse con lo que el género humano quedó configurado."

### ALEMANIA

Bonn. — El hombre de Neandertal, cuyo esqueleto se conserva en el "Museo Renano" de Bonn, murió hace 150.000 años por causas naturales, a edad muy avanzada, afirma hoy un antropólogo de Tubinga.

El profesor Alfred Czarnetzki, de la Universidad de Tubinga, ha realizado un estudio muy detallado del esqueleto del hombre de Neandertal, incluyendo exámenes radiológicos.

La teoría expuesta ahora por Czarnetzki contradice la que sostiene que este antepasado del "Homo Sapiens" murió en plena juventud, víctima de algún accidente.

### FRANCIA

Perpignan. — Muerto a los veinte años, pero hace unos 450.000 años, el "hombre de Tautavel", el europeo más antiguo conocido, será expuesto de ahora en adelante en el sur de Francia.

El Museo prehistórico de Tautavel, pequeña ciudad de los Pirineos orientales, que fue inaugurado el mes de junio, exhibirá su cráneo y sus restos, estos fueron exhumados en 1971 por el equipo arqueológico francés de Henry de Lumley.

El "hombre de Tautavel", contemporáneo del sinántropo de Pekín y del Pitecantropo de Java, pertenece al período pre-neanderthal.

### JAPON

Tokio. — El esqueleto fosilizado de un elefante que vivió en Asia hace tres millones de años fue descubierto en la ciudad de Itsukaichi, al oeste de Tokio, anunció el lunes aquí un portavoz del Museo de Historia Natural.

Es el primer ejemplar de elefante de los denominados bombifron hallado en Japón, y el estado de conservación del fósil es casi perfecto, a excepción de la cabeza, indicó el mismo portavoz.

Este importante descubrimiento servirá a los especialistas en fósiles para poder conocer mejor el misterioso mundo de los elefantes prehistóricos y sus evolución en Asia.

El hallazgo fue posible gracias a un grupo de 30 aficionados a la Paleontología que llevaron a cabo la excavación en un terreno próximo a la ciudad de Itsukaichi, a pocos kilómetros del centro de la capital.

El profesor Ryobei Taru, jefe de la expedición dijo que el fósil mide 3 metros de altura y fue encontrado en unas zonas en construcción.

Durante el pasado año el grupo de estudiosos logró descubrir más

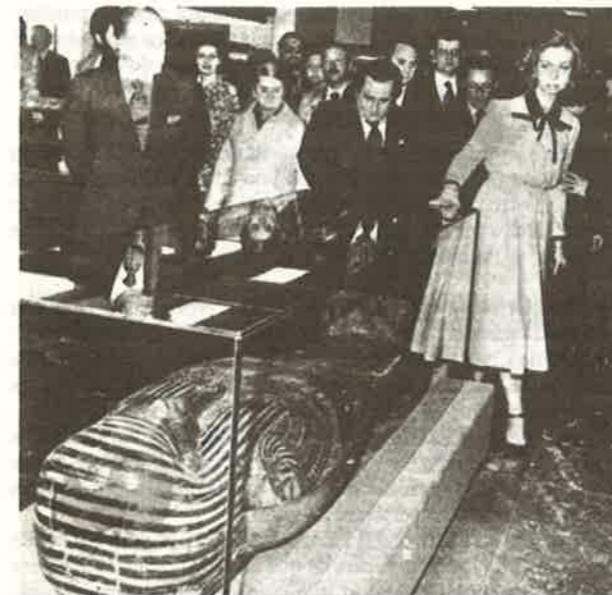
de 400 piezas de fósiles de distintas especies pero el actual es el más importante de los encontrados.

## CONGRESOS Y EXPOSICIONES

### EUROPA - ESPAÑA

Madrid. — La Asociación Española de Amigos de la Arqueología ha organizado una mesa redonda sobre "La Baja época de la Cultura Ibérica", que se celebrará en la Fundación General Mediterránea los próximos días 23, 24 y 25 de marzo.

En este encuentro sobre Arqueología presentarán diversas ponencias, entre otros expertos, los profesores J.M. Blázquez, de la Universidad Complutense, y A. Beltrán Martínez, decano de la Universidad de Zaragoza. La sesión de clausura se desarrollará en el Museo de Albacete.



Madrid. — Han sido inauguradas las nuevas salas del Museo Arqueológico Nacional dedicadas a Canarias, Sahara Occidental, Egipto, Nubia, Oriente Medio, Chipre, Grecia, Italia, Etruria y Baleares. El acto estuvo presidido por la Reina doña Sofía. Durante la visita a las nuevas salas acompañaron a la Reina, entre otras personalidades, el ministro de Cultura, Pio Cabanillas; el director general del patrimonio Artístico, Evelio Verdura y el director del Museo Arqueológico, Martín Almagro.

Santander. — En el presente año se celebrarán en Santillana del Mar diversos actos conmemorativos del centenario del descubrimiento de la llamada Capilla Sixtina del Arte Cuaternario.

Toledo. — Durante la segunda quincena de mayo de este año se celebró en Toledo un Simposio sobre el tema "Transición del mundo romano al visigótico durante los siglos V y VI", organizado por el Instituto de Estudios Visigóticos-Mozárabes de San Eugenio.

Ya se han celebrado varias sesiones preparatorias, y se cursaron las invitaciones a los especialistas nacionales y extranjeros que considerarán el tema bajo distintos puntos de vista: arqueología, literatura, historia, etc.

El mismo Instituto, al que corresponden y competen las actividades culturales de la Ilustre Comunidad Mozárabe de Toledo, está publicando diversos volúmenes con las actas, ponencias y comunicaciones del I Congreso Internacional de Estudios Mozárabes: han aparecido los volúmenes dedicados a la liturgia, música e historia mozárabes; están en Prensa el dedicado al arte de los mozárabes, y en preparación el que incluye estudios genealógicos, nobiliario y jurídicos de esta Comunidad toledana. Prepara también el Instituto la próxima edición de la notable obra, muy esperada por los especialistas, del padre Janini Cuesta, del "misticus" toledano, "Breviarium mozarabicum quadragesimale" con importantes comentarios y aparato crítico. Este códice toledano, que se halla en la Biblioteca Nacional de Madrid (manuscrito 10110) contiene el oficio y breviario mozárabe de Cuaresma. La edición será patrocinada por el cardenal primado y por la Hermandad de Caballeros Mozárabes de Toledo.

### RUSIA

Moscú. — Un Simposio sobre los problemas básicos del estudio de la cultura de los pueblos de la península ibérica fue inaugurado en la "Casa de los científicos" de Moscú.

El Simposio, que duró dos días, fue organizado por la Comisión de estudios de la cultura de la Península Ibérica, presidida por el profesor Stepanov, e integrada en la academia de Ciencias de la URSS.

Intervienen en el simposio destacados profesores y académicos de Moscú, Leningrado y Tbilisi (Georgia), que representan la "cumbre" del hispanismo soviético actual.

Entre ellos se cuentan los profesores Stepanov, Pozharskaia, Pritsker, Vasilieva Shvede, Zytsar, Plavskin, Balashov e Ina Terterian, miembro correspondiente de la Real Academia Española.

Los temas principales del simposio se refieren al estudio de la formación de las nacionalidades en la península ibérica, su lengua, cultura e interacción socio-económica, consagrando especial importancia a las literaturas de Cataluña, Galicia y País Vasco.

El profesor Zytsar, de Tbilisi (Georgia), uno de los grandes especialistas mundiales en el vascuence o euskera, disertará en torno al tema "el estado y los problemas del estudio de la lengua y cultura vasca".

La profesora Ina Terterian, que ha presentado al público soviético las traducciones de los grandes novelistas españoles contemporáneos, hablará sobre "el romanticismo español y portugués", y el profesor Balashov, autor de un volumen sobre las relaciones entre los clásicos españoles y los escritores eslavos, lo hará sobre "la significación del drama español en la Europa del siglo XVII".

### ECUADOR

Quito. — Hay una cierta seguridad de que el primer hombre irrumpió en América por el ahora denominado estrecho de Bhering, pero lo que se discute es el "cuándo", la fecha de su llegada a este continente.

Este es el consenso de varios expertos extranjeros que participaron en el I Encuentro Iberoamericano de Prehistoria clausurado en Quito, y que continúan efectuando una serie de investigaciones en los extramuros de esta capital en el campo arqueológico.

Batte, profesor de la escuela de arqueología azteca se pronuncia por la teoría de que el hombre americano data de hace unos 14.000 años.

Los indicios sobre el primer paso del hombre en América hacen estimar que este surgió hace unos 14.000 años en Ayacucho, Perú, alrededor de 20.000 años en México, casi 13.000 en río Paraguay, territorio brasileño, en la Patagonia Argentina unos 12.600 años atrás y poco más de 12.000 en Tagua-Tagua y Coquimbo, zonas central y Norte de Chile, respectivamente.

Con relación a su procedencia, se considera que entró por el estrecho de Bering, y que la ruta que lo llevó hasta allí debió tener su punto de partida en Asia, resaltó el arqueólogo mexicano.

Recalcó que hay expertos estadounidenses que refrendan la teoría de que el hombre llegó a América por el norte del continente, pero le atribuyen una fecha mucho más lejana que la sostenida en la teoría por los investigadores iberoamericanos.

Tenemos, por ejemplo, al respetable investigador norteamericano Richard Mac Neish, quien argumenta que el hombre se estableció en América del Norte entre 40.000 y 100.000 años atrás.

Batte dejó entrever que, en el mejor de los casos, habría que concluir en una teoría sobre la aparición del hombre en Norteamérica, otra la de los otros subcontinentes, a juzgar por las diferencias en las fechas estimativas.

Cuando Batte se refiere al estado de vida del hombre primitivo americano, ratifica que existió en condición de nómada, dedicado substancialmente a la recolección de alimentos.

La primera manifestación de sus modos de producción fue por impulso natural —afirma— y así tenemos que dentro de una organización social de comuna primitiva, ejecuta una fase de caza-recolección sólo para confeccionar su vestimenta y alimentarse, es decir, para subsistir.

Batte considera que el hombre americano comienza a hacer vida sedentaria hace unos 5.000 años y ya asentado en comunidades, comienza a dedicarse a la agricultura.

En realidad, el sistema se caracterizó por sus relaciones de propiedad colectivas, con una economía espontánea sin excedentes de producción lo que eliminaba las clases sociales, señala Batte.

El arqueólogo mexicano sustenta, finalmente, que las clases sociales emergen cuando comienzan a producirse excedentes de producción y sistemáticamente muchos de los miembros de la sociedad retiran su participación directa en la generación de los productos y comienzan, lentamente a apropiarse de los medios y la fuerza de producción de una mayoría de la comunidad que es campesina.

## PERU

Lima.—Arqueólogos de Estados Unidos, Europa, Japón y Latinoamérica realizaron una amplia evaluación y registro de los grandes centros arqueológicos de la región andina en un coloquio que se inició en esta capital.

El coloquio fue organizado por el Instituto Regional del Patrimonio Cultural andino de la Unesco.

La localidad peruana de Paracas, al sur de Lima fue escenario del coloquio en el que participaron un centenar de especialistas nacionales y extranjeros, entre ellos conocidos estudiosos de Alemania Occidental, Francia y Estados Unidos.

Fue objetivo del certamen la formulación de políticas comunes para la restauración y preservación de monumentos arqueológicos.

## PUERTO RICO

San Juan de Puerto Rico.—Más de un millar de expertos y eruditos interesados en investigar el pasado de Atlántida, el continente hundido entre Europa y América, se reunirán en un Congreso en Puerto Rico para revelar sus nuevos hallazgos históricos.

Juan M. Lamela, del movimiento gnóstico de Puerto Rico, anunció, aquí la convocatoria mundial del congreso que tendrá lugar en San Juan del 27 de julio al dos de agosto de 1981, un acontecimiento para los que creen en la existencia del continente perdido.

Según Fernando Salazar Banol, director de una organización gnóstica en Guadalajara (México), que se encuentra en San Juan para preparar la organización del congreso, pronto habrá más datos

reveladores que atestiguaran el pasado de una civilización superior a la actual y que desapareció con la Atlántida.

Las organizaciones gnósticas, que en las más diversas partes del mundo estudian el pasado humano a la luz de la filosofía y las religiones comparadas, con la antropología como base, intentarán probar en el congreso en Puerto Rico las últimas investigaciones, ilustradas con mapas exactos de la localización geográfica de Atlántida.

Salazar Banol asegura que los cataclismos que llevaron al continente perdido al fondo de los mares comenzaron a producirse 800.000 años antes de Cristo y su desaparición definitiva pudo haber sido diez siglos antes de nuestra era.

El código mexicano Chimalpopoca habla ya del hundimiento del continente y menciona a "Acatl", que en el idioma indio era Borinquen (Puerto Rico), a donde vinieron a poblar América algunos de los grupos humanos después de las explosiones volcánicas de las cuatro cavernas de Otz (Islas Canarias; el extremo oriental de Atlántida, asegura Salazar Banol.

El congreso, según Salazar Banol, estudiará nuevas pruebas descubiertas en los últimos años, entre ellas los restos de un animal fosilizado en Rhodesia en los que aparece el hueso de un proyectil balístico, que demostrarían la existencia de una avanzada civilización procedente de Atlántida y de otros continentes perdidos.

Parte de los esfuerzos de los investigadores de Atlántida están ya dirigidos, dentro del movimiento gnóstico, a la busca del pasado de Lemuria, otro continente desaparecido en Asia, en un lugar ocupado ahora por sus restos de supervivientes de la isla chilena de Pascua, en el Pacífico, y parte de lo que hoy es Australia.

El director de la organización mexicana pronunciará aquí una conferencia sobre la misteriosa zona del silencio que se encuentra en el estado de Chihuahua, también en México, que es una especie de triángulo de las Bermudas en tierra firme por los fenómenos extraordinarios que allí han ocurrido.

El área, de unos 100 kilómetros cuadrados, a unos 100 kilómetros al norte de Durango, tiene una fauna y una flora que no se encuentran en otro lugar del mundo, y donde han desaparecido un incontable número de personas.

Además de no haber ondas Hertzianas en esta zona ni señales de televisión, se da la circunstancia de que allí cayó en 1973 un cohete Atena de Estados Unidos, lo que confirmaría la existencia de fenómenos hasta ahora no explicados por la ciencia, que tampoco se ha pronunciado definitivamente sobre el pasado de la Atlántida y civilizaciones anteriores a la nuestra.

## ECUADOR

Quito.—México es el único exportador de experiencias científicas y de tecnología de restauración y preservación de patrimonio cultural y artístico dentro de Iberoamérica.

Así lo afirmó hoy en Quito Esperanza Teysser, experta mexicana en ese campo, tras permanecer tres semanas dirigiendo un curso de restauración y conservación de patrimonio arqueológico en esta capital.

Esperanza Teysser, coordinadora del departamento de restauración de patrimonio cultural, dependiente del Instituto de Antropología e Historia de México, también es asesora de la Unesco en la materia.

Precisó que el establecimiento a su cargo, que funciona en "Churubusco", México, posee una escuela que tiene en permanente ejecución programas docentes de cinco años para mexicanos y de uno para becarios del continente.

Explicó que el Instituto Antropológico Mexicano tiene la misión específica de la investigación, restauración y preservación del patrimonio cultural y artístico a través de toda la República.

Aseguró que cualquier movimiento relacionado con el específico campo de la investigación, restauración y preservación de patrimonio arqueológico en un país latinoamericano, no sólo contaría con la asistencia técnica de su país, sino que también de la Unesco, que actualmente ejecuta un proyecto regional con sede en Quito.

Esperanza Teysser puntualizó que dentro de México la metodología especializada se ha venido perfeccionando a través de los años y

que encuadrados en el avance logrado, actualmente juegan un papel relevante los convenios suscritos con diversos organismos estatales.

Quito.—Unos doce mil años de la historia y la cultura ecuatoriana han sido reconstruidos por el museo del Banco Central de Ecuador, mediante un trabajo de recolección e investigación de piezas arqueológicas, figuras y grabados artísticos de sus distintas épocas.

Según el arquitecto Hernán Crespo Toral, director del establecimiento, el museo cuenta actualmente con unas treinta mil piezas arqueológicas de diversas culturas precolombinas y unas seis mil de arte colonial, que se exhiben permanentemente en Quito.

## EE.UU.

Nueva York.—Dos científicos norteamericanos creen haber descubierto el misterio de la decadencia de la cultura maya, que durante siglos ha intrigado a antropólogos del mundo entero.

Los científicos, Raymond Sidrys y Rainer Berger, de la Universidad de California, que durante meses estudiaron los restos de la civilización maya que se encuentran en México, Guatemala, Belice y Honduras, creen que el colapso de la sociedad se produjo sin un gran descenso de la población.

Su estudio, publicado en una revista británica, indica que la decadencia maya se produjo por la súbita desaparición de la clase aristocrática.

La cultura maya desapareció rápidamente en el siglo noveno, después de Jesucristo, tras haberse convertido a lo largo de miles de años en una de las culturas más florecientes de centroamérica.

Algunos investigadores han calculado que la población maya llegó a alcanzar más de tres millones y descendió a medio millón en 70 ó 100 años.

Los dos antropólogos de la Universidad de California han analizado tres elementos para sostener su teoría: las casas y edificios que albergaba a la población trabajadora, los palacios de la clase dirigente y la erección de monumentos.

Sus investigaciones descubrieron que el súbito descenso en la construcción de monumentos y obeliscos coincidió con un acusado descenso en el crecimiento de la clase dirigente, sin que la población general descendiese acusadamente.

Según sus datos, la civilización maya alcanzó su máximo esplendor entre los años 613 y 790, para entrar en un rápido período de decadencia en el siglo noveno y desaparecer prácticamente en el año 909.

Los científicos aseguran que el colapso de la clase dirigente y la destrucción de la estructura social se agudizó en el siglo décimo, sin que se produjera un grave descenso en el crecimiento de la población.

Si sus conclusiones son correctas, los mayas habrían abandonado en esa época sus centros urbanos para desparramarse por pequeñas poblaciones rurales, donde desaparecieron al entrar en contacto con los colonizadores españoles.

Sin embargo, los investigadores no han podido responder a la pregunta crucial que, pese a su teoría, sigue encerrando la civilización maya: por qué desapareció la clase dirigente?

## MEJICO

Las autoridades anunciaron ayer el hallazgo de los restos humanos de la poetisa sor Juana Inés de la Cruz, conocida como "La Décima Musa" y "El Fenix de Méjico".

Los restos de Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Cantillana fueron localizados por el arqueólogo Arturo Romano en un nicho del ex convento de San Jerónimo, situado en la calle del mismo nombre en pleno centro de esta capital.

Los restos pertenecen a una mujer de entre treinta y ocho y cuarenta y cinco años de edad, con las características físicas que se atribuyen a sor Juana.

## PERU

Lima.—Las enigmáticas ruinas escultóricas de Marcahuasi,

situadas a 4.000 metros de altitud en los andes peruanos, pertenecen a una humanidad que vivió hace más de cien siglos, afirmó hoy un conocido arqueólogo.

Daniel Ruza sostiene que las obras encontradas en todos aquellos países son producto de una misma mitología y representan "el movimiento religioso más importante y antiguo de la historia de la humanidad".

Marcahuasi, señaló, está constituida por 250 grandes esculturas en piedra hechas sobre una superficie de tres kilómetros cuadrados y en una de las más altas mesetas de la cordillera andina.

Lima.—La calavera de Pizarro fue encontrada dentro de una caja de plomo con la inscripción: "Aquí está la cabeza del señor marqués don Francisco Pizarro, que descubrió y ganó los Reinos de Pirú, y puso en la Real Corona de Castilla". Dentro de la caja de plomo se encontraron igualmente una chapa de aspecto antiguo y la empuñadura de una espada.

Pizarro fue asesinado por los partidarios de su ex socio de la conquista, Diego de Almagro, al asaltar el palacio de Pizarro, infirieron a éste una herida en la garganta, y al caer le golpearon la cabeza con objetos contundentes.

En la calavera que fue mostrada a la Prensa, en el Cabildo Metropolitano de Lima, se aprecian las señales de las fracturas que ocasionaron los fuertes golpes, que remataron al conquistador.

La soldadura de los huesos de la calavera demuestran, además, que era la de una persona de más de sesenta años, lo que coincide con la edad de Pizarro. Por otra parte, la inscripción de la caja de plomo corresponde a la descripción que de la misma dieron en los documentos coloniales de la época.

El profesor Rumeu de Armas, catedrático de Historia de España de la Edad Moderna, ha manifestado que la noticia del hallazgo le había cogido de sorpresa, pues él creía haber visto los restos completos de Pizarro durante un viaje a Lima. De la importancia del descubrimiento, el señor Rumeu ha dicho que no admite discusión alguna pues Pizarro es uno de los más grandes descubridores españoles. "Si se rinde culto, en todos los pueblos, a los restos de las grandes personas, hay que destacar que la parte principal del cuerpo, la cabeza, merece atención especial". Sin embargo, el profesor Rumeu de Armas ha expuesto que, de momento no tiene datos de juicio suficientes para poder afirmar que esta calavera corresponda a la del cuerpo de Pizarro y que serán necesarios estudios posteriores para saberlo.

## PUERTO RICO

San Juan de Puerto Rico.—Una pareja de arqueólogos puertorriqueños han descubierto en la intrincada selva amazónica peruana la desaparecida cultura de los indios tainos que poblaron las islas del Caribe antes de la llegada de los españoles en 1492.

Jesús S. Figueroa Lugo y José F. Alegría, dos jóvenes antropólogos preocupados por la arqueología aborigen de su pueblo, han localizado en un remoto poblado de la tribu india Shipibo, en la región peruana de Yarinacocha, al norte de Lima, las raíces de la raza taina que pobló Puerto Rico y otras islas del Caribe hacia el año trececientos antes de Cristo.

En unas declaraciones Figueroa Lugo descubrió su entusiasmo como arqueólogo al comprobar durante una reciente estancia con los indios Shipibo de la aldea de San Francisco la evidencia del tronco común de la cultura Igneri que se extendió un día desde el Perú y por todo el valle del Orinoco hasta el Caribe.

Figueroa y Alegría, que compartieron la misma vida de los indios durante más de un mes del pasado verano, comprobaron como los trabajos de cerámica y la elaboración de cestería de los Shipibos peruanos coinciden con los de los restos arqueológicos encontrados en Puerto Rico de la cultura taina.

Las semejanzas entre la vida de esta tribu y la que llevaron tal vez en la época precolombina los indios tainos fueron localizadas por ambos arqueólogos en la construcción de las viviendas, levantadas sobre zancos, en las canoas, hechas con un tronco de árbol ahuecado y en los instrumentos de caza, con predominio del arco y las flechas, y en el tejado de paja de las viviendas.

Figueroa, que está ahora proyectando un ambicioso plan de recuperación arqueológica submarina en la bahía de San Juan, de

restos de galeones españoles hundidos durante siglos, estudió también los rasgos físicos de los Shipibo, al comprobar su semejanza común con los de los tainos: tronco racial mongoloide, ojos oblicuos, pelo lacio, pómulos sobresalientes y estatura relativamente baja.

En el idioma descubrió también el mismo tronco lingüístico araucano de los tainos, pero las semejanzas más evidentes entre ambas culturas separadas por miles de kilómetros las encontraron en la cerámica y en la elaboración de tejidos.

La forma de pintar y decorar sus cerámicas es la misma, dijo Figueroa al comentar los rasgos comunes entre los Shipibos peruanos y los tainos caribeños.

## INDIA

Nueva Delhi.—Un pájaro fosilizado, que se cree vivió hace 180 millones de años fue descubierto en unas montañas en el sur de la India, según información a la prensa. Swaminathan, vice-director general del Instituto de Geología de la India.

## ITALIA

Palermo.—Una intensa campaña de excavaciones en la isla de Ustica, en el mar Tirreno, permitió descubrir un rico repertorio arqueológico perteneciente a la Edad de Bronce.

La Comisión arqueológica de Sicilia Occidental, que llevó a cabo el descubrimiento, manifestó que también fueron hallados numerosos farallones y restos de una ciudad que había estado habitada mil años antes de la era cristiana.

## RUSIA

Un fabuloso tesoro ha sido descubierto por una expedición de arqueólogos soviéticos y afganos, que se han apresurado a bautizar como "el hallazgo arqueológico del siglo". El tesoro, según informa el diario Vechernayurs Yva, consta de más de 20.000 OBJETOS DE ORO, PLATA, PERLAS Y PIEDRAS PRECIOSAS.

La expedición, compuesta por especialistas de la URSS y Afganistán, efectuaba investigaciones desde hace diez años en el norte de Afganistán, especialmente en las proximidades de la ciudad de Shibargan.

El tesoro apareció al descubrir seis tumbas intactas de antiguos reyes con sus correspondientes cámaras repletas de sortijas, pectorales, anillos, coronas y diversos objetos de incalculable valor. Las tumbas reales pertenecen a la formación del reino de Kushan, tan grande como el imperio romano o persa, aunque prácticamente no se ha estudiado aún. Cronológicamente coincide con el principio de la era cristiana.

Siberia.—Una escultura y piedras semipreciosas han sido halladas en el curso de unas excavaciones en los antiguos cementerios escitas de la ciudad de Tuva, Siberia meridional.

Esta pieza escita representa una escena de caza en la que puede apreciarse a un hombre atacando con una corta espada a un jabalí, mientras un perro está mordiendo al animal.

Moscú.—Geólogos ucranianos han descubierto huellas de bacterias y algas de 3.000 millones de años de antigüedad en unas rocas situadas al sur de la República Soviética de Ucrania, lo cual demuestra que la vida apareció en la tierra mil millones de años antes de esa fecha.

Los resultados del estudio de muestras tomadas en depósitos de hierro, en la cuenca del río Bug, desbaratan la teoría de que la tierra fuera caliente y nada pudiera existir en ella en tiempos antiguos, según el científico ucraniano Vassil y Ryabchenko. Huellas de la actividad vital de una colonia de microorganismos de aquella época, semejantes a los de hoy, fueron halladas mediante un microscopio electrónico.

Las fotografías, ampliadas varios miles de veces, muestran con claridad las fibras, filamentos e incluso grupos enteros de organismos protofitos, y prueban por primera vez de modo convincente la existencia de vida en rocas del periodo pre-cambriano.

Moscú.—El profesor Aksyonov dice que tiene pruebas fotográficas de la existencia de paredes de piedra hechas por el hombre y escaleras, a una profundidad de setenta metros, en el océano Atlántico, a unos cuatrocientos kilómetros al suroeste de la costa hispano-portuguesa.

"Es posible que sea parte de la Atlántida, tal vez no toda, sino una parte", dice el doctor Aksyonov, un hombre de gran prestigio científico, vicedirector del Instituto de Oceanología de la prestigiosa Academia de Ciencias Soviética.

Sus pruebas, admite, son limitadas: dos fotos, que muestran once piedras que él cree llevan la marca del hombre.

Las fotografías fueron tomadas hace dos años, no por el doctor Aksyonov, sino por un colega, Vladimir I. Marakuyev, con una cámara sumergible en la cumbre sumergida del Ampere Seamount, un volcán submarino inactivo situado a medio camino entre Lisboa y el archipiélago de Madeira.

En su oficina del Instituto, el doctor Aksyonov manifestó recientemente que no podía mostrar las fotografías. "Son de Marakuyev, y está muy enfermo del corazón en un hospital", dijo. "Creo que serán publicadas próximamente en uno de nuestros manuales científicos".

Marakuyev, aparentemente, no se dio cuenta de lo que tenía hasta fines del año pasado, cuando resolvió revelar la película de una exploración del Seamount, en 1977, que había efectuado con el barco de investigaciones soviético Morkovsky Universitet.

Moscú.—Unos arqueólogos soviéticos han descubierto en el sur de Siberia esculturas, aguafuertes y grabados de 34.000 años de antigüedad.

La existencia de estas obras de arte primitivo, que representan animales en período glaciario como mamuts, bisontes, caballos, águilas, ciervos y leones, demuestra, que la cultura de los "antiguos siberianos" tenía un nivel de desarrollo semejante al de la cultura europea.

El hallazgo más importante de estas excavaciones, ha sido el de un retrato grabado de un antiguo habitante de Siberia.

El grabado representa a un hombre barbudo, cubierto con una piel de bisonte, que está efectuando una danza ritual, sus rasgos, son claramente indoeuropeos.

Moscú.—Arqueólogos soviéticos descubrieron en una cueva de la vertiente norte de la cordillera de Zeravchan una estatua de la diosa Mitra, principal divinidad de los antiguos persas.

La estatua es de madera, mide un metro y se cubre con una coraza de acero finamente labrada, sobre la cabeza luce un sol de bronce.

Junto a ella se descubrieron igualmente adornos femeninos, cascabeles y un sello de piedra con la imagen de un jabalí grabada en él.

El arqueólogo soviético Ajor Mujtarov declaró que el descubrimiento confirma lo que señalan algunos textos medievales, en el sentido de que la región de Sogdian desempeñó un papel importante en la vida económica y cultural del antiguo oriente y que sus habitantes adoraron también las divinidades descritas en los "Avesta", libros sagrados de los antiguos persas.

## YUGOSLAVIA

Belgrado.—Arqueólogos yugoslavos han encontrado en la localidad de Rudna Glava, Servia Oriental, la mina de hierro más antigua de Europa.

La mina tiene 7.000 años y está situada en la región danubiana de la puerta de Hierro, donde se descubrió también la población de Lepenski Vir, de la edad de piedra, anuncia la agencia Tanjug.

Las esculturas halladas en Lepenski Vir revelan la existencia de una cultura de un nivel asombroso para esta época en suelo europeo.

Los expertos del Instituto Arqueológico de Belgrado estiman que la minería europea se desarrolló sin influjo de las antiguas civilizaciones asiáticas, en caso de confirmarse esta teoría, los hallazgos yugoslavos adquirirían aún más importancia.

# NUEVAS ESCULTURAS ANIMALISTICAS EN EL OPPIDUM DE ALARCOS

En 1974 un grupo de nuestra Asociación, por indicación de la Comisaría General de Excavaciones, hicimos una serie de prospecciones en la provincia de Ciudad Real. Parte de estas investigaciones de campo fueron presentadas por Mercedes Prada al XIV Congreso Nacional de Arqueología

Revisando materiales para un trabajo sobre el mundo ibérico, hemos vuelto en 1979, aprovechando el día de San Isidro, fiesta que se celebra una romería en la ermita de Nuestra Señora de Alarcos.

Fuimos recibidos con gran amabilidad por el santero de la ermita, hombre cordial que siempre nos sorprende con sus sentencias filosóficas. Nos habló de las obras de restauración que actualmente se están realizando en la ermita y nos comunicó que había sacado al labrar los campos de alrededor del oppidum, dos esculturas.

A pesar de darnos todas las facilidades para fotografiar las nuevas piezas escultóricas, nos han salido mal en el revelado de los negativos, por lo que tendremos que repetirlos en otra ocasión, lamentando no poderlas ofrecer en esta noticia.

Las esculturas de animales, bien pueden ser leones, de tamaños distintos, hechos en caliza de la zona. La escultura de mayor tamaño presenta el cuerpo entero con el comienzo del cuello, le falta la cabeza y las patas, conservando la cola que aparece por debajo del cuerpo. El largo es de 0,61 m; su altura de 0,35 m y tiene un grosor medio de 0,22 m.

El otro posible león, igualmente fragmentado por la cabeza y las patas, es de menores proporciones, conservando el arranque de los cuartos delanteros y traseros. Sus dimensiones son: 0,46 m. de largo, 0,25 m de alto y un grosor medio de 0,20 m. Fot. 1.

Estos fortuitos y continuos hallazgos están acompañados de materiales ibéricos que nos hablan de una posible necrópolis, cuya excavación aportaría nuevos datos para el conocimiento de la cultura ibérica.

Encarnación Ruano

